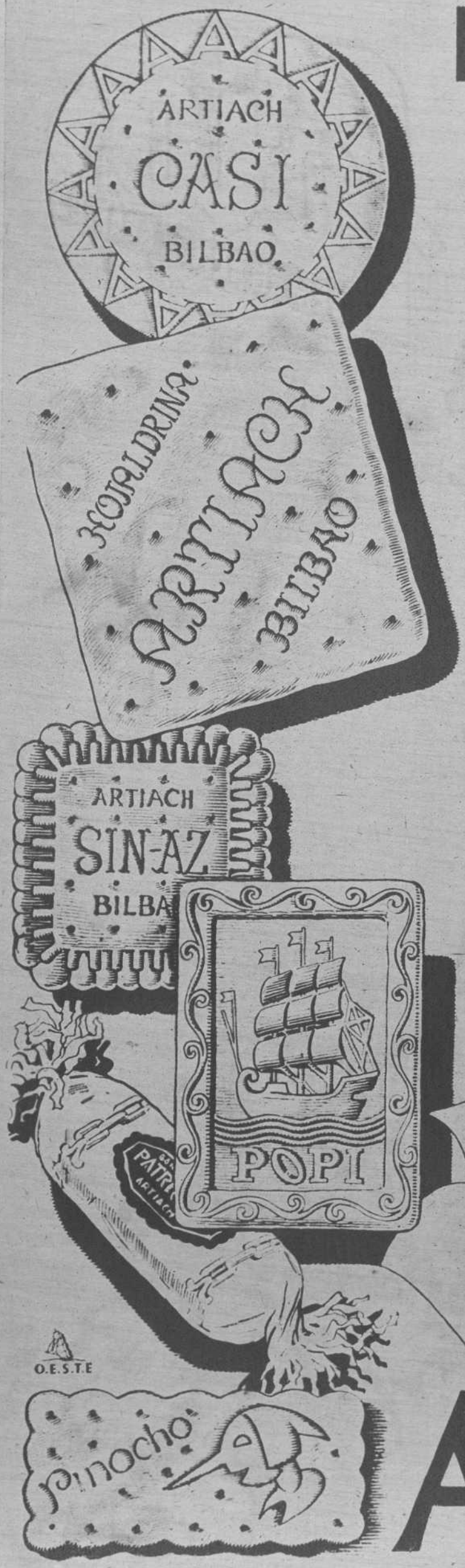
fotos

SEMANARIO GRÁFICO

Entre las flores de la Primavera

1 pta.



REANUDAMOS LA MARCHA

AVISO AL PUBLICO Y COMERCIO EN GENERAL

Ya disponemos de excelente harina de trigo y presentamos una nueva serie de galletas riquísimas, de fina calidad, que recuerdan las de los mejores tiempos.

Se llama todavía "Aproximación" esta serie porque no queremos usar nuestros nombres clásicos, que tan grabados en su mente tienen los consumidores, hasta que podamos ofrecer la garantía de una selección adecuada de primeras materias, entre las de primera calidad de que hoy empezamos a disponer.

Hemos empezado a fabricarlas el 1.° de febrero. Existen ya en el comercio de algunas plazas, pero como el mercado está desabastecido, se tardará en que estas galletas estén a la venta en toda España.

Los comerciantes que devuelvan envases al confiamos los encargos, tendrán turno preferente en el servicio de los mismos.

Pida usted hoy a su proveedor estas sabrosas galletas:

CASI, prácticamente una María; POPI, de avellanas, muy nutritiva; HOJALDRINA, de rico hojaldre, sin azúcar, que recuerda a "Cracker", y la pequeña SIN-AZ, también sin azúcar; el sabroso BIZCOCHO Artiach; la popular PINOCHO y, sobre todo, el gran surtido FLOR DE HARINA, de dieciocho clases y dieciocho sabores.

ARTIACH

Fotos
Director:
MANUEL CASANOVA
Redacción:
Alfonso XII, núm. 26
Teléfono 29258
Administración:
Carretas, núm. 10
Teléfonos 24730 y 24739
Año IX * Núm. 425
Madrid, 21 de abril de 1945

CADA SEMANA

La guerra no ha terminado todavía. Cuando en el atardecer de la semana anterior se hablaba de que en aquellas horas iba a publicarse un comunicado de las Naciones Unidas en que se declaraba así, la credulidad prendió fácilmente porque todo era ya posible. Un día más, otra semana... Virtualmente, la noticia podía llegar en cualquier momento.

Ahora es Goebbels, el ministro de Propaganda alemán, quien en tono tremendamente dramático exclama: «La guerra toca a su fin.» «Estamos en el último acto de un drama trágico.» Y es así cómo van cayendo ciudades de gran importancia y otras convirtiéndose en ruinas, de las que si acaso se salva una iglesia o una estatua, y cómo van siendo prisioneras figuras de renombre casi mítico: Von Papen, un Krupps, von Mackensen con su ancianiad y su historia de casi un centenar de años...

¿Se fijó en Yalta la fecha de la conferencia de San Francisco en la convicción de que la guerra en Europa estaría terminada para esta fecha del 25 de abril, en que había de abrirse?

Por lo menos, el pronóstico parece aproximado.

Unámonos ahora a la voz del Sumo Pontífice y a la invocación del arzobispo de Toledo y Primado de las Españas, que el jueves, en el Cerro de los Angeles, donde se venera al Sagrado Corazón de Jesús, pedía para que «la paz que se avecina no sea fundada en la fuerza, sino en la energía del derecho, ungida del suave amor de la fraternidad cristiana».

Mackensen

••

La Exposición Nacional de Industrias Eléctricas, que se ha inaugurado esta semana, representa el exponente de nuestra capacitación en días que pudieran llamarse «superhistóricos». El progreso de las industrias eléctricas de España, y como consecuencia de otras industrias derivadas, se ha logrado venciendo dificultades que parecían insuparables. Más de doscientas Empresas concurren al interesante certamen que exponen sus productos en seiscientos cuarenta *stands* instalados en los dos pisos y laboratorios de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales y en pabellones especialmente construídos.

El hecho de que actualmente se apliquen a las tareas del cine sonoro más de 20.000 productores de esta rama de la electricidad es más elocuente que cualquier comentario.

España, frente a los que no quisieron comprendernos, trabaja y prospera en la paz bien ganada.

D. Mariano Calcen, jefe del Sindicato del Metal

••

Entre los valores de la nueva generación, que en poco tiempo adquirieron nombre y prestigio, estaba este de Federico Izquierdo Luque, que a través de su labor diaria periodística en la dirección de *Juventud* y en cuantas manifestaciones literarias tomó parte evidenció su relevante personalidad. Muy joven —veinticuatro años— ha desaparecido por voluntad de Dios, que lo ha querido para sí. No es éste el desconsuelo habitual al comentar una pérdida. Es el duelo y la tragedia de quienes éramos sus amigos y camaradas de trabajo, le conocíamos íntimamente y sabíamos todo su porvenir y los muy importantes servicios que prestaría a España desde su puesto. Inteligente, culto, lleno de sensibi idad, con estilo propio y gran visión política, la pérdida de Federico Izqui rdo Luque es una desgracia para el periodismo español. Que Dios le dé el descanso que él se merece y que ha conseguido en una breve vida, llena de sacrificios, heroísmos, trabajo y aciertos.

Homenaje a Francisco Casares. La Prensa y personalidades de las letras ofrecieron el jueves un acto de simpatía al secretario de la Asociación de la Prensa, señor Casares

Uno de los más recientes retratos de la señora Truman, esposa del nuevo presidente de los Estados Unidos
(Fot. Pando, recibida por radio)

Don Felipe A. Espil, nuevo embajador de la nación argentina en España
(Fot. Cifra)

Don Carlos Pinilla, nuevo secretario del Ministerio de Trabajo, que recientemente ha tomado posesión de su cargo
(Fot. Vival)

Federico Izquierdo Luque, director de «Juventud», uno de los más firmes valores de la nueva generación, que ha fallecido repentinamente en Madrid
(Fot. Vival)

ACTUALIDAD GRAFICA

En el Ministerio de Asuntos Exteriores se ha celebrado la primera Junta general de la Exposición del Libro Misional Español, bajo la presidencia del Padre Legísima

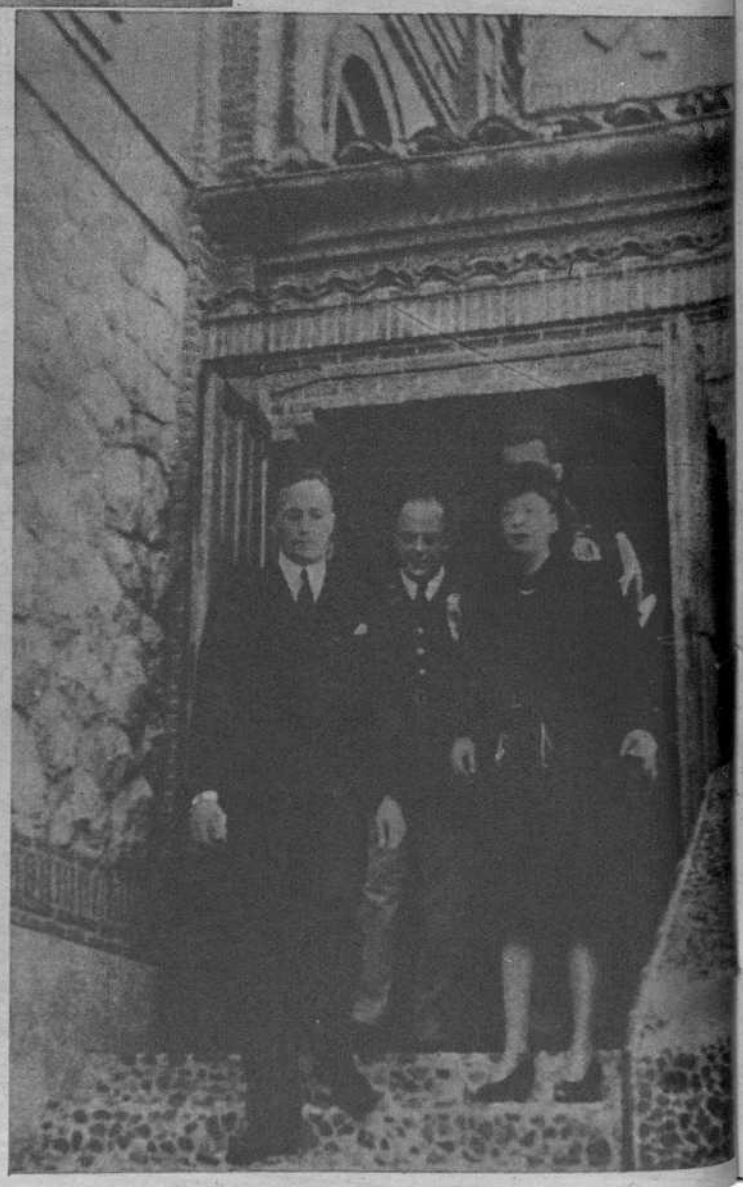
Las modistas de sombreros celebraron el día de su Patrona, la Divina Pastora, con una fiesta religiosa y una verbena popular

Los estudiantes de Agronomía españoles que han visitado en Oporto el Instituto del Vino

El comisario de abastecimiento don Rufino Beltrán, al que le ha sido impuesta la medalla de Oro del Mérito Penitenciario

El arquitecto don Manuel Ambrós, que ha sido agasajado por sus recientes triunfos

El embajador de los Estados Unidos, míster Armour, que presidió el oficio celebrado por la muerte de Roosevelt



Camaradas de la Sección Femenina, pertenecientes a los distritos madrileños que han tomado parte en las pruebas del IV Concurso Nacional de Coros y Danzas celebrado en Madrid

NACIONAL

Una Comisión de Manila ha visitado a S. E. el Jefe del Estado para agradecerle las medidas tomadas a fin de proteger a los españoles residentes en aquellas islas

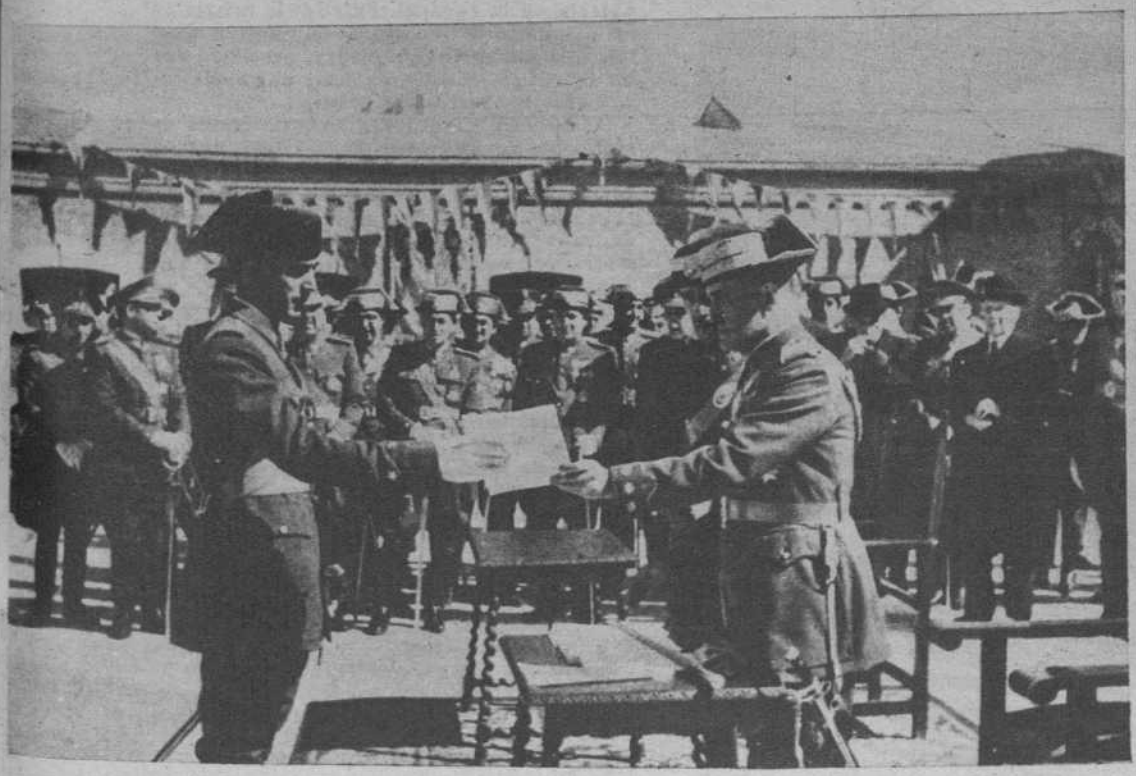
El general Monasterio, que ha sido designado capitán general de la séptima Región militar

El general señor Bautista Sánchez, nuevo capitán general de la quinta Región

Con asistencia de los Ministros Secretario del Movimiento, en representación del Caudillo, y de Marina, se ha celebrado el acto inaugural de la Exposición de Industrias Eelécticas, interesante certamen organizado por el Sindicato del Metal

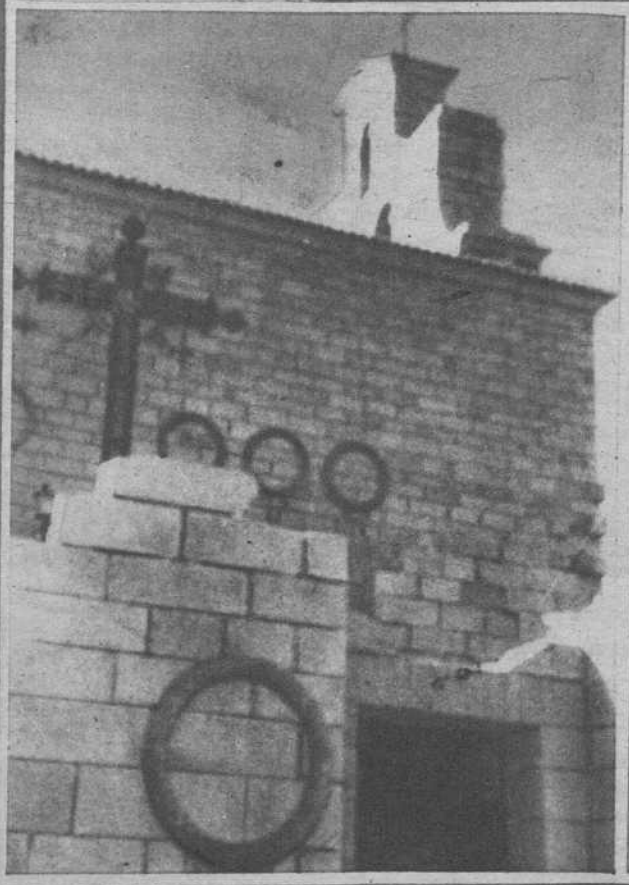
S. E. el Jefe del Estado, en la Comisión de Santander, que le entregó la Medalla de Oro del Combatiente

Entrega de despachos a los nuevos tenientes de la Guardia Civil, acto celebrado en el Centro de Estudios del benemérito Instituto



LA CRIPTA DE LOS HEROES DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA

Cortejo funerario que acompañó los restos de Haya y Cortés hasta la tumba en el Santuario.
(Fot. Muro)



Aspecto de las ruinas del histórico Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, en donde se abre la puerta de la cripta de los héroes.
(Fot. Muro)

Interior de la cripta, con una pintura mural que simboliza la gloria del soldado que muere por la Patria.
(Fot. Muro)

EN la estética que tienen las nuevas concepciones urbanísticas españolas ocupa hoy un lugar destacado una nueva obra: la del panteón de héroes del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, en Sierra Morena, que se abrió el lunes pasado para recibir los restos de los capitanes don Santiago Cortés y don Carlos de Haya, héroes de la epopeya de aquel asedio.

El traslado de estos gloriosos restos tuvo la pompa fúnebre más severa y llena de grandeza. El recorrer los cuerpos de estos soldados las sendas que conducen al solar de su gloria, originó que el recuerdo de aquéllos adquiriera la corporeidad cuya imagen atesora la Historia.

Pero he aquí que después de presenciar el magno cortejo funerario, cortejo en donde los arcones de Cortés y de Haya eran llevados a hombros por los beneméritos supervivientes de la gesta, por aquellos soldados de otros Cuerpos e Institutos a los que estuvieron unidos, hemos llegado a la cripta que se les destina como lugar de reposo eterno.

No bien llegamos a ella, el mejor testigo de lo que fué aquella epopeya nos sale al encuentro. Esta es parte de las ruinas del histórico Santuario, que abren sus brechas al sol para recordar y para lección del futuro. Trozo de ruinas es, pues, el acceso a la cripta; galería que se abre en los cimientos del templo, último refugio que los defensores y de más de mil quinientas mujeres, ancianos y niños tuvieron hasta el momento en que se agotaron las municiones.

El panteón de héroes, que a la vez lo será de la Comunidad Trinitaria, que atenderá al culto del templo, está construido en una galería abierta en la roca; al centro de la misma se ha dispuesto la sepultura del capitán Cortés; una hornacina de piedra, presidida por un Crucifijo, constituye ésta; una recia losa cubre los restos del héroe.

A derecha e izquierda de esta capilla se extienden las dos naves de la cripta, al fondo de las cuales existen dos motivos decorativos distintos: en el de la derecha un severo altar de estilo bizantino; a la izquierda, una pintura mural que simboliza la gloria del soldado que muere por su Patria. En las paredes de estas naves, en la roca, están las bóvedas que han de recibir los restos; los motivos ornamentales son, pues, lámparas, rejas y candelabros de hierro que conjugan con la severidad del lugar y la reciedumbre de la piedra.

Detalle de gran valor emocional es la entrada de este panteón; ésta se abre en un roto de la muralla a cuyos lados aparecen dos coronas de laurel y roble doradas. Por encima de la cripta se destaca en uno de los muros del Santuario una monumental cruz de los Caídos, magnífica obra de rejería. Frente a esta puerta aparecen tres cruces de piedra que indican que allí fué donde cayó mortalmente herido el capitán don Santiago Cortés... Luego la suerte ha querido que sea en este lugar en donde se abra la puerta de la inmortalidad de los héroes y la del reposo eterno de sus restos...

CECILIO BARBERAN

EN ESPAÑA RESURGE LA AFICION A LOS CABALLOS

Aquí está ya la primavera y ya también en La Zarzuela el esplendor de la primera carrera de caballos. Hoy cruza además la avenida del Generalísimo un grupo de caballistas, y hemos visto a la simpática Mary Carrillo acariciar y saltar a su «pura sangre» con agilidad y belleza, y todo esto nos anuncia que en España resurge la afición a los caballos.

Siempre tuvo un fuerte sello propio la equitación en España.

—¿Qué le hizo decaer?—preguntamos a un maestro de tan renombrado arte, consumado jinete, y cuyo nombre no quiere salga en los periódicos.

—Se dice usualmente que la técnica.

—Nuestra época, borracha de velocidad, esclava del motor de explosión, apartó al caballo.

—Tal es la causa que se da; pero la verdad yo puedo asegurarle que aparece muy distinta. El noble ejercicio de montar a caballo se mantiene vivo. Lo que pasa es que, como todo en la vida, estamos ante algo sobre lo que influyen extraordinariamente las circunstancias.

La afición es tradicional entre nosotros

—Lo que ha desaparecido es el caballo como elemento necesario para la vida.

—Claro. Ya no es preciso. Sólo en las Academias Militares tiene una utilidad fija determinadamente precisa. Ahora bien; la afición a los caballos nunca ha decaído, y menos en España, que tiene una gloriosa tradición en el ejercicio de cabalgar.

—Tiene fama de ser deporte caro.

—Desde luego. Ponga usted de dos a tres mil duros un caballo domado, y después todas las consecuencias.

—¿Y cómo se cotizan los de carrera?

—¡Eso resulta fabuloso! Con decirle que un caballo de raza, buena estirpe, llega a valer de 50 a 75.000 pesetas, ¿qué no pedirán por uno seleccionado, mimado, quizá triunfador en una famosa lid, pero ya ennoblecido con sólo su aceptación para poder tomar parte en las grandes competiciones?

—Entonces la extensión de este noble arte no puede ser muy amplia.

—¿Por qué? Todos los inconvenientes se superan, y la afición se ha despertado hasta en las clases medias, y esto justifica las mejores esperanzas.

«Soberbio» sólo el caballo español

—Lo que no ha perdido su fama es el caballo español.

—Siempre ha sido famoso, y acaso el más brioso y bello de todos. Desde los romanos tenemos pruebas. Y no hay aficionado a caballos que no conozca el libro del duque de Newcastle, donde aparecen distintos ejemplares ingleses, árabes, turcos, mas únicamente el español tiene el adjetivo de «soberbio».

Y a continuación nuestro interrogado exalta su nervioso cuerpo, su cabeza altiva, su larga crin, su espléndida cola...

Del cabalgar al uso nuestro

—Y ¿cómo está ahora en España la enseñanza de la equitación?

—Tras la muerte del marqués de Bogaraye sufrió un colapso. Este representaba en el siglo pasado la escuela francesa de Baucher frente a la llamada «exterior», de Inglaterra. Pero un profesor de la Escuela de Equitación de Alcalá, el capitán Valdés, venció la crisis. Y ya su marcha ha sido importante, manteniéndose las escuelas que un discípulo de Valdés, llamado Gregorio García Astrain, aprendiera en Italia con Capridi, el famoso impugnador de Baucher.

—Pero, ¿nuestra escuela?

—Subsiste, y mantiene su preeminencia.

Mary Carrillo, aplaudida artista, exquisito temperamento, es una entusiasta de la equitación

—España, pues, continúa honrando el fuerte sello propio que en este noble arte le dió su primer gran aprendizaje: el árabe.

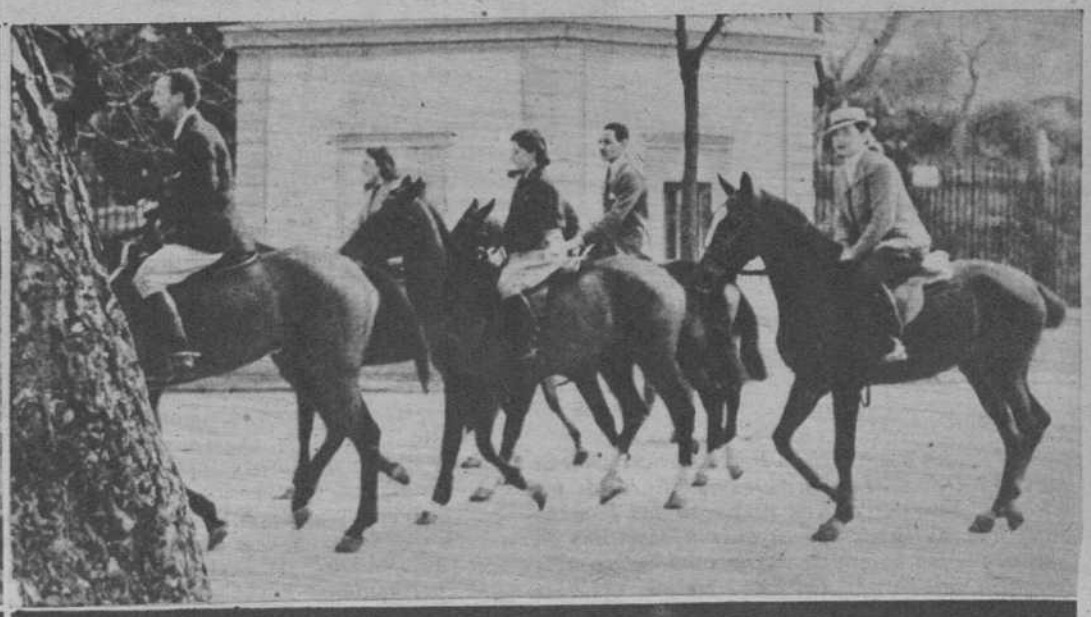
—Aquél logró para los jinetes españoles formas propias, y la escuela española se hizo famosa en toda Europa. Tanto, que los emperadores de Austria no tuvieron más caballos que españoles, y establecieron en Viena una escuela sólo para la enseñanza y aprendizaje del cabalgar al uso nuestro. Y hoy está viva y pujante la escuela.

* * *

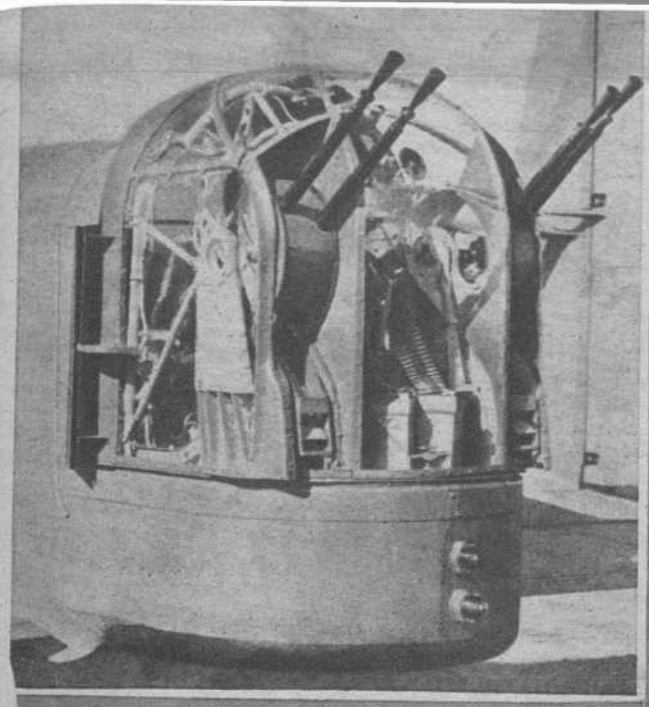
Y yo añado que también otra vez la afición, pues si bien ésta siempre ha estado latente en el entusiasmo español, las circunstancias obligaron a que no tuviera expresión externa, que ya hoy nos llena de admiración al ver pasar los bellos grupos de jinetes y amazonas, y más al volver a contemplar la noble emulación de La Zarzuela con un esplendor verdaderamente subyugante. Sobre todo, por el conjunto de bellísimas caras que arrastran hasta allí los caballos.

RAFAEL DE URBANO

En España tiene una gloriosa tradición el ejercicio de cabalgar con formas propias y hasta una escuela que se hizo famosa en toda Europa

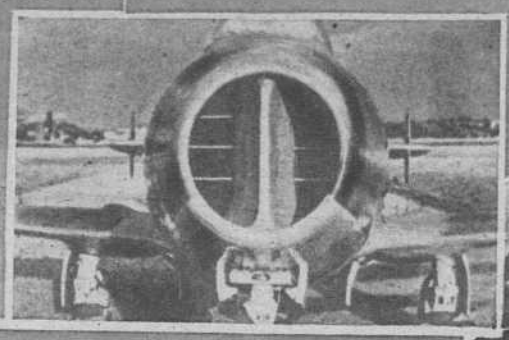


Ya cruzan la Avenida del Generalísimo esos grupos de caballistas que surgen con la primavera



AVIADORES ESPAÑOLES EN PORTUGAL.—El general don Eduardo González Gallarza, que encabeza la misión de la Aviación española que visita el vecino país, revista las tropas lusitanas, que le rindieron honores, a su llegada al aeródromo de Lisboa →

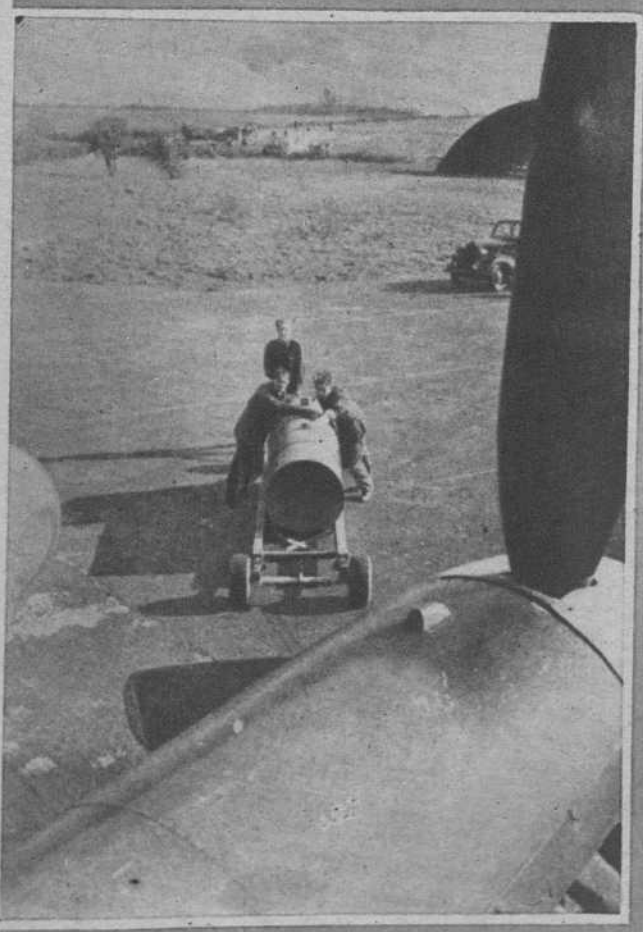
MATERIALES PLASTICOS.— La parte transparente de esta torreta de un avión inglés —uno de los últimos modelos en uso— no es de vidrio, sino está hecha de materiales plásticos procedentes de la celulosa. Es inastillable, se obtienen superficies curvas de muy pequeño radio y es indeformable y muy resistente a los grandes cambios de temperatura ←



ARMA SECRETA. — Aunque empleado desde mayo de 1941, ésta es la primera fotografía de un avión inglés sin hélice, en el que por primera vez en el mundo la propulsión se ha realizado por medio de una turbina ←

LEIPZIG. — Vista del Palacio de Justicia y de la ciudad de Leipzig, una de las mayores poblaciones de Alemania, con 707.400 habitantes en el censo de 1939, y que ha sido ocupada por las fuerzas aliadas, En sus alrededores tuvo lugar, en octubre de 1813, la «Batalla de las Naciones» →

ACTUALIDAD INTERN

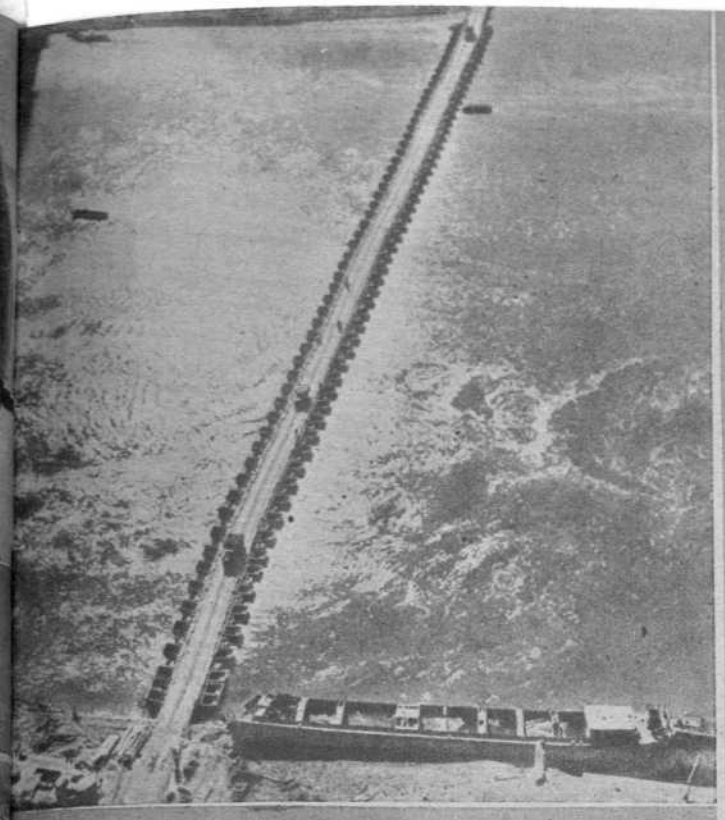


LOS JEFES DE LA AVIACION ALIADA.— En el Cuartel general aliado de la II FuerzaAérea Táctica. De izquierda a derecha: el capitán Sutcliffe; el mariscal del Aire, sir Arthur Cuningham, comandante en jefe de la II Fuerza Aérea Táctica; el general Brereton, jefe del I Ejército aéreo aliado, y el vicemariscal Groom, del Estado Mayor de la II Fuerza Aérea Táctica aliada

MURALLAS DE LA CHINA. — Ante un modelo, hecho a rigurosa escala, de la muralla que rodea a una antigua ciudad del S.E. de China, donde se hallan aún las tropas japonesas, un instructor americano (con el puntero), auxiliado por un intérprete (a su izquierda), explica una maniobra táctica a los oficiales chinos. →

TREINTA BOMBARDEOS NOCTURNOS. — Los servicios auxiliares de las Reales Fuerzas Aéreas preparan las bombas que han de llevar los aviones «Mosquito» en su trigésimo ataque nocturno consecutivo a la capital del Reich. En estas treinta acciones seguidas se han lanzado sobre Berlín dos mil toneladas de explosivos. Estos aparatos están al mando del vicemariscal del Aire, Bennett

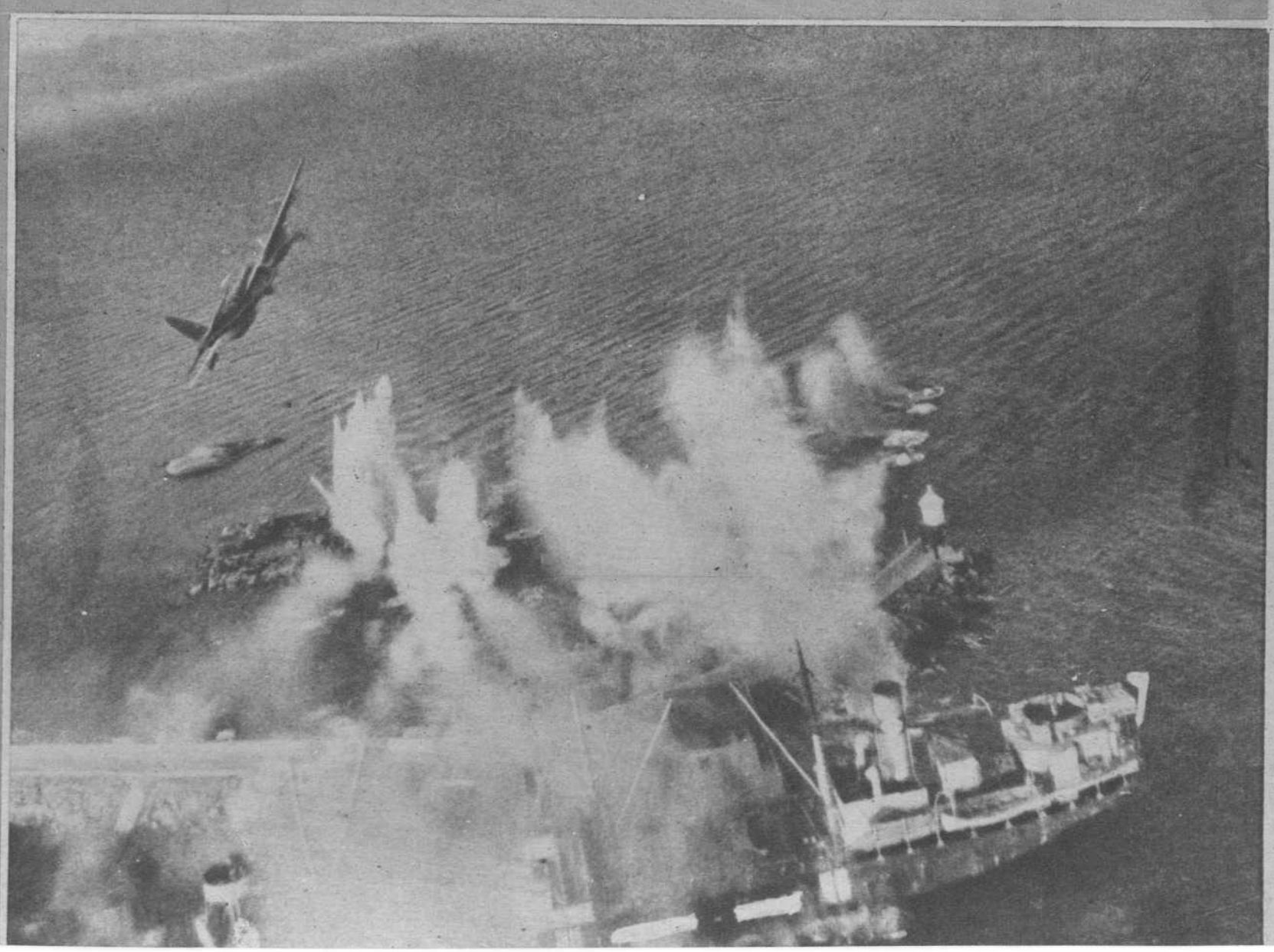
EN CONTACTO CON LA AVIACION. — Dos marineros del buque insignia del vicealmirante Mac Cain, de la Tercera Flota norteamericana del Pacífico, transmiten las órdenes y reciben los mensajes de los cazas y bombardeos en vuelo desde el buque portaaviones a que pertenecen. Así el mando permanece en constante contacto con los aparatos, de los que recibe informes exactos. (Fot. Ortiz)



En medio de los escombros que llenan una de las plazas de Bonn, ocupada por los aliados, se conserva intacto el monumento a Beethoven, nacido en dicha ciudad (Fot. Pando)

INUNDACIONES EN HOLANDA.—Como la Prensa ha dado cuenta, los alemanes han abierto las compuertas del Zuiderzee y han inundado grandes extensiones del territorio de los Paises Bajos para impedir el avance de los Ejércitos aliados. Un «jeep» inglés se ve detenido por las aguas en una de las carreteras holandesas.

PUENTES DE PONTONES. — El magnífico puente de pontones realizado por los ingenieros militares norteamericanos para sustituir al puente Ludendorff, de ferrocarril, único que inicialmente quedó en pie sobre el Rhin y a través del cual los aliados establecieron su primera cabeza de puente (en Remagen, en la orilla oriental del río).



UNA INSTANTANEA PRECISA —Momento en el que estalla sobre un mercante alemán y en sus proximidades, varias bombas lanzadas desde un aeroplano inglés tipo «Mosquito», en un ataque realizado en aguas noruegas. El fotógrafo ha captado el instante preciso de las explosiones, todavía sobre el buque, en una ágil maniobra, del avión atacante. En Noruega se encuentran, además de las antiguas guarniciones alemanas, siete divisiones del Reich que, tras arduas marchas, han efectuado una retirada desde Finlandia.

AIRES DE CAMPO Y DE MAR

Doña Milagros me hablaba de su hija.

—Se criaba espigadilla, nerviosa, alargada, delgadísima. Y esto, preocupándome, era motivo de alegría para ella.

—Por nada del mundo quisiera engordar, mamá —decía—. Una ligereza de pluma, una silueta larga, fina, estilizada, si además se acompaña de una alegría y vivacidad de pájaro, es el modelo de muchacha moderna, un precioso ejemplar de la moda, mamá.

—Pero ¿dónde has aprendido eso, nena? Si tus amistades son otras chiquillas como tú, que apenas os habéis asomado a los ventanales de la vida, ¿qué sabes tú, hija mía?

—No lo sabía, pero lo he oído, mamá. Cuando estamos en casa de doña Angustias, oigo, oímos lo que dicen. Hablan Pepita y doña Nieves, y nosotras escuchamos. Me dirás que está feo, pero nos gusta oír, saber. Esas palabras mías de antes, al definir a la muchacha moderna, no son mías: son de don Manolo el médico, ese que dicen que quiere a Dolorcitas. Son bonitas palabras. Angelines y yo, al oírlas, las anotamos en un papel.

—Mi hija tenía entonces poco más de catorce años. Había comenzado el Bachillerato, interrumpiéndolo a causa de unas extrañas jaquecas que ningún médico acertó a combatir.

—Anemia —decían—. Aires de campo o de mar; mejor aún de mar.

—Pero como en mi viudez —sola ya con mi hija— habían mermado mucho mis recursos, íbamos a buscar el aire del campo a la Dehesa de la Villa y hasta Puerta de Hierro algunos soleados días de primavera; pero ¡el mar...! Madrid está enclavado en Castilla, esta Castilla tan enriquecida de Historia, esta Castilla de quien el poeta dijo que no podía ver el mar. ¡El mar! Mi niña lo soñaba, lo contemplaba en unas postales mediterráneas y en unas revistas ilustradas. Soñaba ella, soñábamos.

—Iremos al Mediterráneo, o si no, al Cantábrico —le decía para animarla, para crear en ella una esperanza—. Y mientras este sueño marino se realizaba o no, ¿qué dirá usted que hacíamos, señor? Rosita y yo nos dimos al delicioso entretenimiento de leer novelas del mar: Pierre Loti, José Conrad, Edgardo Poe..., narraciones en donde era el mar el principal protagonista, aunque hubiese en los relatos unos héroes humanos y unas humanas pasiones.

* * *

—¡Qué sufrimientos, qué alegrías, qué recuerdos, qué sueños! Y todo para quedarme tan sola como me he quedado. Una piensa que los hijos pueden ser el apoyo de una en la vejez... Y lo son, si no se nos van, si no se los lleva un violento soplo pasional o se nos mueren, que es peor... ¡Y no siempre es lo peor!

No tengo que decir la edad de la dama que se me confesaba. Había entrado en ese cuadrante cronológico en el que la mujer inspira un bondadoso respeto exento de inquietudes: oscuro y sencillo vestido, vida de recogimiento y de oración, una sonrisa cortés, una indulgente y bondadosa palabra, una tolerante comprensión para todo...

—Rosita —continuaba—, mejorada un tanto, sintió de nuevo la molestia de sus jaquecas y se vió tocada de una melancolía dulce, triste, suave, de aire romántico: Ofelia en el acto cuarto del *Hamlet*. ¡Lo que yo intentaba para distraerla, para que no cultivase aquella pena tan sin causa exterior...! Era una melancolía... artística. Diré mejor literaria, porque surgió del resultado de nuestras lecturas del mar. Porque además de tifones y naufragios; de argentadas noches en que las aguas parece que duermen; encanto de los fiordos noruegos y de las playas mallorquinas, además de todo esto había en las novelas amores, apasionados episodios, todo eso que constituye el argumento. Rosita, sensitiva, impresionable, se sintió heroína de novela y —más que retorno real de su jaqueca— me parece que esto fué creación suya, y creación suya también la tristeza... Pero ¿y el no comer y poco dormir? Aquello ya no podía ser literatura, creo yo.

—Precocidad —dije a la dama—. ¿Estaría Rosita enamorada? ¿Hablaba con alguien?

—Tal vez sí —dijo la señora—, por lo que después sucedió; pero entonces no lo podía pensar yo de aquella niña que, como el personaje de Barrie, parecía no tener deseo de dejar de ser niña. Había venido de Sevilla un pariente de mi difunto para instalar a su hijo en una pensión. Nos visitaron; hablaban los chicos; fuése a los pocos días el padre —don Andrés—, y el muchacho— Miguel— nos visitaba cuando no tenía estudios, más bien los domingos, y hasta alguno que otro comía en casa. Por estos días falleció cierta señora, amiga mía de siempre, y Rosita me acompañó al entierro y a las misas. Cuento esto porque tiene interés, como usted verá. La familia de esta difunta, gente de posición, hizo un funeral adecuado. Esmeróse en unos recordatorios: preciosas esquelitas señalando el día de las misas. Rosita examinaba y leía la esquela. Por estos días se me desmejoró algo más y ello dilató mi sobresalto, cuando se me acerca, a la hora de acostarnos, y con una sonrisa encantadora —encantadora en su dulzura de crepúsculo me dice: —«Tengo que pedirte una cosa.»

—¿Una cosa, hija?

—Una cosa que no me negarás.

—Claro que no, pero me pones en cuidado.

—Que cuando me muera, que será pronto, anuncies mi entierro y las misas en tarjetas que sean tan bonitas como éstas.

—Eso dijo; le respondí no sé qué, para alejar de ella esta idea, pero quedé luego muy preocupada. ¡Qué ocurrencia de niña —me dije—. Consultaré al médico, porque esto me parece enfermedad y del espíritu. El no comer ni dormir... y esta idea de morirse... Consulté, y el doctor volvió a recordarme los aires del campo y del mar, pero con distracciones; que la niña se acompañara de gentes de su edad. En este tiempo, acabado el curso, vino a Madrid don Andrés, y al enterarse de mi secreta preocupación por Rosita, nos ofreció, mejor dicho, nos rogó y suplicó que aceptáramos pasar el verano en su finca del Guadalquivir. Y como en verdad lo necesitábamos, accedí, a pesar de que nuestra amistad, entibiada por los años y muerto mi marido, no me autorizaba mucho a recibir tal favor. Pero, ¡qué no hará uno por los hijos, señor!

Y ¡qué sabe una nunca lo que conviene ni lo que no conviene hacer! Si yo no fuese tan religiosa —decía la dama—, creería en el destino, en la fatalidad. Al tomar el tren en busca de la salud y la alegría de mi hija, tuve un triste presentimiento. Fueron unas palabras que oí a Miguel, sin importancia para otra persona que no fuese la madre de Rosita. Sentados ya —don Andrés junto a mí y el estudiante al lado de mi hija—, aquél dijo:

—¿Te convences? (y le hablaba a media voz, disimulando). Todo sale como me había propuesto.

—Tuve un sobresalto y me hubiese apeado; fué como una anticipación de la desgracia; pero daban ya la salida, y aunque no, ¿cómo hubiese explicado a don Andrés ni a mi hija ni a nadie aquella resolución tan aparentemente absurda? Aunque don Andrés hubiese oído las dichas palabras, no descubriera en ellas gravedad alguna por donde hallar justificación a nuestra retirada. Algo advirtió en mí, sin embargo, aquél, porque dijo: «¿Le impresiona a usted viajar, Milagros?»

—De buena gana contárale mi susto, mis presentimientos, mi suspicacia; pero ello parecíame imprudente por inexplicable. Tomaríame por señora de poco juicio. Y callé lo que pensaba, sin exigir en el acto a mi hija y a Miguel aclaración de sus palabras. No era prudente. Luego he sabido cuán prudente es a veces la más descarada imprudencia. Porque me fué revelado en este momento lo que los chicos habíanme ido ocultando con astuta reserva: que estaban enamorados, que se veían lejos de mí y que el estudiante había influído en mi hija para fingir gravedad, y sobre su padre para esta invitación.

—Pues hasta ahora, señora —díjele—, no veo gravedad.

—Ya le he dicho antes que el morir no es siempre lo peor. Una vez en la finca, no pudieron ocultar su pasión los enamorados; y una cosa era hacer a los parientes pobres una caridad y otra entregarles su único hijo. Y la situación empeoraba, porque los padres pensaron en mi complicidad. Supondrá usted mi dolor y mi vergüenza cuando doña Elena me arrojó al rostro la reticencia. Dispusimos el regreso en el acto, pero por dificultades de transporte hubo que diferirlo hasta la mañana siguiente. También esto fué astucia de Miguel, en complicidad con mi niña. Aquella madrugada ocurrió la desgracia.

—¿Desgracia?

—Sorprendiendo la buena fe de un sacerdote que quería mucho al chico, en la misa de alba se le presentaron y los casó.

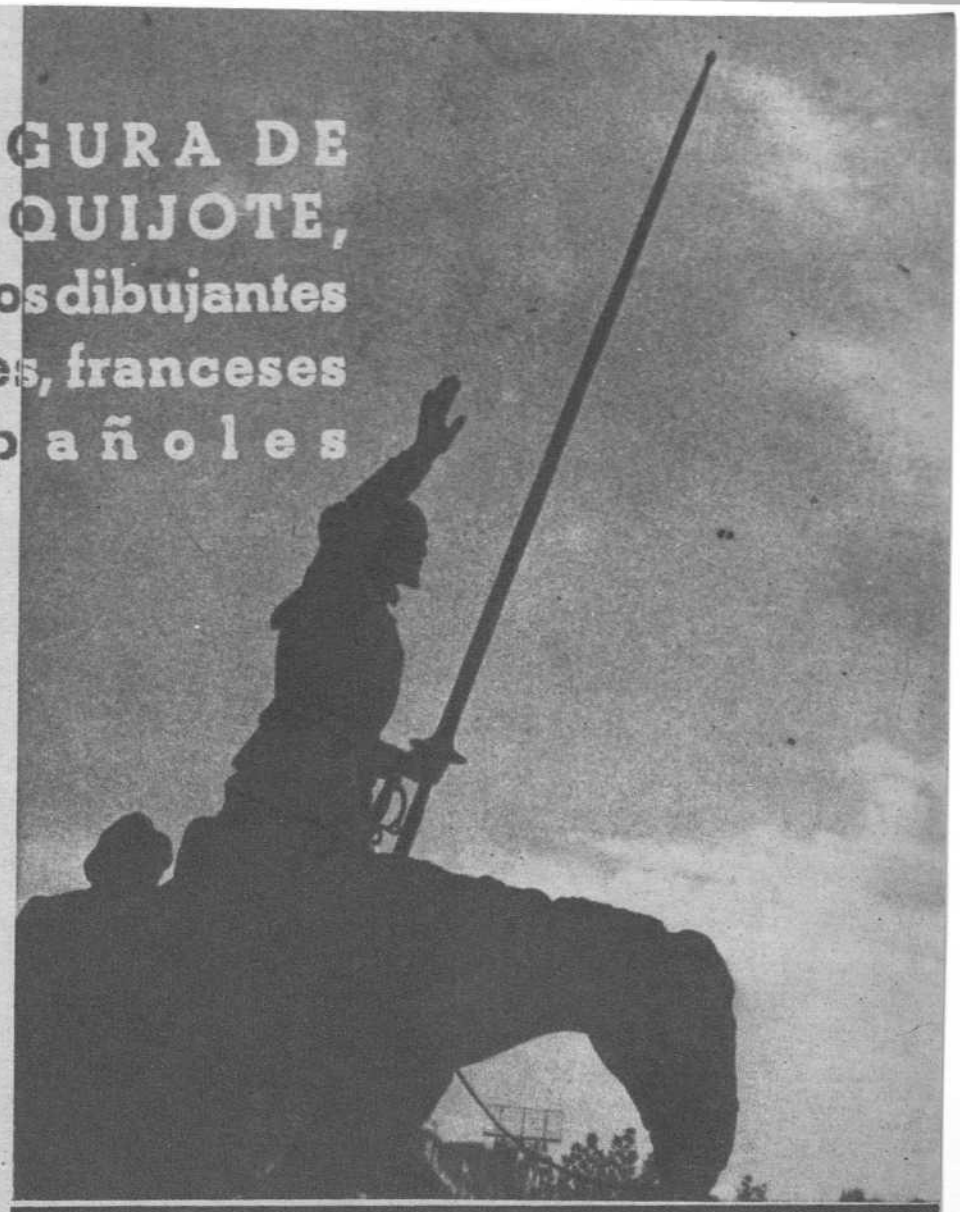
—No veo, pues, tanta desgracia.

—Véame a mí, ya tan sola, y compadézcame. La familia del novio perdonaba y acogía a los chicos, pero a condición de mi alejamiento. Y aquí estoy, en mi soledad, viviendo en mis recuerdos y conformándome con algunas líneas fugaces y secretas que mi pobre Rosita, ¡tan feliz!, escribe apresuradamente a su infeliz mamá.

ROBERTO MOLINA

EL DIA DE CERVANTES Y LA FIESTA DEL LIBRO

LA FIGURA DE DON QUIJOTE, según los dibujantes ingleses, franceses y españoles



El monumento a Don Quijote en la Plaza de España

¿COMO han "visto" los dibujantes ingleses, franceses, italianos, alemanes y holandeses a nuestro señor Don Quijote?

Uno lo pinta rodeado de bandidos con mantas al hombro, retacos, y sombreros calañeses, y a las mujeres con mantones de Manila; otro lo interpreta, gráficamente, como un largo muñeco desgonzado; otro pone al Hidalgo de rodillas, con enormes bigotes lacios, y en actitud sumisa, suplicando al ventero —un mastuerzo achaparrado y zafio— que lo arme Caballero...

Ilustración belga

Ilustración francesa

Ilustración inglesa

Es difícil, imposible, pintar a las dos figuras inmortales. No hay manera de hacer la filiación gráfica del Hidalgo y su Escudero, que constituyen las dos mitades psíquicas del hombre.

En la gran obra la realidad se hace ensueño, y el ensueño, realidad. Los dos grandes tipos, al parecer contradictorios, se complementan. Es la vida, con su dualidad eterna, la que bulle en las páginas maravillosas del "Quijote".

Si Sancho es lo acomodaticio, lo mesurado, la vida cotidiana, la vulgaridad, eso que llamamos la "baja realidad", lo que está pegado a la tierra, Don Quijote es la exaltación, la quimera, la alucinación, la fantasía, que convierte la venta misérrima en castillo encantado, la albarda en jaez, y la vacía abollada de barbero en yelmo de Mambrino.

Separar a Don Quijote de Sancho es romper el equilibrio. Es mutilarlos. Por eso en el gran libro sienten piedad el uno del otro, y caminan juntos, y las desgarraduras y los golpes arrancan quejas lo mismo en las grasientas carnes del Escudero, que en los huesos que rompen la piel del Hidalgo.

La herida de uno hace sangrar al otro. Y este dolor de las figuras de ficción maravillosas contagia la sensibilidad de las criaturas vivas que se sienten acongojadas por los vapuleos de que son víctimas Don Quijote y Sancho. Dos hombres extraordinarios, uno ruso y otro alemán —Heine y Turguenef—, lloraron sobre el libro y sufrieron congojas al seguir la ruta espiritual del "Quijote".

Porque Cervantes no es sólo la voz de la raza, el español que penetró con su pupila gigantesca en los estratos más profundos de nuestra nacionalidad, y el hombre por cuya palabra nos reconocemos como hermanos todos los españoles; Cervantes es universal, como lo es siempre el genio, que pone de relieve en su obra lo que tiene el hombre de común con el hombre en la tierra.

Ilustración española

¡Qué español es Don Quijote y qué universal! Cuando pasa Don Quijote se forma una fenomenal algarabía. El Caballero remueve con su presencia lo vulgar y cotidiano. Todas las visiones de la realidad se ponen en pie y se arman para combatir las visiones del ensueño.

El Hidalgo significa el soplo heroico, el paso de la quimera, que pone en peligro lo vulgar y consuetudinario.

Galeotes, venteros, truhanes, pejugaleros, mozas de partido, aristócratas, hombres de la gleba y de palacio, altos y bajos, salen armados al camino a aporrear a Don Quijote. Es la aventura, el hombre extraordinario que porfía y defiende su razón —que es sinrazón para los otros— por medio de la lanza y de la espada. Es la individualidad cimera, acérrima, que quiere imponerse a la colectividad, a la masa, que se siente amenazada por el Hidalgo.

Don Quijote impone su verdad a cintarazos, y los demás defienden la suya a palos. Don Quijote está loco para los demás y los demás están locos para el Caballero de la Triste Figura. El buen Alonso Quijano ha salido a reformar el mundo, a volver por los fueros de la justicia y de la equidad, y el mundo se le resiste y lo apalea.

Es Don Quijote el drama del ideal al ponerse en contacto con la impureza de la realidad. La carne se duele de los extravíos de la mente, que lo arrastran a peligrosísimas aventuras. Por eso, cuando el Hidalgo se apresta al ataque, tiembla su Escudero.

Cervantes creó su obra con su propia sustancia. Con su famosísimo libro dictó a los españoles la ley de nuestra unión, ley indestructible y eterna.

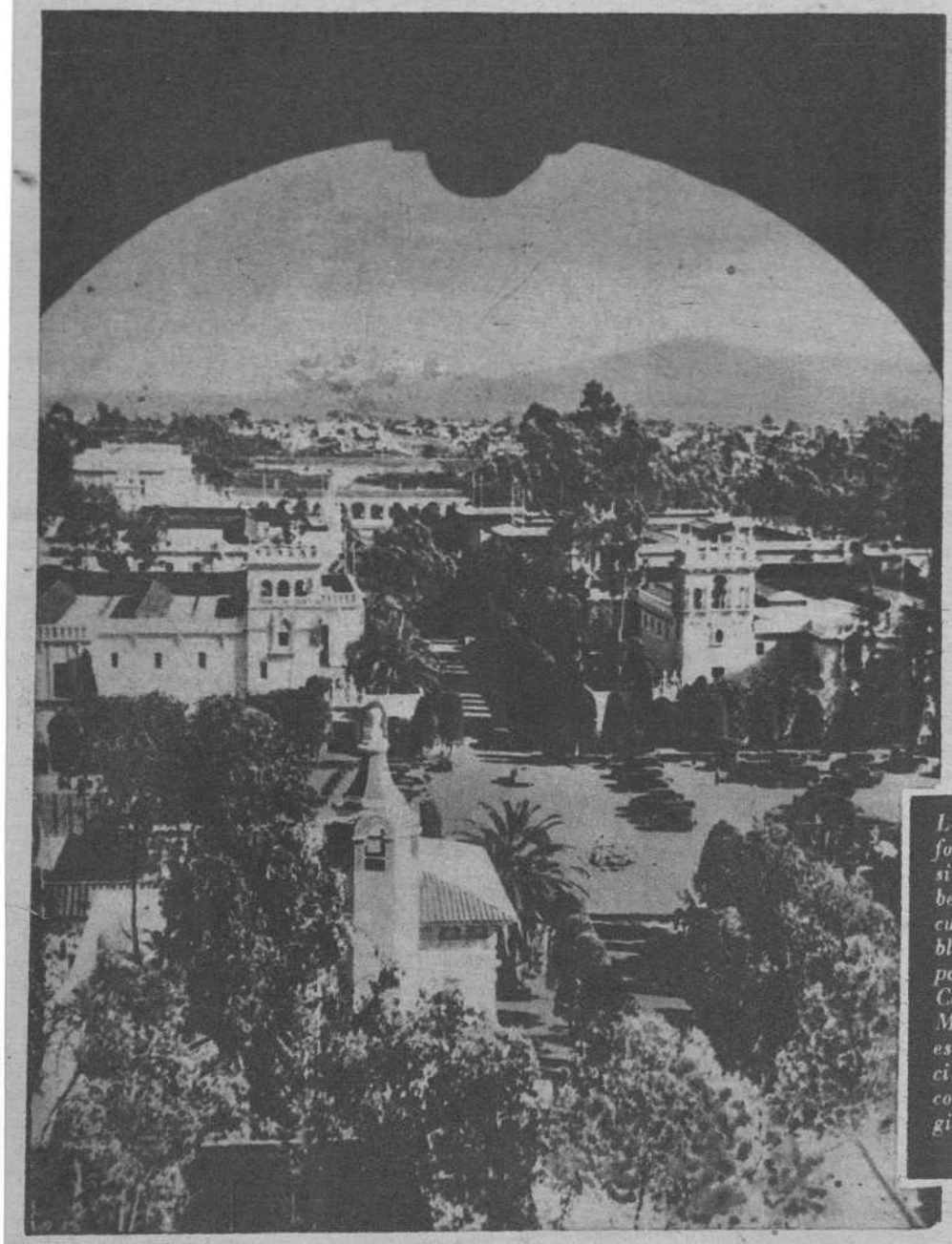
Los dibujantes extranjeros, al pintar a Don Quijote, lo "nacionalizan". No interpretan la gran figura, sino que la "traducen". El Quijote alemán es de traza gigantesca, con enormes bigotazos caídos sobre el acerado peto, sus grandes espuelas sujetas al calcañar, como dos estrellas rutilantes y su cara que parece esculpida en una roca; el Hidalgo inglés tiene someros bigotillos, su faz es huesuda y pequeña, y sus ojos están como adormilados. La luna que asoma por entre las blondas y blancas nubes dan un tono espectral y fantasmagórico a la cara del Caballero. Esta figura del inglés Hayman está llena de dignidad.

El Quijote francés de David significa un alma grande dentro de una férrea armadura. El Hidalgo comienza su peligrosa jornada con gran entereza. Un retazo de nube va pegado a la punta de la lanza, como primer trofeo de su salida. Sus ojos, de exaltado, escrutan la lejanía manchega. Es posible que ya vislumbre a los primeros enemigos, porque ¡ay del que le lleve la contraria! La cara de Don Quijote tiene un aire agresivo, dramático, en tanto en la faz bonachona, plácida y tranquila de Sancho, no se esboza ni se presiente ninguna catástrofe.

En la línea del dibujante hay respeto o mancilla, como lo hay en la palabra escrita. Cada dibujante lo hace de su cuño y de su tierra. En unos hay reverencia y en otros incomprensión. Pero es tan grande el modelo que rebasa siempre el talento interpretativo del artista gráfico. Porque el Hidalgo significa el ideal y éste es inaprehensible, y no se puede encerrar en trazos.

JULIO ROMANOS

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL MALAGA



La perspectiva que ofrece la fotografía puede parecer a simple vista una colonia de bellos y elegantes chalets de cualquiera de nuestras poblaciones andaluzas, como, por ejemplo, el barrio de La Caleta, de la incomparable Málaga. Y, sin embargo, estas villas pertenecen a la ciudad de San Diego que, como casi todas las de la región, están construídas en el estilo español

Patio de una casa de San Francisco, que acusa el estilo de los gloriosos colonizadores hispanos (Fots. Tovar)

Las sesiones pl CONFERENCIA

serán retransmitidas desde N

Pocos días faltan para que dé comienzo la Conferencia mundial preparatoria de la paz en la bella ciudad del Pacífico. La emoción despertada en todos adquiere cada día que pasa unas dimensiones y unos caracteres apasionantes.

Nace la Conferencia de los acuerdos de Dumbarton Oaks, como ocasión a fin de cambiar impresiones e iniciativas que sirvan para organizar de forma definitiva un organismo mundial cuya misión primordial sea preservar al mundo del futuro de más guerras.

Y fué en la histórica Conferencia de Yalta cuando los «tres grandes» acogieron esta sugerencia y determinaron que se celebrase dicha Conferencia, eligiéndose la ciudad de San Francisco para tal objeto.

Para los españoles esta elección remueve viejas memorias, y cuantos acudan a la capital de California, representantes y personal adjunto de todas las naciones del mundo, tendrán ocasión de admirar en todos los lugares de este Estado vestigios de nuestra grandeza espiritual. Los delegados, secretarios, periodistas y cuantos ahora estén presentes en San Francisco, apreciarán cómo nuestra cultura permanece latente en aquellas tierras. Cuando recorran la capital observarán cómo el espíritu hispano surge a cada paso. Nada más entrar en la bahía, como una insinuación del sabor español que impera por toda la región, aparece una serie de policromos chalets, de los que muchos de ellos están construídos al bellísimo estilo colonial español.

De las iglesias que tiene San Francisco, muchas son dignas de ser citarlas y aun de describirlas, pero ahora nos ocuparemos únicamente de la que tiene más valor histórico, que es la de Nuestra Señora de los Dolores, que se encuentra en el mismo centro de la ciudad. Tiene Misión y Capilla adjunta y fué inaugurada en el año 1776, coincidiendo con el establecimiento de Juan Bautista de Anza, capitán de Caballería del Real Presidio de Sonora (Méjico), que al frente de unos centenares de colonizadores españoles buscaba una ruta hasta el mar.

Cuando las personas que han ido a San Francisco con motivo de la Conferencia paseen por el magnífico y excepcional parque de «Golden Gate», ante su vista se ofrecerá un artístico grupo escultórico tallado en piedra que representa el busto de nuestro glorioso y genial Miguel de Cervantes, y en un plano inferior se postran sus inmortales personajes, Don Quijote y Sancho Panza.

Cuando visiten la ciudad escolar de Leland Stanford, quedarán gratamente impresionados al contemplar la belleza arquitectónica de sus edificios de genuino estilo español.

Constantemente oirán hablar en castellano: en el seno de la asamblea, puesto que está elegido como uno de los tres idiomas oficiales; en los grandes hoteles, en los espectáculos, en los comercios, en la calle y en las residencias particulares. El español es una lengua de incomparable eufonía que por su vastedad se le puede denominar universal. En Estados Unidos cada día adquiere más desarrollo nuestro idioma; baste decir que después del inglés es el español el que más se habla.

Lo anteriormente escrito es lo que se refiere a la capital propiamente dicha, pues al visitar las distintas ciudades del Estado californiano se acusa aún más la influencia española. Cuando en sus respectivos automóviles los forasteros de todo el mundo corran por las magníficas pistas y desfilen ante su retina San Diego, San Juan, San Pedro, Santa Ana, Riverside, Long Beach, Pasadena, Los Angeles y Hollywood, quedarán maravillados de su perspectiva hispana, y los que conozcan España se creerán transportados al incomparable ambiente andaluz: cielo intensamente azul, sol radiante, casas que parecen cortijos, rasgueos de guitarra y mujeres morenas que, en belleza y gracia, poco difieren de las de Granada o Sevilla.

Preparativos febriles para la magna reunión

El alcalde de San Francisco, míster Lapham, dándose cuenta exacta de la responsabilidad a él conferida, inmediatamente de recibir la comunicación oficial de Wáshington de que la Conferencia se celebraría en su ciudad, comenzó a estudiar con la colaboración de técnicos especializados en estos menesteres de organizar grandes alojamientos y todos los servicios necesarios.

San Francisco tiene excesivamente recargado su censo de pobliacón debido a la aglomeración de personal tanto militar como civil, ya que por su situación estratégica ha resultado ser la base general de los Ejércitos norteamericanos que operan en Extremo Oriente. Los hoteles y todas las residencias oficiales están totalmente ocupados, y así no es empresa fácil organizar de una manera perfecta los alojamientos.

Disponer del local que sirva para celebrar las reuniones de la Conferencia será de pocas dificultades, pues para este cometido se habilitará el teatro de la Opera, de suntuoso aspecto y de gran capacidad, o el Ayuntamiento, que dispone de un magnífico salón de actos.

Lo complejo, lo verdaderamente difícil es proporcionar alojamiento a cuatro, cinco o siete mil personas que acudirán antes del día 25 del actual a la ciudad de San Francisco. No solamente irán los delegados de las naciones acompañados de sus secretarios, técnicos, intérpretes, mecanógrafas, sino que, también, se presentarán centenares de periodistas de todo el mundo —norteamericanos serán unos trescientos— y muchos turistas, que aprovecharán esta oportunidad poco frecuente de ver convertido San Francisco en el mayor centro de actividad política que jamás se conoció.

¡Qué espectáculo más original ofrecerán las avenidas de San Francisco cuando deambulen seres de todos los Continentes hablando en todos los idio

enarias de la DE LA PAZ

ueva York por televisión

mas conocidos. Sus cafés, sus restaurantes, sus clubs de lujo, sus teatros, por todos lados bullirán de una multitud heterogénea que formará el más efectivo supercosmopolitismo que nunca se pudo igualar!

Los servicios se van preparando rápidamente. Las instalaciones de centenares de teléfonos en las dependencias anejas, bares bien acondicionados, donde se facilitarán refrescos —los norteamericanos saben que durante las reuniones hará mucho calor, motivado por la primavera californiana, siempre sofocante, y también por las acaloradas discusiones entre los asambleístas—; instalación de micrófonos por todos los ángulos del salón y la de televisión, pues está ya decidido transmitir desde Nueva York las sesiones plenarias.

La tensión política mundial en torno a la Conferencia

En estos días de abril, a pesar de las constantes noticias sensacionales que se reciben de los distintos teatros de guerra, sobre todo de los europeos, no se aparta del primer plano de actualidad a la proyectada Conferencia de San Francisco.

¿Será éste un patio de una casa de Sevilla o de Córdoba? No; no es de ninguna casa de Andalucía. La fotografía está tomada en una residencia aristocrática de la ciudad de San Francisco, donde aparece, con motivo de una fiesta, la señorita de la casa ataviada a la usanza española

Los Angeles, como todas las ciudades californianas, fué fundada por españoles. Este edificio que vemos, que es el Hotel de la Villa, de aspecto norteamericano, está decorado y amueblado con el más puro estilo español: azulejos, patios con esbeltas columnas árabes, rejas, faroles y tiestos de claveles

En torno a ésta ya se perfilan los matices políticos de cada una de las Naciones Unidas, principalmente entre las grandes potencias. Cada una de ellas toma sus posiciones. Se viven momentos de indescriptible ansiedad. Las emisoras de todo el mundo, el telégrafo, el teléfono, transmiten constantemente, con una celeridad febril, la información y comentarios que surgen cada minuto con motivo de esta reunión mundial. Las rotativas vomitan millones y millones de ejemplares que son leídos con avidez cada día por los habitantes de los cinco Continentes. Todo el mundo tiene puesta su atención en esta colosal Conferencia. Los nervios humanos están en la máxima tensión. Cotidianamente en la Prensa mundial va apareciendo con grandes titulares en primera plana la noticia sensacional, como éstas que se reproducen textualmente: «Polonia no será invitada a la Conferencia mientras no forme su Gobierno», «Italia pide un puesto en la Conferencia», «La Conferencia de San Francisco será aplazada», «No se aplazará la Conferencia de San Francisco», «Rusia pide tres votos», «Stalin no da importancia a la Conferencia», «Pesimismo ante la Conferencia», «Recelos en Wáshington y Londres», «Delicada situación de los tres grandes», «Francia quiere libertad de movimientos», «En Yalta se tomaron acuerdos secretos», «¿Asistirán los neutrales a la Conferencia?», La muerte de Roosevelt, ¿influirá en la marcha de la Conferencia, o todo seguirá igual con el nuevo presidente Truman?

Y así van pasando estos días que faltan para celebrar la Conferencia, manteniendo al mundo en una constante expectación. Ni en los tiempos del Congreso de Viena ni la Liga de Naciones en Ginebra han producido tanta emoción como esta proyectada reunión internacional. Las palabras del anciano político surafricano Smuts, que dicen: «Si se fracasa en San Francisco la Humanidad va al desastre», ¿es una advertencia digna de que la tengan en cuenta todos los representantes de las naciones que el próximo día 25 se van a reunir en la bella capital del Pacífico?

MANUEL TOVAR

MODAS

PARÍS recobra su normalidad. En sus bulevares los grupos de lindas *midinettes* ponen de nuevo su nota bella y alegre a la salida de los talleres. Las grandes casas de modas lanzan sus dictados al mundo femenino; creaciones de un arte que encierra en sí toda la sencilla elegancia del refinado buen gusto francés. Lucien Lelong ha presentado una lindísima colección para primavera, en la que figuran modelos de trajes de chaqueta muy originales, a la vez que sencillos, hechos en franelas de lana en tonos claros y ceñidos con anchos cinturones de la misma tela, abrochados con hebillas forradas. Entre los modelos de Lanvin dominan los adornos de pasamanería; uno de los vestidos más bonitos que ha creado para la temporada está hecho en *marocain* de lana negro; el corte de su falda es semirrecto y el cuerpo lleva solapitas, abrochándose con cuatro botones de plata y pedrería; este modelo lleva bolsillos en la falda y en el pecho, cuyas carterillas, cortadas en forma redondeada, van orladas con un fino galón de pasamanería y madroñitos de seda. Madeleine Vramant, con su gusto exquisito, ha elegido para sus creaciones de vestidos, para tarde, vaporosos terciopelos de gasa, en negro, rojos oscuros y azules; las formas de estos modelos son amplias y juveniles, como las de los trajes en seda que presenta. En varios vestidos hemos visto un nuevo modelo de escote grande, muy favorecedor; está cortado en pico y lleva unas pincitas marcando la forma del busto.

Elegantísimo modelo para tarde con pliegues desplanchados, hecho en terciopelo-gasa negro, firmado por la afamada modista francesa Madeleine Vramant

Traje de tarde negro de la casa Hobe; lleva drapeados en las caderas, formando panieles con bolsillos. La modelo luce una deliciosa toca de flor, en diversos colores

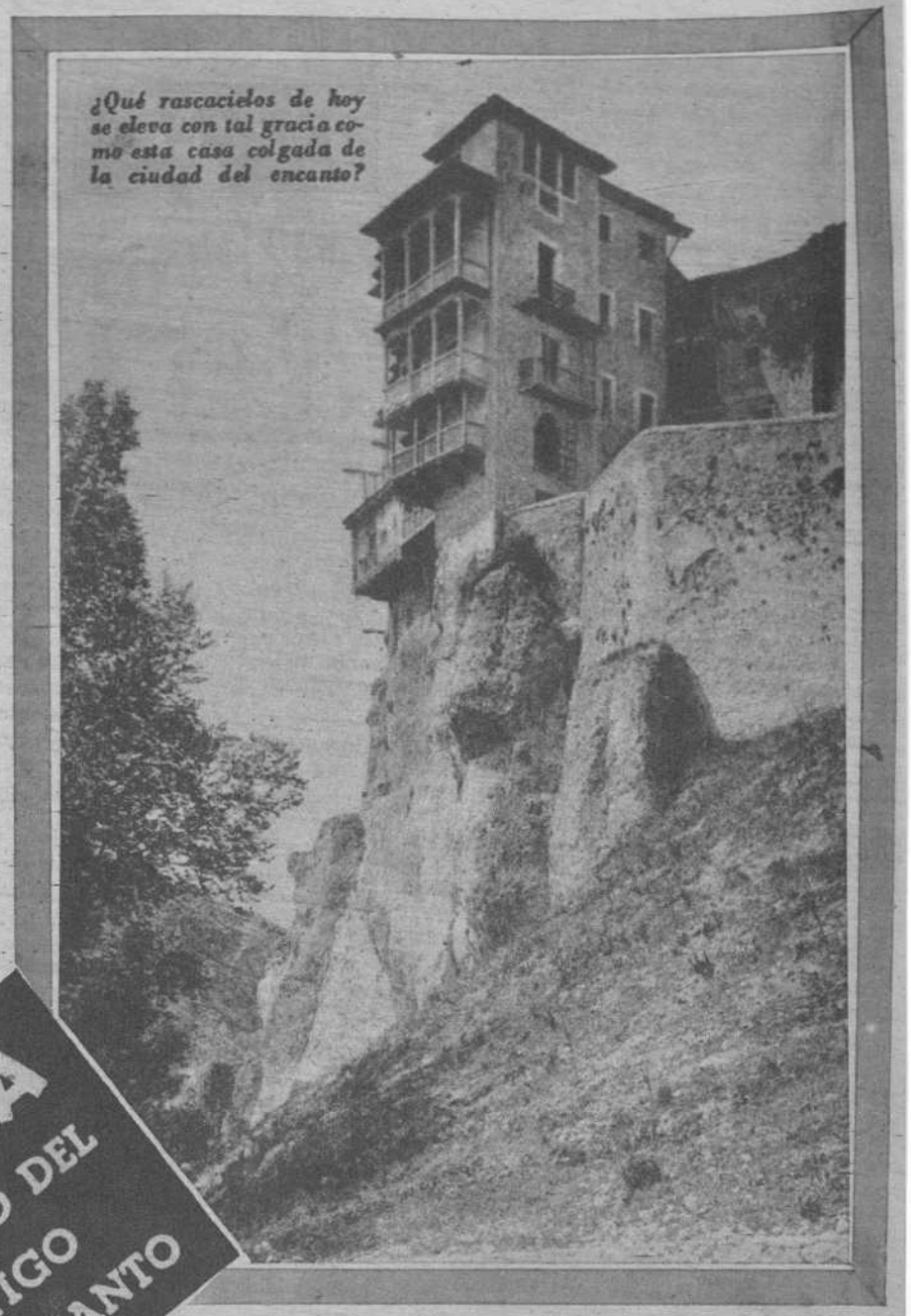
En las colecciones de sombreros gozan de la máxima predilección las flores y los velos. Tocas cubiertas de flor son el tocado más moderno para las fiestas de tarde; favorecen muchísimo y su belleza armoniza con todas las *toilettes*. Las pajas gruesas y transparentes dominan en los sombreros de grandes alas, cuyo efecto es encantador. También las pajas charoladas están muy de moda y se adornan con lazos de *chiffon* blanco o de colores muy vivos.

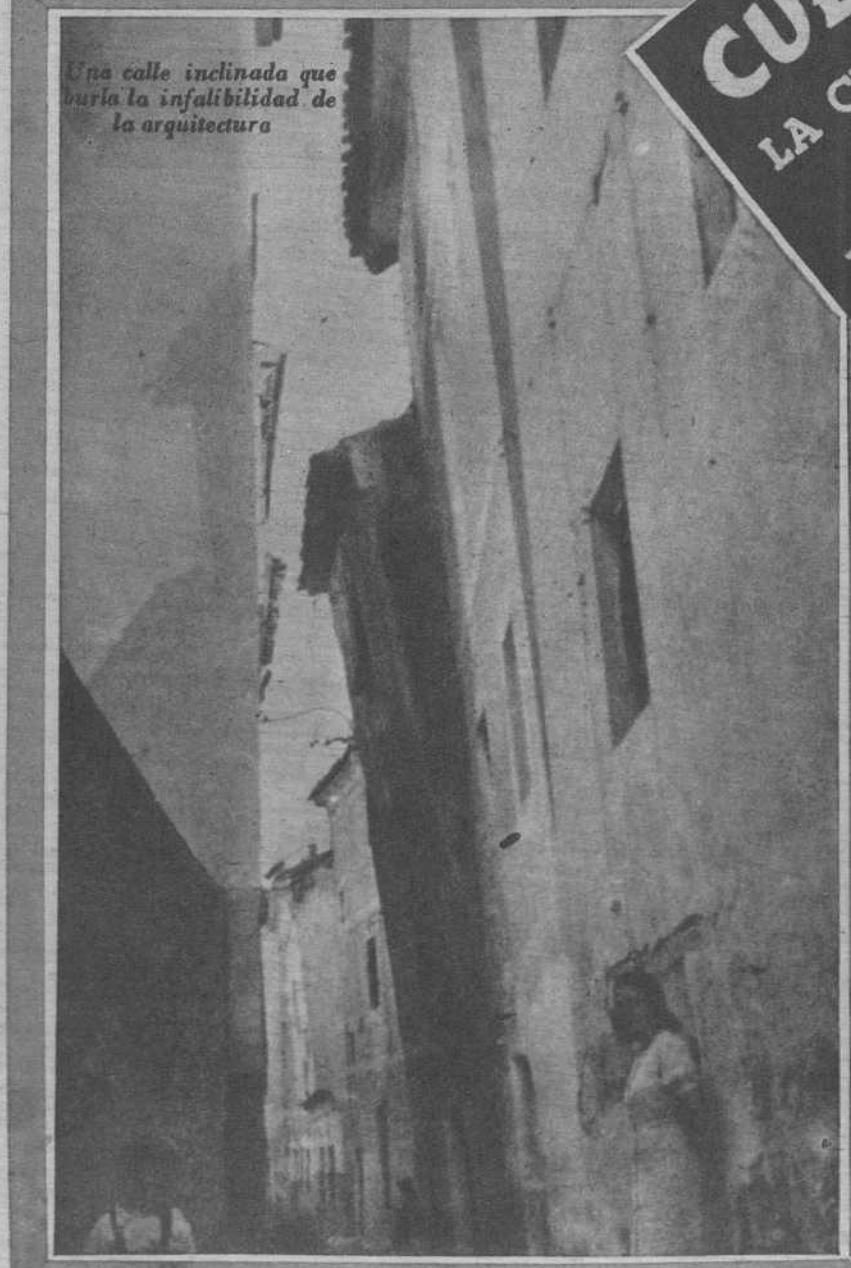
Junto a las telas de grandes flores estampadas triunfan las de rayas horizontales sobre fondos oscuros; las listas se agrupan en ellas por tamaños diferentes y forman un segundo rayado muy original. Y adornando toda clase de tejidos, encajes, muchos encajes; filigranas de seda, bellísimas y delicadas, que salieron de unas manos femeninas para adornar con su elegancia a otra mujer.

XORITA

Vestido en faulard rayado azul marino y blanco. Completa la elegancia de este conjunto un modernísimo sombrero de gruesa paja transparente en los mismos tonos

CUENCA
LA CIUDAD DEL VERTIGO Y DEL ENCANTO


¿Qué rascacielos de hoy se eleva con tal gracia como esta casa colgada de la ciudad del encanto?


Una calle inclinada que burla la infalibilidad de la arquitectura

Calumnia a una ciudad

VAMOS a ver, señores, ¿quién quiere otra?... Primera y segunda parte del horroroso crimen de Cuenca, por una perra gorda. ¡Animarse, señores! Gozarán ustedes del terrible suceso que pone pavor y espanto en las almas más duras y envilecidas. Primera y segunda parte por una perra gorda.

Allí está, en la rinconada del mercado que se celebra en la plaza Mayor de la villa, el copiero andrajoso y truhán, trotamundos y buscavidas, quien señala, con un puntero afilado en la mentira y la calumnia, el repulsivo y repugnante lienzo en que, cuadriculadas, muéstranse al corro de papanatas las escenas —sangre del matadero y almagre, azul escandaloso y amarillo pajizo— del imaginario crimen cometido en una de las ciudades más puras, señoriales y virtuosas de Castilla. La guitarra, destemplada y envilecida, acompaña a la cantilena y la gente adquiere esos pepeluchos de colorines donde unas coplas degeneradas clavan a Cuenca en la Cruz de la ignominia.

La ciudad, acaso asustada o dolorida de la falta jamás cometida, se oculta en el remolino formado por la Serranía, la Mancha y la Alcarria, como en un recodo de humildad y aislamiento, allá donde Cristo dió las tres voces. Y por esto —a veces la demasía en la modestia es un pecado—, cuando a alguien se le invita a que visite la mágica altura conquense, tras de mostrar su asombro y extrañeza, replica al instante: ""¿Y a mí qué se me ha perdido en Cuenca?" O también: "¿Es que Cuenca existe?".

Da lástima y pena oír tales dislates. Porque en Cuenca, señor, se le ha perdido a usted unos de los lugares más encantadores, sugestivos y bellos de España, y existe —¡ya lo creo que existe!—, existe la ciudad, de abajo arriba, impecable e intacta, desde los ríos, que ponen galón de plata al pie del altar, hasta el Santo Copón catedralicio. Está en su montaña, vertical y enhiesta, erguida y poderosa, firmes las casas, las piedras y los chopos, tres alturas en competencia para crear el vértigo y el encanto.

Las calles conquenses

En Cuenca hay dos ciudades: una abajo y otra arriba, y nada tienen que ver la una con la otra. La de abajo es una ciudad lisa y llana, con hoteles, comercios, bares, cines, talleres, iglesias, mercado, jardines, una Delegación de Hacienda, un Gobierno civil alguna estatua... Una ciudad de vida propia e independiente, que va desde la Plaza de Toros y la estación férrea hasta los puentes sobre el Júcar y el Huécar, semejante a cualquiera otra de tercer orden en España, y, acaso, superior en urbanismo, limpieza y acomodamiento a la mayoría de ellas.

Desde los ríos crece y trepa la otra ciudad hasta la plaza donde están el Ayuntamiento y la Catedral, y van y vienen las calles, limpias como patenas, al amparo de los palacios y las casonas. Esta Cuenca se abre y desgaja —fruto maduro por el sol de los siglos— en plazuelas y rúas que os asaltan y emparedan, os sorprenden y os asustan. Las casas, desplomadas, desniveladas, absurdas, abren un cauce de acera a acera, a fin de dar paso a personas y bestias, y en los tejados casi llegan a juntarse, no sabemos si para echar por tierra toda la ciencia arquitectónica y todas las matemáticas, o al objeto sarcástico de jugar con vuestra fantasía y gastaros una terrible burla. Porque, señor, ¿a cuenta de qué vienen aquellas casas angostas y elevadas como torres morunas, que, indefectiblemente, os conducen, si las seguís, a unos espantosos precipicios donde esas mismas casas abren balcones y ventanales y hunden sus cimientos? Y si os decidís a ver estas mismas viviendas desde el llano, jamás un espectáculo tan extraordinario encenderá de dicha vuestro ánimo, pues comprobaréis que cuando Nueva York y Chicago —las ciudades tipo de los rascacielos— no habían sido fundadas, ni América descubierta, y París, Berlín y Viena no lucían edificios de gran altura, y ni en los sueños del más fantástico personaje de Quevedo o de Vélez de Guevara se perfilaba la edificación a más elevación que un tercer piso, en Cuenca ya las casas, asomadas al Huécar y al Júcar, mostraban ocho, diez y doce plantas.

Herreros, cacharreros y sastres

Si a estos herreros de Cuenca les llamásemos forjadores, no se incomodarían, a buen seguro, los plateros, pues herreros tan artistas no los hubo en otra parte. ¡Qué verjas, santo cielo, las de la Catedral! No las superan ni las segovianas, ni las de Salamanca y Sevilla, ni las mismas de León y Zamora. Aunque algunas ventanas de Toledo muestran rejas maestras y en varias iglesias burgalesas y del Obispado de Osma vimos el hierro trabajado como la cera, el portento de la forja tiene su tesoro en la Catedral anglonormanda de la ciudad conquense. Y aun ahora, estos herreros de camisa azul y delantal de cuero, bronceados y tiznados como un perol puesto a la lumbre, dan al hierro la nobleza, el valor y el señorío de un metal precioso y no ceden su puesto al mejor ni más antiguo batihoja.

En cuanto a los cacharreros, ¿qué trabajadores de hoy hacen de los botijos ramos de flores, troncos de árboles, llamativas hortalizas, pintorescos relojes, juguetes infantiles, escenas de ingenuidad amorosa y ese toro de Iberia, fino y encarado, que al pastar en el praderío de Hispania perdió su mansedumbre de buey romano para convertirse en la fiera bravía y desafiadora que arranca luces al sol y lleva pañuelos de sangre sobre su testa? ¿En qué alfar de Alcora, de Manises, de Alba de Tormes, de Cantalejo, de Vargas, de Talavera y Puente del Arzobispo se cocío mejor, ni con más prudente paciencia, el barro y le dieron después más pintoresco y brillante baño de colorines? ¿Qué pueblo de España puede mostrar tan añeja y noble antecedencia en el arte de la cerámica popular, en el cacharro casero y de uso, en el botijo, en la jarra y en la cazuela en que reposa y se refresca el agua, se asienta y espejea el vino y cae desde la olla el cocido o el guisado envuelto en un vaho apetitoso?

¡En cuanto a los sastres... No vi nunca tantos en otra ciudad española. Sólo en una calle pueden contarse, creo, que hasta ocho talleres casi seguidos. Y sastres nobles, antiguos, tradicionales, a los que acaso no importaría cortar ni confeccionar, no digo yo una levita o un frac novecentista, ni siquiera una chupa de raso y unos calzones de veludillo, una capa de los Tercios o una casaca real.

Las piedras, el río y las casas

Si vais por la carretera de Villalba, al lado del Júcar, veréis a un lado unas piedras deformes, lisas pagodas, monolitos gigantes, torres truncadas, llamas inmóviles y fustes columnarios, una fantasmagoría del reino mineral, y en la ladera del río, distenido y encantado por el paisaje, chopos de altura excesiva, afilados y bellos como palos de navío engalanado o astas de pendones grandiosos, al lado de esos otros árboles que llaman desmayos y semejan fuegos artificiales en la apoteosis lumínica. En la otra orilla del cauce, cortadas a pico, las casas de la ciudad, de treinta, de cuarenta metros de altura, con balcones y ventanas en anárquica disposición, en distribución caprichosa, sin orden ni concierto, pero impresionantes en su aspecto y engaste. Y así, el río es una cinta que puede atar un ramillete de piedras, chopos y casas, en ofrenda a la Naturaleza y al Hombre.

Cuando la noche es con nosotros, no tenemos inconveniente en dejar la ciudad de Carretería, la ciudad de hoy, para ver y admirar desde un puente la otra ciudad del silencio y la gracia. Y vemos que Cuenca, antigua y legendaria, se refleja, apenas visible, en el espejo del agua. Y allí, a la corriente numerosa, bajan las luces, no sabemos si a cerrar en el ocaso el concierto de los ruiseñores o a precipitar la aurora para que las alondras despierten.

JULIO ESCOBAR

¿CUAL ES EL PROBLEM

¿Qué solución

La valiosa opini personalida iniciativas a tan

Opina don Felipe Trigo

CONTINUAMOS en este número con la encuesta iniciada en el anterior sobre el problema de la vivienda. El arquitecto jefe de Construcciones del Ayuntamiento de Madrid, don Felipe Trigo, comparece en este retablo de opiniones, dando ideas pertinentes sobre el particular. En su despacho oficial, en pleno Madrid clásico, hablamos con el señor Trigo, quien nos contesta así a la primer pregunta:

—Es, sin duda, uno de nuestros grandes problemas... El análisis de las causas no es nada fácil ni podrá pretenderse contestarlo en unas palabras... La gran urbe atrae..., la aldea se despuebla y el éxodo tiene lugar siempre hacia la ciudad, que crece en su vida progresiva y polifacética, creando el pozo y el problema de la vivienda, que surgen sin remedio con el hacinamiento en las viviendas humildes y aun en las chozas de los espacios suburbanos...

—Luego ¿usted cree...?

—Que la ordenación urbana de las grandes ciudades es una consecuencia de la ordenación social de toda una nación. El mejoramiento de la vida en el pueblo no resolverá el problema, ciertamente; pero lo reducirá a límites insospechados, y es evidente que aplicado el esfuerzo del hombre a labores del máximum rendimiento académico, se evitará el desbordamiento que anega con caudal incontenible la gran urbe. Si al éxodo producido por el descontento añadimos la fuerte destrucción con que culminaron pasados acontecimientos, el gran problema de la vivienda no es de extrañar que haya llegado a ser una preocupación de carácter extraordinario.

—¿Y cómo se podría resolver todo esto?

—Forzosamente ha de ser a largo plazo, ya que no es sólo la falta de viviendas lo que hay que combatir, sino el cerco asfixiante e insalubre que rodea la capital; y como lo primero y fundamental es el estudio, ya aprobado, de la ordenación de la ciudad, será preciso, sin duda, la formación de núcleos de carácter provisional en viviendas de tipo humilde, pero dotadas de un mínimo de condiciones higiénicas para poder actuar sobre lo que se ha de extinguir y aun para albergar la población que densamente se hacina en cualquier parte. Hay que llegar a la construcción de casas de tipo económico con la ayuda del Estado, y en tanto preparar y organizar sobre el suelo la urbanización, que, al término de la catástrofe mundial, permita, con la adquisición de materiales y el rendimiento indispensable, el apoyo resuelto de la iniciativa privada, que alivie la carga que pesa hoy sobre el Estado

Don Felipe Trigo

Habla el señor López Otero

No podía faltar en esta información la autoridad indiscutible del maestro de arquitectos don Modesto López Otero, miembro de las Reales Academias de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando, director de las obras de la Ciudad Universitaria y catedrático y ex director de la Escuela Superior de Arquitectura. Le visitamos en su residencia, entre libros y planos. He aquí su respuesta breve y enjundiosa:

—La escasez de las viviendas en las grandes ciudades no es solamente un problema nacional, sino europeo. El aumento de habitantes en las ciudades tiene un origen muy complejo; pero siempre de carácter económicosocial. Madrid, en cincuenta años, casi ha duplicado su población, y desde el año 1939 aumentó en un veinte por ciento, sin que la construcción urbana haya seguido el mismo ritmo de crecimiento.

—¿Cómo cree usted que se podría resolver el problema de la vivienda?

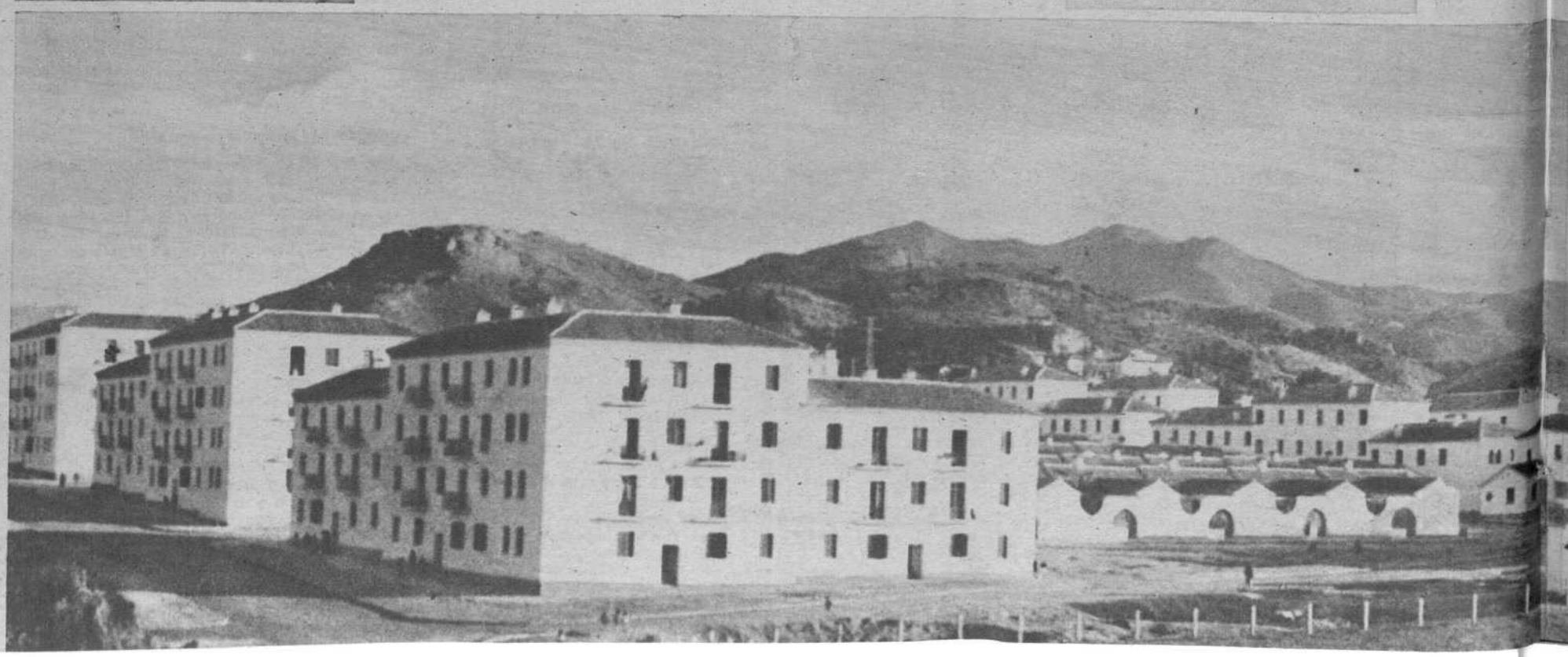
—Hay que hacer viviendas cómodas, sanas y agradables, pero asequibles a los medios de la mayor parte de los ocupantes. La iniciativa privada puede hacer mucho, y a su estímulo acuden las recientes disposiciones. Sin embargo, creo que dado la elevación de precios de los materiales, los organismos oficiales creados para este objeto y el Municipio pueden ayudar más eficazmente que nadie a la solución, ya que no es la colocación de capital su finalidad primaria. El problema estético tiene gran importancia. Esperamos con interés conocer el estilo de esos núcleos de viviendas que han de edificarse en el mundo, haciendo compatibles la rapidez, la economía, la solidez, la higiene y la belleza; problema el más difícil que puede presentarse a un arquitecto con los medios de que dispone actualmente. Pero la técnica tiene la obligación de solucionarlo y lo solucionará. De ello surgirá quizá un nuevo modo arquitectónico y una manera de construir que marcará época en la historia de la vivienda de la humanidad.

La tesis de don Manuel Herrero Palacios

El arquitecto-jefe de Urbanismo del Ayuntamiento

Don Modesto López Otero

Don Ma Pa



MA DE LA VIVIENDA?

puede ofrecer?

n de cuatro ilustres os añaden más mportante problema

de Madrid, don Manuel Herrero Palacios, habla también para los lectores, exponiendo particulares puntos de vista que dan al problema de la vivienda un original enfoque. He aquí la tesis que sostiene el señor Herrero Palacios:

—El problema de la vivienda es de todos conocido, y aunque son varias las causas, podemos asegurar que no son principalmente las destrucciones consecuencia de la guerra el motivo principal, sino el aumento natural de población de las ciudades de primer orden, y más aún el enorme incremento de la población flotante que acude a la capital a fijar de una u otra forma su residencia. Son gentes sin oficio ni profesión determinadas, que viven parásitos como funestos intermediarios del mercado negro, y que mantiene la población a su costa, pagando un gran sobreprecio por lo que de otro modo tendría un valor normal. El gran aumento de colonia extranjera, como consecuencia de la situación exterior, es otro factor que influye en perjuicio de la vivienda, a la que dedican cantidades superiores a nuestra cotización normal. Por otra parte, el enorme incremento del valor de los solares hace pensar a la propiedad que es más interesante ver aumentar cómodamente el valor de los terrenos que edificar con carestía de materiales y molestias, aumentadas, naturalmente, por la nueva ordenanza que al incrementar los espacios libres en beneficio de la salubridad de la vivienda encarece la parte construída.

—¿Qué solución tiene, a su juicio, la crisis de la vivienda?

—Varias. La ley de 25 de noviembre de 1944 es de esperar que provoque un aumento en la construcción privada de la vivienda de la clase media. La vivienda de suburbios no tiene más medio de ejecución que la construcción de grandes núcleos por el Estado, Provincia o Municipio. Aunque muy difícil de conseguir, es necesario también la reintegración de los elementos sin función útil y determinada a sus lugares de origen, descongestionando las grandes capitales de gentes que no dan utilidad alguna a la comunidad. Los arquitectos han de tender a construir con elementos primitivos nacionales, pues al acabar la guerra la gran demanda que se nos hará del exterior agravará aun más la escasez de materiales que nos son familiares actualmente. Y, por último, un mayor desprendimiento por parte de la propiedad privada, sacrificando en la construcción de viviendas parte de sus intereses en beneficio de todos, como es deber cívico a que estamos obligados por todas razones.

Manuel Herrero Palacios

La voz del cronista don Mariano Rodríguez de Rivas

Un cronista de Madrid no podía faltar a esta encuesta. Y, sobre todo, un cronista como Mariano Rodríguez de Rivas, el joven escritor que diariamente toma el pulso a la ciudad registrando a través de su sensibilidad sus gracias y desgracias, sus penas y sus alegrías, sus problemas y soluciones... He aquí las respuestas del brillante colega:

—Creo que el problema de la vivienda se deriva, de una parte, de las destrucciones de la guerra, y de la otra, del éxido del campo hacia la ciudad. Lo que he titulado «la monomanía de todos en Madrid» ha contribuído a agravar este problema. Y el crecimiento de una industria artificiosa y artificial para la que es fácil prever un porvenir negro y lamentable. El reajuste de la vida devolverá cuartos desalquilados. Pues las gentes tendrán de nuevo, quieras que no, que encajarse allí en donde la existencia de cada uno les ordene. Todo esto, en contrapartida, es lo que ha hecho que ningún alma de buena intención pueda encontrar por las buenas un piso.

—¿La solución, pues?

—Cuando este trasiego acabe, cuando las gentes acierten a encontrar su asiento y cuando termine la vida entendida como tienda de campaña. Cuando no exista la lacra de solares en pleno centro de la ciudad. Cuando se comprenda la necesidad de crecer y construir por los aledaños (bien que con una estupenda red de comunicaciones), ¡¡ah, entonces!!... Entonces surgirán esos preciosos papeles blancos que en los balcones anuncian el piso desalquilado. Esos papeles que la Real Academia llama «albaranes» con vieja palabra, que es tan antigua como la palabra misma.

JOSE ALTABELLA

Don Mariano Rodríguez de Rivas

salud y alegría!
La sonrisa de una boca sana y unos dientes limpios atrae y cautiva por la sensación que dá de salud y alegría. Usted puede también sonreir bellamente. Cuide su boca visitando periódicamente al odontólogo y ayúdele limpiándose diariamente los dientes con PROFIDÉN, la Crema Dental de garantía científica. Usela desde hoy!.
CREMA DENTAL CIENTÍFICA
PROFIDÉN
LABORATORIOS PROFIDÉN, S.A.
INVESTIGACIONES Y PREPARACIONES ODONTOLÓGICAS
PUBLI.
C.S. 7377

El encanto de vivir
siempre en plena juventud lo conseguirá usando diariamente los maravillosos productos de tocador
VISNÚ
DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES.
VISNÚ NO SE VENDE A GRANEL.
EXIGID LA MARCA REGISTRADA
PUBLICITAS
PRODUCTOS DE BELLEZA
VISNÚ
MARCA REGISTRADA
AGUA DE TOCADOR
LAPICES DE LABIOS
RECAMBIOS
ESMALTE DE UÑAS
BRILLANTINAS
LAPICES PARA LOS OJOS
BRONCEADOR PEÑASOL
TODOS ESTOS PRODUCTOS EN VARIAS TONALIDADES

VALORES DEL ARTE ESPAÑOL

LAS CERAMICAS DEL JOVEN MAESTRO

Alfonso Blat

La segunda Exposición celebrada por este artista en Madrid ha constituído un verdadero éxito de sus cerámicas únicas, que él modela exclusivamente para cada exhibición. Alfonso Blat, en la Sala del Museo de Arte Moderno, ha expuesto toda la obra que realizó durante el período de unos años, tras investigaciones de las técnicas más exigentes y estudios de conciencia que experimentó en el Extranjero. Sus viajes a Alemania, Austria-Hungría y Sévres los aprovechó bien. Nada dejó por aprender y conocer hasta conseguir una obra perfecta que pudiese rivalizar con la más conocida del Extranjero. La cerámica del joven ceramista valenciano es la que han exaltado en otros países los más célebres tratadistas de la Química aplicada a la industria. Los volúmenes de Brognart, de Salvetad, de Boulet y de Polouse evidenciaron pronto que Blat había estudiado a fondo las notabilidades científicas de este arte.

El arte cerámico radica en las fórmulas, análisis y experimentos, que a veces causan pérdidas considerables. No es una alfarería decorada, más o menos atractiva y amena, la cerámica de Blat. Se sujeta a los términos, a las gamas y a la estructura que forma en conjunto la belleza intrínseca de todo su valor cerámico, con el estudio de las pastas de porcelana, loza y gres, en cuyas materias interviene la composición química de las arcillas en grano o en cuarzo que se fabrican combinadas por los óxidos de hierro, el sílice, alúmina y cal. Fórmulas o métodos empleados por los más célebres ceramistas de Europa, que Blat no ha olvidado, y venciendo desvelos o amarguras, superando alegrías y satisfacciones, el joven maestro llegó a la cúspide de su más adorado sueño feliz. La cerámica que ha podido crear Blat no tiene rival en España. Cierto es que Manises, Madrid, Barcelona y otras regiones superan en arte cerámico y consiguen buenas piezas; pero no se pueden comparar a la actual cerámica que fabrica Blat. Son distintas estas cerámicas de todas las que otros maestros fabrican, porque Blat no crea más que una pieza de cada modelo. Son ejemplares únicos y en cada uno hay que poner una atención y un estudio especial. Quizá el único maestro que podemos señalar hoy en España, de relieve, sea Antonio Peyró, por ser un artista completo en este difícil arte entre los demás.

Al visitar su Exposición, con más de cien piezas instaladas en mesas y vitrinas, observo la diversidad de esmaltes que componen la decorativa expresión de un estudio creativo. Originales bellísimos en tibores, ánforas y floreros de colores plateados y rojos exaltan mi visión y mis sentidos. La cerámica de Blat no trae barroquismo; es severa y elegante; más bien de tipo inglés.

Blat es joven; no pasa más allá de los treinta. Es serio, y su rostro taciturno semeja al de un monje. Le abordo:

—¿Cuándo sentiste tu vocación a la cerámica?

—Podría decir que desde que nací, pues no conocí otro arte que me llenara más que éste.

—¿Quién fué tu maestro?

—No tuve maestro. Después de cursar en la Escuela de Artes y Oficios salí fuera de mi tierra a buscar lo que me hacía falta. Varios años en el Extranjero me pusieron al corriente de los profundos estudios de la química aplicada a este arte, estando de vuelta el año 1931. En Benimamet, donde vivían mis padres, instalé el taller y el horno y me puse a trabajar aprovechando las enseñanzas que hube de recoger.

—¿Tenemos en España buenos ceramistas?

—Pocos. No hay que confundir a los alfareros decoradores con los ceramistas. Mi obra está formada por estudios tan especiales, que no tienen comparación con la vulgar cerámica. Cada pieza puede decirse que es un experimento especial de óxidos y arcillas plásticas que se cuecen a 1.250 calorías. La loza y la porcelana no tienen que ver con el barro más o menos preparado por el alfarero.

—Estas materias, ¿son españolas?

—Todas. En España tenemos de todo, desde las tierras refractarias hasta el cobalto, los amarillos y todas las materias minerales, desde el cobre al estaño, para formar los esmaltes o barnices especiales.

—¿Cuándo fué tu primera Exposición?

—El año 36, en Los Amigos del Arte. Las doscientas piezas que expuse las vendí. Fué mi primer éxito en Madrid.

—¿Trabajas todo el año sin que el cambio de clima pueda influir en tu labor?

—Lo mismo se puede trabajar en invierno que en verano.

—¿Qué clase diriges en Valencia?

—Soy el maestro de taller de la Escuela de Artes y Oficios.

—¿Qué otras aficiones amas, fuera de la cerámica, en tu descanso?

—Puede decirse que ninguna. Mi descanso es el estudio constante de fórmulas químicas para mejorar mi labor. Los libros que leo son todos de cerámica. No tengo nunca vacaciones.

—¿Preparas alguna Exposición en el Extranjero?

—Quisiera realizar una en Portugal. Después, pienso en América.

—El día de la inauguración, ¿qué personalidades asistieron?

—Con el marqués de Lozoya, otras de las artes y las letras y el señor Carceller. Estoy contento.

Al despedirme del joven ceramista Alfonso Blat, una leve sonrisa asoma en su rostro de severo pensador y estudioso. Comprendo que así hay que ser artista: dueño de sí mismo.

J. GUILLOT CARRATALA

RADIO
LIBRERIA DEL RADIOTECNICO
TODAS LAS OBRAS NACIONALES
Y ALGUNAS EXTRANJERAS DE
RADIO Y SUS APLICACIONES
PIDA CATALOGO GRATIS A
PL. BERENGUER EL GRANDE. 1, 2.°, 2.ª - BARCELONA

MADRID EN SU FISONOMIA

LOS ROMANTICOS DE LA CALLE DE SAN MATEO

Va a ser reabierto el Museo, que reproducirá un palacio aristocrático de la primera mitad del XIX

Va a ser abierto de nuevo, después de una reforma que amplía y mejora notablemente su plástica, ese Museo Romántico de la íntima calle de San Mateo, iniciativa y generosidad del marqués de la Vega Inclán.

Evocación de un palacio del viejo Madrid. De un palacio romántico, precisamente. Doble señorío el de sus salas, por su pompa nobiliaria y por su empaque romántico. Que «decimos que una persona o un paisaje son románticos —frase feliz de Salaverría— y ya los hemos aristocratizado».

Este caserón es, pues, dos veces noble, y ahora, con la reforma que en él se hace, subraya más y mejor todas esas colecciones de cuadros de autógrafos, de libros, de muebles, de objetos, que congregadas ahí son expresión exacta y representativa de una época, de una atmósfera, de una historia en la que la imaginación era más que nada.

Digo que pronto, en cuanto terminen las obras que en el edificio se realizan, volverá a ser abierto el Museo Romántico.

Nuevamente veremos el salón de Isabel II; y el cuarto de Goya; y el de Larra; y el gabinete Remisa; y el viejo patio castellano, trepado de hiedra.

Por ahí ha pasado la emoción de mucha gente, de toda la gente a la que se le ha quedado conmovida el alma por una canción lejana, por un verso remoto o por un amor imposible.

Y el Museo Romántico es, además, con el señorío de su reposo, una tierna caricia sobre todas las prisas y todos los vértigos de esta vida eléctrica de nuestro tiempo.

Por eso, porque la vida es cada día un torbellino mayor, seguiremos buscando el sedante de las salas y las crujías del Museo Romántico.

Y en ellas tornaremos a saludar como a viejos amigos a los grandes románticos que hay pintados en los óleos que decoran las estancias. Sí, sí, vamos a ver de nuevo esos inefables retratos del poeta Quintana, de doña Elisa Flaquer, del marqués de la Romana, de Eulogio Florentino Sanz, de Teodora Lamadrid, de Julián Romea... Y ese gran cuadro, maravilloso, en el que aparece don Ventura de la Vega leyendo una obra ante los actores de su tiempo.

Cuadros que pintaron Esquivel, Vicente López, Alenza, Eugenio Lucas, Valeriano Bécquer, Jenaro Villamil, Suárez Llanos, Carnicero y tantos otros artistas cuyos nombres se ponen en pie en cada evocación del período romántico.

Y también hay cuadros de Goya en este Museo. Y uno de ellos, el de San Gregorio el Magno, presidirá la capilla que, como todos los palacios nobiliarios del viejo Madrid, tendrá este gran casilicio que va a reabrir sus puertas al público curioso de esa época de emoción y de referencia.

El espíritu de la reforma es ése: reconstruir un palacio madrileño de la primera mitad del siglo XIX, un palacio completo, acabado y minucioso de detalles característicos de ese tiempo.

Para ello se crean nuevas salas, en las que figurarán las obras de arte, los muebles y objetos que poseía en su casa el marqués de Vega Inclán y que ha legado a ese Museo que él fundara años atrás.

Entre los nuevos cuadros que guardará el Museo Romántico hay un Greco, un Zurbarán y un posible Velázquez, obras que engalanarán la estancia dedicada a despacho, la cual será como un vestigio de siglos más distantes.

Poética la evocación. Poesía y romanticismo embrazados y fundidos bajo el arco solemne de un palacio señorial.

Acababa de cumplir veinte años la instalación del Museo Romántico cuando se emprendió en él esta gran reforma que viene a concertar todas las estancias de una antigua casa aristocrática. El salón, el despacho, el comedor, la alcoba, el estudio —en él se exhibirán unos cuadros pintados por el propio marqués—, la capilla, el gabinete, la antesala... Un palacio rico en cuadros, en libros, en techos, en miniaturas, en cerámicas, en lámparas, en muebles, en alfombras, en atmósfera de los días del romanticismo...

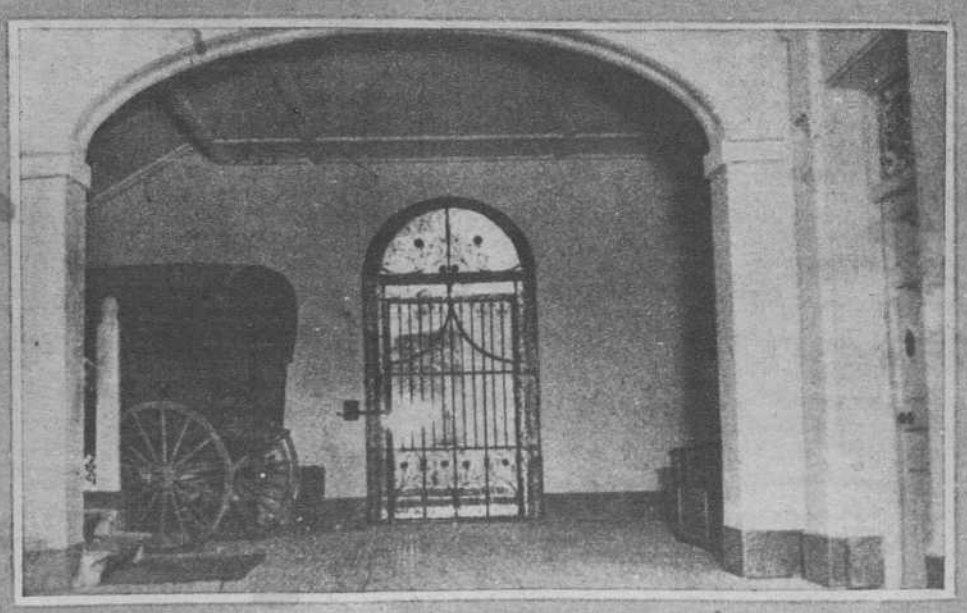
Y la calle de San Mateo, recogida, resguardada de un tráfico demasiado chirriante, con fachadas amplias, grandes balcones y herrajes a los que asomaron su curiosidad aquellas mujercitas que todas las mañanas veían pasar, a la misma hora, al mismo oficial del regimiento de la Guardia que allí tenía su cuartel. También esto era en los años del romanticismo. Cuando los caballeros se peinaban «a lo lord Byron» y las damas encargaban sus trajes de tafetán a madame Petibón.

La calle de San Mateo es ya de por sí romántica, y acentúa este encanto el viejo palacio que es Museo, o el Museo que es palacio. Arquitectura sobria, severa y presta a la evocación de otra edad. Plástica que no queda limitada a una lámina curiosa, sino que tiene amplias y nutridas salas. ¡Y en una de ellas el ángulo incongruente de una sátira del romanticismo, hecha por aquel gran romántico que se llamó Leonardo Alenza!

F. CASTAN PALOMAR

Exterior del palacio de la calle de San Mateo, donde se halla instalado el Museo Romántico, que pronto va a reabrir sus puertas

El patio, sugerente, como surgiendo concreto y emotivo de entre el Museo dormido de los recuerdos



Se ultima el ornato de la capilla, en la cual figurará un cuadro religioso pintado por Goya

(Fots. Montes)

LOS PECES DE COLORES

¿Y SI NOS DEJARAMOS LA BARBA?

Por FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

¿Seríamos lo que somos si nos dejásemos la barba? O, por el contrario, al darnos la barba una expresión distinta haría distinta, también, la orientación de nuestras actividades? He aquí el tremendo problema filosófico que hoy nos planteamos y que tratamos de resolver con la exposición de estos cinco personajes, prestigiosos y populares, a quienes la barba muestra con un aspecto diferente al propio de sus profesiones. Un minuto de silencio, que vamos a estudiarlos:

Mohamed-ben-Manolek, moro notable —notabilísimo para muchos—, descendiente del Profeta, a quien se indica en el Islám para ocupar el Califato.

Mohamed-ben-Manolek es hombre de tan profunda cultura como amplia sencillez de sentimientos. Así lo evidencia que, a pesar de su alto rango, se para con todos los "moritos" que le salen al paso, a los que convence y domina con la firme persuasión de sus alegatos.

Actualmente, por tierras del Califato, nos sería gratísimo que Mohamed-ben-Manolek se decidiese a venir a Madrid, donde con tantas y tan profundas simpatías cuenta.

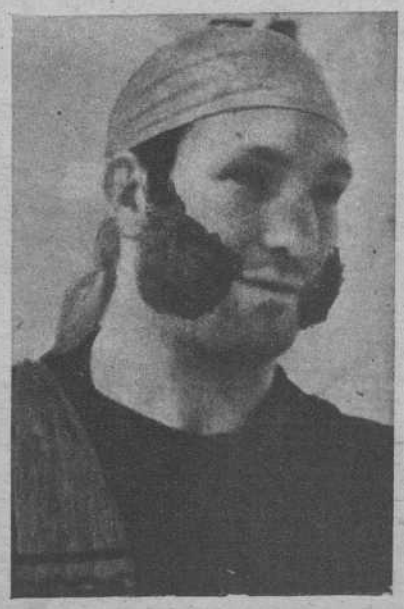
Se encuentra entre nosotros el popularísimo y prestigioso investigador policial cantonés Raja el-Hito Somozika, a quien se reconoce como sucesor de Charlie Chan, cuya personalidad aventaja por la variedad de los tipos que interpreta, a los que da vida con asombrosa realidad. Su reciente actuación en unas bodas de complicada y misteriosa preparación, ha constituído uno de los más grandes éxitos de Somozika, a quien felicitamos efusivamente.

He aquí al nuevo profesor de idiomas de la Universidad, hombre de vastísima cultura en los conocimientos idiomáticos. Lo que él enseña en su cátedra es el esperanto; pero, si quisiera, podría demostrar su sabiduría, con la misma solidez, en la enseñanza del griego, del armenio, del gótico, del sánscrito, del zendo, del annamita y del kasikumuko, aunque le molesta el astrakán.

Sabe don Alfredo —tal es su nombre—, que la barba le echa quince años encima; pero se la deja, porque una vez que se afeitó totalmente, al mirarse al espejo, se vió con cara de crítico teatral.

Y esto le molestó mucho a don Alfredo.

"Er" Niño de Ara-hal, terror de los "caminantes" por la audacia, firmeza y seguridad de sus "golpes", que le han hecho famoso.



Inútilmente se ha pretendido despojarle del cetro de la serranía. "Golpe" a "golpe", "er" Niño de Ara-hal se quita de en medio cuantos obstáculos se le ponen, empleando su agilidad, su vista y su potencia para la pelea. Su último "golpe" ha metido un ruido tremendo, desengañando a cuantos comenzaban a creer en la decadencia "der" Niño de Ara-hal

INTERPRETACIONES

—¡Diez iguales! ¡Veinte iguales! ¡Cuarenta iguales!
(Es un espectador de corrida de toros.)

* * *

—Eso sale con «una poquita de agua».
(Es un camarero que nos ha hecho polvo un pantalón.)

* * *

«Para que salga el pelo a los dos meses»...
(Es una estafa.)

* * *

«Cubierto a veinte pesetas.»
(Son ocho duros.)

* * *

—¡Maldita sea el pinacle! ¡Y el póker! ¡Y las reuniones caseras! ¡Y el buen tiempo...! ¡Y...!
(Es un empresario teatral.)

* * *

—¿Hacen el favoooor...?
(Es un cobrador del tranvía.)

* * *

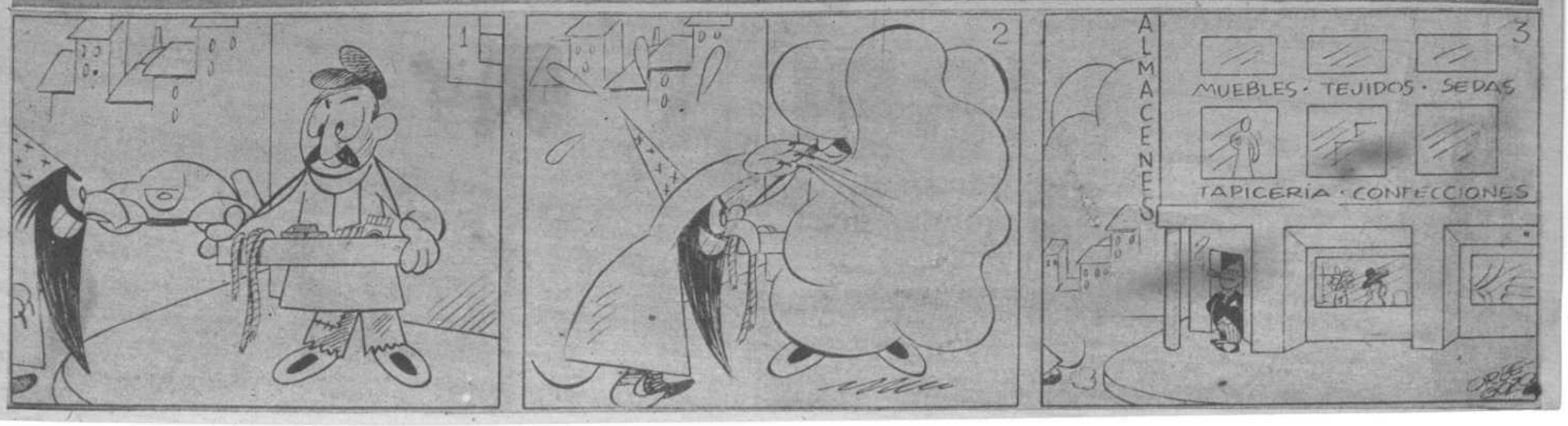
—¡Aaaay...! ¡Ayayayay!
¡Qué tu «canne» morena
tiene reflejitos y que de nácar
y olorsito, ¡ayayayay! que de asusena!
Taca, taca, taca, tá
tacatá, tá.
(Es un cuadro folklórico.)

* * *

—¡Cómo lo siento, chico! ¡Si me lo hubieses dicho ayer..!
(Es una parada.)

1905.—El nuevo secretario de Embajada, Mr. Pierre Chicot, a quien ya se llama familiarmente en la alta sociedad "Petit Pierre". Helo aquí, sorprendido por la cámara de nuestro reportero gráfico, con su sonriente expresión habitual, cuando Mr. Chicot se disponía a acudir al té —monsieur Chicot es abstemio— en casa de los señores de Albar, con cuya familia se le supone en relaciones tan estrechas, que no sería muy aventurado predecir, para muy breve plazo, una alianza Albar-Chicot.

FELIPE, EL BUEN BRUJO, por Erbegozo



TEATROS

CHACHARA

● *Don Jacinto Benavente ha aceptado las proposiciones que le han sido hechas por la Empresa del teatro Municipal de Santiago de Chile para acompañar a Lola Membrives durante la temporada que la gran actriz realizará este invierno en la capital chilena.*

● *El primer estreno de la compañía Rosario García Ortega y Carlos Díaz de Mendoza será "Humo", de Joaquín Romero Marchent. La obra será dada a conocer probablemente durante la actuación del citado "elenco" en Zaragoza.*

● *Celia Gámez ha repuesto ayer en el Cómico, de Barcelona, la opereta de Sáenz de Heredia y Vázquez Ochando "Si Fausto fuera Faustina", que, como es sabido, alcanzó en Madrid más de trescientas representaciones.*

● *"Los cachorros", adaptación lírica de la comedia benaventiana de este título, ha obtenido recientemente en Córdoba un excelente éxito. Los autores de la adaptación, Rafael Duyós y José Ojeda, así como el maestro Romo, autor de la música, asistieron al estreno y fueron muy aplaudidos, en unión de Marcos Redondo.*

● *Guillermo Sampedro ha sido nombrado representante de la Empresa del teatro Albéniz.*

● *Tina Gascó y Fernando de Granada, que están realizando una brillante temporada en el San Fernando, de Sevilla, han estrenado últimamente "La escala rota", de Juan Ignacio Luca de Tena, con extraordinario éxito.*

● *Luisa Puchol y Mariano Ozores empezarán muy pronto los ensayos de una comedia de su hijo mayor, Pepe Luis, que es un escritor notable además de gracioso actor.*

● *Lina Santamaría y Enrique Guitart han sido baja en la compañía de comedias de que es empresario el señor Falgueras. Este ha reorganizado su formación, a la que ha sido incorporado Manuel Dicenta. Bardén y Olvido Rodríguez seguirán figurando en ella.*

● *Parece ser que el popularísimo maestro Alonso se posesionará en breve del teatro de la Latina si se desvelven determinadas dificultades que aun no han sido zanjadas. Entre tanto, el popular compositor está dando los últimos toques a la partitura de la obra que estrenará Celia Gámez en el Alcázar, y de cuyo libro es autor el simpático Paco Lozano, y trabaja también intensamente en la zarzuela de Pilar Millán Astray y Luis Fernández Sevilla "Cayetana la rumbosa", que estrenará en Barcelona Marcos Redondo.*

● *No sería extraño que Mariano Azaña y su compañía pasaran —no ahora, sino mucho más adelante— al teatro Maravillas para hacer una temporada a base de precios baratos. Entre tanto, en el teatro de la calle de Malasaña el género policíaco sigue haciendo las delicias de los chamberlleros.*

● *Rambal, Barnum y Eulogio Velasco están al habla para afrontar un importante negocio a base de revistas de gran espectáculo, y hasta se nos ha asegurado que ya están los tres dedicados a la lectura de obras y a la selección de nombres de "probables" y "posibles" elementos que han de integrar la compañía.*

DON JACINTO BENAVENTE EN EL UMBRAL DE SU

Don Jacinto Benavente, con María Isabel Pallarés y Ricardo Calvo

LAURA DE MONTEMAR
será el título de la comedia para LOLA MEMBRIVES
Y entre comedia y comedia, cuartillas nuevas para MEMORIAS Y OLVIDOS

Es admirable, para gloria de las letras de España, la vitalidad de don Jacinto Benavente. Hoy, en 1945, como antes, en 1930, y en 1920 y en 1910, su nombre continúa siendo expectación máxima en los carteles teatrales. Nadie como él atrae fervores y entusiasmos.

Don Jacinto va camino de sus setenta y nueve años. Lleva ya más de cincuenta de teatro. Ha escrito cerca de ciento cincuenta obras para la escena. Ha obtenido la más alta condecoración literaria universal: el Premio Nóbel. Y he aquí, tras de todo ese extraordinario bagaje humano y teatral, que en esta temporada escénica de 1944 a 1945 él ha sido el autor que más y con mejor éxito ha estrenado. Sus dos anteriores comedias —*Nieve en mayo* y *Don Magín el de las magias*— se han hecho centenarias en Madrid. Ahora, *La ciudad doliente* nos da una nueva muestra de la jugosa fertilidad intelectual del maestro. Tabletean los aplausos del estreno, y don Jacinto habla ya de las obras próximas. Y del próximo viaje...

LA FUTURA LABOR

—Tengo—dice—acabado el primer acto de una comedia que destino a Valeriano León. Y quisiera ponerme a trabajar en seguida en una obra para Lola Membrives. Es el estreno mío que ella llevará a Buenos Aires.

—¿Se llamará la nueva obra?...

—Seguramente, *Laura de Montemar*... Pero no he empezado todavía a trabajar en ella. La llevo en el pensamiento, y un día, en el próximo mayo, me pondré a escribir, para que esté acabada cuando nos embarquemos.

—¿Cuándo será el viaje?

—En junio. Embarcaremos hacia el día 20.

—Usted escribe con rapidez, ¿verdad, don Jacinto?

—Sí. Vengo a tardar en una comedia veinte días, veinticinco, un mes, a veces, algo más. En escribirla, claro. En pensarla tardo más. Me gusta madurarla, llevar el tema en la cabeza cuanto más tiempo mejor.

EL «MODO DE HACER» DE DON JACINTO

—¿Hace usted plan escrito para sus comedias?

—No. Nunca. Soy enemigo de ordenar *a priori*, rígidamente, la acción; de encasillarla, de marcarla un itinerario previsto ya y del que no se podrá salir. Yo llevo toda la obra —su tema, sus personajes, sus situaciones— en la cabeza. Creo que es mejor dejar al asunto y los personajes en una cierta libertad.

LAS «MEMORIAS»

—¿Y sus *Memorias*, don Jacinto? ¿Cuándo aparecerán?

—No sé. No las he acabado aún. Y aun acabadas, no sé si me decidiré a su publicación. Las empecé en Valencia, cuando la guerra. Después, poco a poco, las voy haciendo, sin prisa, por el gusto de ir recordando cosas. Las titulo *Memorias y olvidos*. Porque hay en ellas también olvidos. No acudo, para la precisión de fechas y datos, a periódicos, a documentos. Todo está en el recuerdo. Lo que he llegado a olvidar es porque en realidad no debía tener importancia.

—Sin embargo, tiene usted una extraordinaria memoria...

—Recuerdo bien muchas cosas. Otras las he olvidado. Cuando algún hecho, algún detalle, se me graba bien en el pensamiento, no se me va con facilidad. Ya ve usted; recuerdo, por ejemplo, perfectamente, el color de los primeros trajes de luces que vi en la primitiva plaza de toros de Madrid. Pero no en la que hace unos años derribaron, sino en la otra, en la anterior, en la que estaba en la plaza de la Independencia.

TRABAJAR BAJO UNA CIERTA CONTRARIEDAD

—¿Trabaja usted a cualquier hora, don Jacinto, o tiene el hábito de trabajar a una hora determinada?

No ataca los colores ni los tejidos

Lavando con LIBEL asegura una larguísima duración a tules, sedas, encajes, medias, rayón, lencería, etc. Neutro, puro, no ataca los tejidos ni los colores. No encoge, cede ni deforma.

Paquetes en los comercios

LIBEL limpia con suavidad, perfectamente, sin necesidad de restregar ni retorcer.

...para garantía, tiene usted...

Use LIBEL para lavar las ropitas de bebé y le evitará picores y desazones. Aumente la resistencia de las ropas infantiles lavándolas con LIBEL. Mantenga flexibles las prendas deportivas: lávelas con LIBEL.

LIBEL
Lavado perfecto de prendas finas

PRODUCTO DE HIJOS DE E. BARANGE, S. A.—BARCELONA

Sucursal en Madrid: Calle Rey Francisco, 20. Tel. 18857

¡Nerviosos! ¡Agotados!

El exceso de trabajo, las preocupaciones, la vida dinámica...

C.S. 5305

791

Los ruidos, molestos siempre, resultan más hirientes con una alteración de los nervios.

Los disgustos familiares son muchas veces exponente del desequilibrio de los nervios.

Cuando los nervios están de punta la más mínima cuestión se resuelve con violencia.

han producido un desgaste en su sistema nervioso, parte más noble del organismo. Los nervios cansados son responsables de su fatiga y depresión, de su falta de memoria, de su excitabilidad.

Si nota cualquiera de estos síntomas, consulte con su médico y recurra con confianza al Fósforo Ferrero.

Después de un breve tratamiento con 4 comprimidos diarios, sus músculos serán más ágiles, su cerebro más capaz; el equilibrio de sus nervios y el bienestar físico le harán vida y trabajo fáciles y agradables.

Pida siempre el legítimo Fósforo Ferrero

El que ha sido fuerte no puede ni debe condenar sus músculos a una permanente inactividad.

El hombre de negocios necesita salud y energía para desplegar sus actividades sin desfallecimiento

Las preocupaciones y disgustos alteran el sistema nervioso provocando insomnio

Fósforo Ferrero
SUPER-ALIMENTO VEGETAL DE ALTO PODER NUTRITIVO Y RECONSTITUYENTE

NUEVO VIAJE A AMERICA

El autor de «La ciudad doliente», con los escritores Felipe Sassone y Manuel Díez Crespo

—Escribo a cualquier hora; pero preferiblemente por la tarde o por la noche. Yo creo que hay que trabajar siempre con una cierta contrariedad, disgustado por algo. Trabajar de otra manera —alegre, contento, de buen humor— cuesta más. Lo que entonces gusta es vivir simplemente. «En el campo trabajará usted mucho», me dicen. Y no es así. Porque en el campo, con aquella quietud, con aquel aire, con aquella luz, sólo se piensa en respirar gozosamente, en vivir. Ya le digo: conviene una cierta contrariedad, un cierto desasosiego para ponerse a escribir...

—La vieja teoría del dolor como fuente del arte...

—Eso es.

—¿Estará usted ahora mucho tiempo fuera de España?

—No sé. Veremos... Mi propósito es ir a la Argentina, regresar a España y volver a la Argentina...

JOSE MONTERO ALONSO

Antes del estreno de "El Caso de Alicia Standvych"

Una charla por radio con Ródenas y Del Corral

A mí me pone nervioso entrar en un teatro donde se representa comedias policíacas. No lo puedo remediar, pero es así. Tal vez por esto, cuando el jueves por la tarde llegué a Maravillas, me costó trabajo dar con la puerta de entrada. En realidad, ello no es nada fácil tampoco. Preguntó a la taquillera, y ante mi natural asombro, responde.

—¿Para qué quiere usted entrar? Aquí no hay nadie. Estoy sola.

—¿Y no le da miedo, señorita?

Ella ríe ante mi estupor.

¿Miedo por qué...? En fin, vaya usted por la otra puerta a ver si por casualidad hay alguien.

Doy la vuelta a la manzana. Allí encuentro dos o tres puertas iguales. Llamo a una y espero... Nada. Llamo a otra, y nada. Llamo a la última, y ¡nada!

Pero para algo uno tiene también sus aficiones, y hasta ciertas facultades policíacas. Y unos minutos después he conseguido descerrajar la puerta principal y colarme hasta el escenario, por sórdidos y oscuros pasillos, sin que nadie me vea. Es realmente de miedo el escenario de un teatro a oscuras. Tardo mucho en orientarme. Tropiezo con un sofá, luego mi mano se posa sobre una radio. Estoy en el gabinete donde hace unas noches vi caer muerto a un hombre, huir a un ladrón y esposar a un grave y serio caballero... Como entonces oigo una voz misteriosa que me grita:

—¿Qué hace usted ahí? ¿Cómo ha entrado? ¿Quién le ha abierto?

—¡La radio!, pienso desplomándome sobre el sofá. Pero en este momento el escenario se llena de luz, y ante mí, contemplo a un hombre. Es el vigilante del teatro.

—¿Qué desea usted?

—Vengo a hacer una información del estreno. ¿Aquí no se va a poner «El extraño caso de Alicia Standvych»?

—Alicia... Alicia... No señor, yo no conozco más que a Pilarín Ruste. Pero aquí no hay nadie, señor..

—Qué usted lo cree así; pero ¡vaya si hay! Están andando por todo esto los espíritus malignos que agitan los dramas de ladrones y policías. Tenga la bondad de dejarme, que voy a hablar con ellos.

El vigilante me mira extrañado.

Recuerdo que la radio tiene un dispositivo de emisiones. Enchufo y grito:

—¡Miguel Ródenas! ¡Miguel Ródenas! ¡Miguel Ródenas!... Aquí el escenario de Maravillas.

Espero, y la voz de Ródenas resuena

—¿Qué quieres? ¿Qué haces ahí a estas horas?

—Vengo, como quedamos, a hacer la información del ensayo.

—¡Eso se avisa!

—Bueno, pues dime algo de la obra.

—Pues nada. Una comedia policíaca.

—¿Dramática?

—Desde luego, muy dramática.

—¿La has escrito tu solo?

—En colaboración con Enrique del Corral.

Doy, inmediatamente, los tres gritos de llamada habituales y Enrique del Corral suena en la radio.

—Aquí A B C, Enrique del Corral, ¿Quién me llama?

—Que estoy hablando con Ródenas de «El extraño caso de Alicia Standvych», y quiero que usted me diga algo también... Escuche. ¿Hay muchos muertos?

Ródenas quería que hubiéramos matado a tres o cuatro, pero yo creo que con uno va bien la cosa.

—¿El asunto es solamente policíaco...?

—Ródenas ha exigido que intervenga también el amor.

—Yo creo esto siempre necesario, en la escena como en la vida—dice el aludido—, porque la vida sin amor no se comprende...

—De manera —concretó— que hay crimen, amor...

—Intriga—añade del Corral.

—Sorpresas—interviene Ródenas.

—¿Un éxito entonces, queridos autores?

—Nosotros—responden a un tiempo—, con ese propósito la hemos escrito. Ahora el público y Marquerie, dirán...

—¡Hombre Marquerie! Esperad que voy a conectar con él...

Pero la radio chilla, silba, truena...

La voz del vigilante truena más que la radio.

—¿Le queda mucho señor, que voy a cerrar?

—Cierre, cierre y váyase... Yo no lo necesito para salir de aquí cuando quiera.

—¿Cómo?, ¿por dónde...?

—Por cualquier parte. Por la radio misma, querido amigo.

Ahora es él el que se desploma en el sofá.

UNA ESCENA DE «EL EXTRAÑO CASO DE ALICIA STANDVICH»

ESCENA DE MIGUEL RODENAS Y ENRIQUE DEL CORRAL

Alicia—Alfredo—Loly—Fordson

Alicia.—¡Tómelo como quiera!

Alfredo.—Alicia, eso es absurdo

Miguel Ródenas y Enrique del Corral, autores de «El extraño caso de Alicia Stanvyck

Alicia.—¡Es la verdad, Alfredo! ¡Es la verdad! ¡Te pido que me creas! (Silencio en Alfredo.) No; no me crees. Lo leo en tus ojos. No me crees. No me cree nadie. Todos creen que yo maté a Taylor y oculté el cadáver...

Loly.—Sí, sí, usted. ¡Usted ha sido!

Alicia.—¿Quién es usted para acusarme? ¿Qué derecho tiene para ello? (En transición suave.) Sí; usted sí puede hacerlo, usted sí, porque necesita de alguien para descargar su odio por esta muerte, precisamente por amor al muerto.

Alfredo.—¡Alicia!

Fordson.—¿Qué dice usted?

Loly.—¡Cállese!

Alicia.—(Acercándose a Loly) ¡Sí; usted amaba a Taylor; pero él amaba a otra mujer! ¡A Alicia Standvich, y no pudo luchar contra ella! Por eso optó por retirarse a tiempo. Entonces se fijó en otro, en Alfredo, para reemplazar con este amor nuevo el desengaño de aquel otro.

R. DE LOS REYES

TRES ESTRENOS EN ESTOS DIAS

La compañía de la Comedia nos ha dado esta semana otra «novela escenificada», *La ciudad doliente*, de don Jacinto Benavente. Obra de tesis; pero en la que el maestro no logra la precisión característica en sus producciones, de este tipo, la acción, más narrativa que episódica, desconcierta y desorienta. Así, el prólogo nos hace esperar algo de profundo análisis psicológico; pero apenas iniciado el segundo cuadro la comedia toma un giro superficial e intrascendente, queda reducida a la exposición de un caso vulgar, en el que lo más interesante es el tipo principal de la enferma. En este don Jacinto ha puesto toda su maestría, hasta conseguir definirlo con rotundos trazos de realidad. Ha ofrecido así buena ocasión de lucimiento a Mary Carrillo, que ha dado calor y humanidad a la doble figuración que le ha sido encomendada con tino y acierto de excelente actriz. No juega en la doble ficción —por el parecido de las hermanas— la caracterización, así que la interpretación se confía sólo al gesto, al ademán y a la voz de la actriz. Y hemos de declarar que en la empresa Mary Carrillo ha logrado la mayor fortuna. Los momentos en que ella intervienen son los que el interés de la comedia se levanta. Lo demás parece sólo como encaminado a buscar el efecto de estos instantes. Hay, en lo demás, digno de destacarse, una buena galería de tipos pintorescos, un diálogo agradable, sustancioso, adobado del mejor ingenio benaventiano, y situaciones de buen efecto teatral.

Con Mary Carrillo destacaron en la bien conjuntada interpretación Mariano Asquerino, admirable actor siempre; Antonia Plana, Juana Solano, María Teresa Campo, Pascuala Mesa, Jesús Tordesillas, bien ajustado al papel; Luis Ramírez y Diego H. Alvarez.

Unos sencillos y bien entonados decorados de Burmann realzaron la presentación.

La obra fué escuchada con atención, celebrada en diálogos y frases y el autor salió muchas veces a la escena entre grandes ovaciones del público que llenaba la sala.

Maravillas, siguiendo su ciclo policíaco, estrenó la comedia titulada *Las garras de la fiera*, de Guillermo Giannini, traducida con buen acierto por Taramona y Laurentis. Juzgada sin un severo análisis de la lógica de cuanto en ella ocurre, la obra resulta sumamente interesante, llena de complicaciones, que se resuelven las más de las veces por medio de habilísimos trucos de fuerte efecto teatral. *Las garras de la fiera* oculta sagazmente la figura del criminal, que no se nos revela hasta la última escena, en un inesperado y bien resuelto lance. Ello acrecienta el atrayente interés de la obra. Estimable la interpretación, sobresalieron en ella Pilarín Ruste y Rosita Yarza, y de ellos, Soler Mari, Calvo y Del Río. Grandes aplausos confirmaron el éxito.

Y vamos con *Las bodas de Camacho*, de Adolfo Torrado, en el Fontalba. Una cosa entre sainete y juguete cómico o disparate escénico, o... Ya hemos quedado en que a este género que el autor cultiva se le llama «torradismo», a falta de otra más adecuada definición. Dentro de este «torradismo», *Las bodas de Camacho* son de lo mejor. En ella pasan cosas insospechadas, propias del «torradismo», los personajes se expresan en ese tono especial del «torradismo», las situaciones se plantean con esa gracia despreocupada y arbitraria; pero casi siempre de positivo efecto, tan del «torradismo», y todo, gracias a Dios, como ocurre también en este género singular, acaba en boda. El pobre señor Camacho, un bendito de Dios, un verdadero ángel convertido en tendero de ultramarinos enamorado de una señorita que sueña con casarse y con la que él sueña casarse y con la que se casa al fin, tuvo en Rafael López Somoza un singular intérprete, de tal modo singular que afirmamos no haber visto mejor intérprete de esta clase de obras. Estuvo toda la noche en el más hilarante «torradismo». En el mismo tono destacaron Fuensanta Lorente, Mercedes Muñoz Sampedro, Elvira Quintilla, Carmen Echevarría, Antonio Fernández, Ramón Elías, Juan Cortés y todos, en fin.

El público rió de lo lindo y aplaudió al final de cada acto, obligando a Torrado a salir muchas veces al palco escénico. Nuestra enhorabuena.

Finalmente, en el teatro Español, se ha estrenado en sección infantil el cuento de piratas titulado *Los corsarios de Trapisonda*, original de Máximo Conde. Llena de graciosas peripecias, animada y viva la acción, sencillo y ocurrente el diálogo el autor con habilidad que le acredita de buen dramaturgo, mantiene en suspenso el interés del público infantil, que con risas constantes, aplausos y exclamaciones, manifestó su complacencia. Cuidadosamente montada con finos decorados de Burgos, graciosos figurines de Viudes y unas inspiradas ilustraciones musicales de los maestros García Cote y Ramírez Angel, y dirigida con singular acierto por Roberto Carpio, la obra obtuvo además una excelente interpretación, en la que descollaron Emi-Mary Lescura, Natividad Macho, Marina R. Marquerie, Maruja Recio, Maribel Ramos, José Luis Heredia, Domingo Almendros, Manuel de la Rosa y Serafín García Vázquez.

En el capítulo de reposiciones consignemos la de *Los chatos*, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, en el Cómico, obra en la que Mariano Azaña realiza una de sus mas felices actuaciones, y la de *La tía de Carlos*, en Lara, muy bien interpretada por Martínez Soria y Asunción Montijano.

Y nada más por hoy.—R.

Rafael L. Somoza y Fuensanta Lorente, protagonistas de «Las bodas de Camacho», de Adolfo Torrado, estrenada en Fontalba, y Mariano Asquerino, Mary Carrillo y Jesús Tordesillas, principales figuras de «La ciudad doliente», de Jacinto Benavente, estrenada en el teatro de la Comedia

LA NOCHE DEL ESTRENO

"LA DAMA DESCONOCIDA"

Franchot Tone

ASISTIMOS al estreno en el Palacio de la Música de "La dama desconocida". Pasaron ya dos noticiarios: modas —con sombreros de virutas para las mujeres y trajes de noche para la ruina de los hombres— y un reportaje de guerra. Entre ellos, emparedado como un "sandwich", nos ofrecieron un delicioso documental de fiestas nupciales en Mallorca. La película es breve. Hubo un descanso tras de los "NO-DO", y ahora la ducha de sombras sobre la sábana lanza esta novela policíaca de William Irish, dirigida por Robert Siodmak.

Para mejor reconocer los defectos de una película no hay como llevarse una amiga charlatana al cine. Yo se lo recomendaría a todos los críticos. Uno es sencillo, y sin propósito se hunde en el argumento de la proyección que lo distrae de los otros factores del film. Pero ella irá despertándonos a cada momento con sus pueriles observaciones al sentido frío de la crítica, de la que son grandes maestros.

—¿Por qué vestirán tan pobretones los agentes de investigación en las películas americanas? ¡No concibo por qué los policías hayan de ir tan desplanchados y masticando "chicle" a todas horas, ni por qué los periodistas han de poner los pies sobre las mesas, ni por qué!...

—¿Quieres callar? ¡No me entero de nada!

Alan Curtis está disgustado con su mujer. Hoy se cumplían cinco años de su matrimonio, y por hacer con ella las paces tomó dos billetes para llevarla a un teatro de revistas. Ella persiste en el disgusto y se niega a acompañarlo. Y Alan, todo melancólico, encuentra en un cafetín a una dama muy triste debajo de un sombrero enorme, que parece un tobogán enfundado, y se la lleva a ver el espectáculo.

—¡Mira que una señora llorando con ese sombrerote puesto en la cabeza!... ¡Vamos, es ridículo!

—¡Calla, por Dios! Atiende.

La dama triste oculta su nombre. Cuando Alan vuelve a casa, enciende la luz y halla en sus habitaciones a tres detectives y a su mujer, que tiene una corbata puesta; pero tan apretada, que ha fallecido de la presión.

—¿Quién llamaría a los detectives? ¿Qué estarían haciendo ahí, a oscuras?

Alan tiene un amigo, el escultor Franchot Tone, que está chiflado. Franchot opina que sus manos de artista no deben emplearse en la bajeza de matar a nadie; por eso estrangula a sus víctimas con una corbata.

—¡Valiente tipo!

—¡Chisst...!

Es que Franchot estaba enamorado de la esposa de Alan; mas como no le hacía caso, ello motivó el asesinato. Si Curtis demostrara dónde había estado en el momento en que se perpetró el crimen, no pasaría nada. Pero no lo prueba, porque no puede dar el nombre de la señora con quien estuvo. Y los Tribunales le acusan y condenan. Menos mal que tiene una secretaria que es un sol, Ella Raines, ¡una preciosidad!

—¡No me explico por qué han de presentarnos a esos hombres en mangas de camisa y a esa señora gorda comiendo membrillos a mordiscos en un juicio del que depende la vida o la muerte de un señor!

—¡Mira, hija: esos hombres en mangas de camisa son los componentes del Jurado, y están así porque tienen calor!

—Y porque no tienen educación.

—Y esa mujer devora membrillos porque tiene hambre.

Y porque no le da vergüenza.

—Es espetar la vida. ¡Tú qué sabes!

Ella Raines está enamorada de Alan, su jefe. Si supiera dónde le hicieron el sombrero a la señora que lo acompañó aquella noche, sería la gran pista para encontrarla y demostrar la inocencia de Curtis, a quien ejecutarán si la dama no aparece.

—¡Todo esto es demasiado ingenuo!

Y al lado de Franchot busca el sombrero salvador y... ¡y lo encuentra! Franchot la matará; ya está quitándose la corbata; ¡qué manía!

Mi amiga me tiene cogida una mano, y aprieta, aprieta cada vez más fuerte, hasta hacerme daño.

—¡Qué odioso Franchot!

Por fortuna, el detective llega a tiempo de frustrar el crimen, y Franchot se tira por un balcón.

Mi amiga respira profundamente y afloja la mano. ¡Hemos pasado un mal rato! Franchot Tone es un actorazo inmenso. Curtis y Ella se casarán; se lo declara él de un modo originalísimo por un dictáfono que tiene en su despacho. Este final tan manoseado resulta nuevo y bonito; suprime la anticuada norma del abrazo.

Mi amigo Bendaña, el crítico de "Radio Cinema", me dice en el vestíbulo:

—La película es vulgar hasta que aparece Franchot Tone; luego, su gesto, sus manos, ¡qué manos: expresan por sí solas más que todo el argumento cada vez que las mueve!

—Dejemos al "cameraman" su parte, querido; ¡hay que ver cómo "pesca" la fotografía!

Saludo a Mari Delgado:

—¿Sabe usted algo de "Un hombre de miedo"?

—¿El guión de Romero Marchent? Sí; tengo entendido que lo hace Parellada. ¡Mire a Conrado Blanco! ¿Qué hay de cosas, Conrado? ¿Es cierto que prepara el guión cinematográfico de su comedia "Ciento volando"?

—Es cierto. Ya veremos qué pasa.

—Yo se lo recomendaría a todos los críticos: para ver los defectos de una película, no hay cosa como llevarse una amiga charlatana. Y si es fea, mejor.

LEOCADIO MEJIAS

Erp T.53

LA LOZANÍA DE LOS 15 AÑOS

Se perpetuará en su cutis, con el uso diario de estos maravillosos productos, a base de Sales y Lodos de La Toja, de reconocida eficacia radiactiva para nutrir y suavizar la piel.

Productos de Belleza

LA TOJA

UNICOS EN EL MUNDO

Distribuidores generales: Bermúdez de Castro y Sánchez, S. L. Apartado 28. LA CORUÑA.
Oficinas y Depósito en MADRID: Carrera de San Jerónimo, 31. Teléfono 23100

ESCUELA RADIO se lo garantiza

Por pocas pesetas, en su propio domicilio y sin descuidar sus actuales ocupaciones aprenderá usted a fondo la técnica de RADIO, CINE SONORO Y TELEVISIÓN. Durante el curso construirá usted con el material recibido más de cien montajes, entre ellos estos modernos aparatos, comprobador de válvulas y receptor superheterodino quedando todo de su propiedad. Y sobre todo habrá adquirido una carrera que le hará triunfar en la vida.

CATORCE AÑOS DE EXPERIENCIA

Pida hoy mismo GRATIS Y SIN COMPROMISO, nuestro librito "AL EXITO POR LA PRACTICA" a

Don FERNANDO MAYMO
DIRECTOR
PELAYO 3 - BARCELONA

ORTO

NOTA. - Sírvase mencionar esta publicación al solicitar el folleto.

"UN HOMBRE DE NEGOCIOS" A LA PANTALLA

Por vez primera en su carrera cinematográfica, Antonio Casal luce un bigote.

"Si fracaso en esta película, me consideraré fracasado en el cine", afirma el popular actor.

"Creo que lograré la mejor interpretación de mi vida", dice Josita Hernán.

"En esta película pongo corazón, corazón y corazón", asegura el director Lucia.

El éxito artístico y económico de la comedia *Un hombre de negocios*, magistralmente interpretada por Rafael Rivelles y Conchita Montijano, ha determinado, a los casi tres años de vida escénica de la ya popular obra, su adaptación a la pantalla.

Se «rueda» actualmente *Un hombre de negocios* en los Estudios de Sevilla Films. La película está dirigida por Lucia y protagonizada por Antonio Casal y Josita Hernán.

Un bigote por una canción

Hace un poco más de una semana la casualidad me enfrentó con Paco Hernández Blasco, el duro y certero crítico cinematográfico. Y el buen Paco, ajeno a cuanto le rodeaba e incluso a mi saludo, continuó como había salido de casa: es decir, entonando, a media voz, un estribillo absurdo:

Una trucha pesqué,
dos truchas pesqué,
tres truchas pesqué,
pesqué, pesqué.
Una trucha pesqué,
pesqué...

Y yo lo creí, porque Hernández Blasco es incapaz de apresar otro pescado.

Cuatro días más tarde volví a localizar a mi amigo: en la jarra de la mesa del bar. Paco Hernández Blasco pretendía una musicalización de lo de la truchita.

Y fué cuando le pregunté:

—Paco, ¿qué es eso que llevas cantando diez días seguidos?

Y la respuesta de mi colega fué tipo Ollendorf:

—Sube el viernes a Sevilla Films. Te mandaré el coche. Y por esta canción verás un bigote, de «bigotes».

Un bigote para uno. Antonio Casal —por primera vez con bigote en su carrera— tiene que soportar esta inspección de sus mostachos efectuada por Josita Hernán

El director Lucia explica lo de las truchas y otras cosas más

El director Lucia es uno de los más jóvenes e inteligentes realizadores de España. Y, como hombre, dinámico, enemigo de perder el tiempo. Por lo que mi interrogatorio surge telegráfico:

—¿Quiere decirme, Lucia, qué es eso de las truchas que aquí entona todo el mundo?

—Una cancioncilla que cantan Josita Hernán y Antonio Casal en una escena campestre. En realidad, nada; pero gracioso de resultado.

—Hablando precisamente de resultados, ¿cuál es el de Antonio Casal en este para él nuevo papel?

—El que yo esperaba. Antonio es la naturalidad hecha actor de cine. Por eso le creí capaz de triunfar en un tipo auténtico de galán maduro. Y la adaptación al rostro de Casal de un bigote ha bordado la figura.

—¿Y Josita?

—Maravillosa. Se ha adueñado hasta tal punto de la psicología de su personaje, que no hay necesidad en muchos casos ni de repetir una vez la escena.

—¿Qué días de rodaje se han proyectado?

—Sesenta y cuatro. Y sesenta y cuatro serán en la realidad.

—¿Horas total de labor?

—Desde que se inició el proyecto hasta poner la palabra fin, unas mil doscientas.

—¿Pesetas presupuestadas para *Un hombre de negocios*?

—Exactamente no lo sé. Creo que dos millones cien mil.

Y aquí concluye mi charla con Lucia. El director es reclamado al plató. Pero antes me observa:

—Diga, si quiere, que mi labor en esta película es poner corazón, corazón y corazón. Exactamente lo que pongo.

Casal, Josita Hernán, el director Lucia y el crítico Hernández-Blasco, momentos antes de empezar a trabajar, charlan con nuestro colaborador

Antonio Casal y su bigote

Está tan natural el popular actor con el bigote que parece propiamente suyo.

Casal también sale, en las respuestas, por el registro telegráfico.

—Antonio—pregunto—, ¿cómo te encuentras con bigote?

—De perilla—me responde.

—¿Y con el papel de la película?

—Al pelo.

—Sin más expresiones capilares, ¿quieres decirme si te ha preocupado al protagonizar *Un hombre de negocios* la sombra de Rivelles?

Casal es rápido en la respuesta:

—No, francamente. Hay un modo de hacer en el cine y el teatro diametralmente opuestos. La interpretación teatral de Rivelles es insuperable. Y la he admirado con verdadero entusiasmo. No obstante, yo aspiro a hacerla esencialmente cinematográfica.

—El papel que haces en esta película, Antonio, ¿para ti constituye una originalidad?

—Sí, y una etapa decisiva en mi carrera artística. Estoy tan encariñado con mi actuación en esta cinta que si fracaso en ella me consideraré fracasado en el cine.

—¿Por...?

—Porque el actor, si lo es en verdad, debe triunfar en todos los personajes que interpre

Y como Josita Hernán está ahora «junt mí», la abordo.

Lo que dice la muchacha sin ne

Esta diminuta, rubia y graciosa criatura se llama Josita Hernán es una figura femen «fuera de serie». No porque a los cinco mi tos de un diálogo sostenido con ella se men nen nombres como Aristófanes, Platón, Be vente y Maurois —pongo por ejemplo—, porque estas citas de autores u otras de ot surgen de forma espontánea y absolutame lógicas. Con lo que quiere decirse que una versación con esta moderna y encantadora dita se trasciende de esencias de exquisi tertulias literarias de fin de siglo.

Y Josita Hernán me dice sobre su actua en *Un hombre de negocios*:

—Estoy satisfechísima de mi papel po creo que de entre todos los que he realiz éste es el que va mejor con mi psicología. A más, Lucia ha sabido determinar de un m magistral todo el dinamismo y desenvoltur la protagonista, y hacérmelo tener presente

La charla con Josita la cortan la prese en el plató de don Manuel Fernández Cue director de *Marca*, y de don Manuel Casan director de FOTOS. Acompañan a los perio tas López Marín, autor de *Un hombre de n cios*; el inspector general de producción, s Casanova, y el jefe de producción, señor querella.

Y como el director Lucia y los protagoni de *Un hombre de negocios* caen bajo la rá de preguntas de los dos maestros de perio tas, yo opto por el punto y final.

F. HERNANDEZ CASTAN

Los directores de «Marca» y FOTOS, señores Fernández Cuesta y Casan con el autor, inspector de producción, director y protagonistas de «Un hon de negocios»

CRITICA

CAPITOL.—Claudette Colbert nos muestra una vez más en *Alondra del Cielo* sus facultades de excelente cómica, unidas a una juventud y frescura que parecen ser eternas. El argumento, de disparatada comicidad, en la que se mezclan a partes iguales una esposa, el marido y un adorador, no ofrece ninguna novedad y sí mucho de esa falta de preocupaciones morales, características en esta clase de cintas. Se trata de divertir y esto se consigue.

AVENIDA.—*Una dama en apuros* no tiene otro mérito que la magnífica interpretación del papel de joven alocada representado por Irene Dunne. Todo lo que no sea ella es una perfecta pesadez sin el menor interés para los espectadores. El trabajo de la protagonista no es sólo de una ajustada vis cómica; nos muestra un temperamento dúctil, maleable, capaz de adquirir todas las dimensiones que se le exijan.

PALACIO DE LA PRENSA.—Mickey Rooney sigue en *Armonías de juventud* la serie de películas de ambiente juvenil acompañado de Judy Garland. El magnífico cómico que hay en el pequeño actor sigue la trayectoria ascendente trazada en sus anteriores producciones, y que si no se malogra al pasar de un estado a otro, como ocurrió con otros muchos, nos ha de dar en la madurez de su juventud uno de los más acabados cómicos mundiales. *Armonías de juventud* son historietas de jóvenes en pantomima de personas mayores, hecha con bastante lujo y no poca gracia.

PALACIO DE LA MUSICA.—A pesar de su aire misterioso-policíaco, *La dama desconocida* es una película que desborda el cauce corriente de las de este tipo. Magníficamente realizada con una técnica que en encuadres y luces nos recuerdan mucho a Orson Welles, el director de *El cuarto mandamiento*, la trama sin demasiadas complejidades está bien conducida a un buen desenlace. La mejor actuación la de Franchot Tone, perfecto en su papel de malo.

CALLAO.—«Unión Pacífico» es la historia del célebre ferrocarril que atraviesa los Estados Unidos de Este a Oeste con los múltiples azares de su construcción, ya conocidos a través de la novela de Zane Grey, titulada *El caballo de hierro*, y de la que también se hizo su correspondiente película con el mismo nombre de la que ésta sólo viene a ser una buena repetición.

SALINAS

SOLUCION DE CONJUNTO

Abril sin granizo, Dios no lo hizo.

De juez de poca conciencia, no esperar justa sentencia.

Mucha mecha y poco pico, te harán sabio y quizá rico.

SOLUCION A BABEL

MARILLE: Albaricoque, en alemán.—AJAR: Entreabierto, en inglés.—KARAKOES: Cacatúa, en francés.—FILL: Alfil, en persa.—ZALDIA: Caballero, en vasco.

SOLUCION AL TECLADO DE LETRAS

Los apellidos que usted tenía que componer son éstos:

1. VELAZQUEZ. — 2. CAJAL. — 3. UNAMUNO. — 4. CERVANTES. — 5. BENAVENTE.—6. NIETO.—7. PRIM.—8. DATO.—9. UZCUDUN.—10. CHURRUCA.

Y apostamos que si no lo logró, ahora que usted los lee, le suenan.

SOLUCION AL AVERIGUELO SI PUEDE

El caso del cuarto declarante

El inspector comprobó que mentía cuando vió el papel escrito a máquina. Un hombre que ha vendido las ropas no tiene máquina de escribir, y a las tres de la mañana, con su esposa afectada por un ataque, no va a procurársela fuera de casa, pudiendo hacerlo a mano.

EVOCACION DE UN RIO

LA CANCION DEL RHIN

En una mañana luminosa de mayo de 1939, el *Overland*, hermoso barco de 12.000 toneladas, surcaba las aguas del Elba; las verdes márgenes del río estaban abarrotadas de una muchedumbre juvenil y risueña que agitaba sus manos y lanzaban gritos de salutación a los españoles que en dicho barco llegábamos a Hamburgo remontando el curso del Elba desde su unión con el mar abierto.

Centenares de embarcaciones rodeaban la mole del barco y en él íbamos nosotros con la ilusión de conocer nuevas tierras, de las cuales era ya un anticipo optimista el paisaje que a ambos lados del río se nos presentaba a nuestra vista.

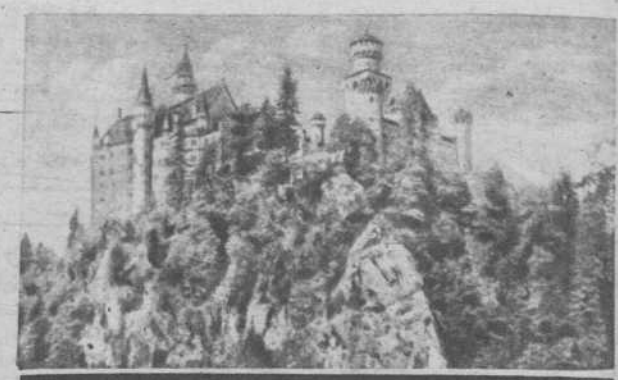
De Hamburgo, por soberbia autopista, fuímos a Hannóver; de aquí a Bal Bidingen, lugar recogido y pintoresco, y más tarde a Wies Baden, al lado de Francfort del Main.

Fué desde Wies Baden cuando a los tres días de nuestra arribada a Hamburgo estábamos en el Rhin.

Un barco totalmente pintado de blanco, atracado a un rudimentario embarcadero, iba acogiendo a pasajeros de todas clases y nacionalidades. Turistas deseosos de conocer el curso del Rhin; el barco brillante y coquetón, un verdadero «yacht» de recreo, con todas las comodidades apetecibles para esta clase de viajes, se fué llenando lentamente de un abigarrado, risueño y estruendoso pasaje. Españoles, ingleses, alemanes y americanos hablan a un tiempo, semejando el pequeño barco una torre de Babel. Aquí, la pareja de recién casados, en su más feliz viaje; allá, jóvenes de la «rubia Albión», ávidas de turismo y deporte. Abundan los clásicos grupos de alemanes de ambos sexos, que en derredor de un velador entonan, al son del acordeón, típicas canciones brindando y bebiendo con amarillo vino del Rhin.

«La canción del Rhin», por doquier, la más alegre canción alemana, que nos hacía evocar aquélla, popularísima, que una célebre canzonetista española pusiera en boga a principios de siglo. La canción del Rhin, de este río a donde las «alegres chicas» iban a soñar y amar...

Nosotros, los que por primera vez viajamos por el Rhin, nos deslumbramos ante el paisaje lleno de luz: vamos por el centro del ancho río. A derecha e izquierda se levantan en las escarpadas márgenes, campos verdes y floridos, y en ellos, alzándose como atalayas, castillos y castillos.



Neuschwanstein

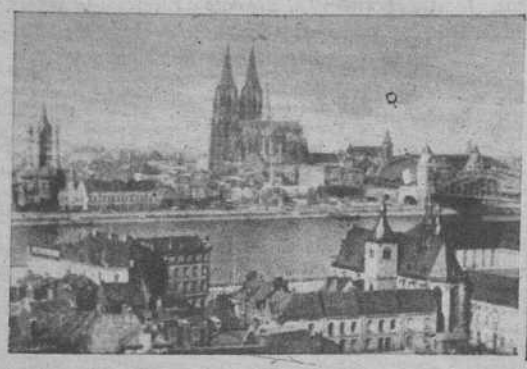
Los célebres «castillos del Rhin» nos dejan asombrados; son muestras de la defensa que los romanos establecieron contra las invasiones germanas. Neuschwanstein, Burg Ratz, Marlsburg, destacan su silueta y reflejan sus torres en las azules aguas.

Seguimos navegando y en cada pequeña ciudad ribereña el barco hace una parada para que bajen pasajeros, suban nuevos turistas y así la población del pequeño navío se va renovando. Hemos pasado Bacharach, Coblenza (en la unión del Rhin y del Mosela), descendemos a Remajen. ¡Quién nos iba a decir entonces que iba a tener tanta importancia la pequeña población!

Nuestro viaje ha durado la mayor parte del día; hemos disfrutado de un delicioso paisaje y nuestros ojos se han cansado de mirar y admirar. Pero aún les exigimos un mayor esfuerzo para en último término absorber toda la belleza de la catedral de Colonia, que se alza ante nuestros ojos en el término de nuestro viaje, al desembarcar en la bella ciudad del Rhin.

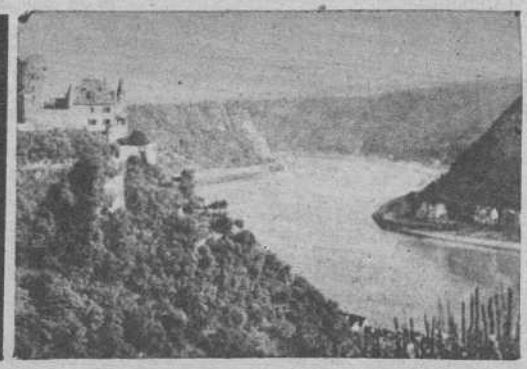
Evocación del Rhin, de este río que visitamos en una primaveral mañana de 1939, cuando en lugar del tronar del cañón sólo se oían alegres y típicas canciones . «Las canciones del Rhin».

NEMESIO F. CUESTA

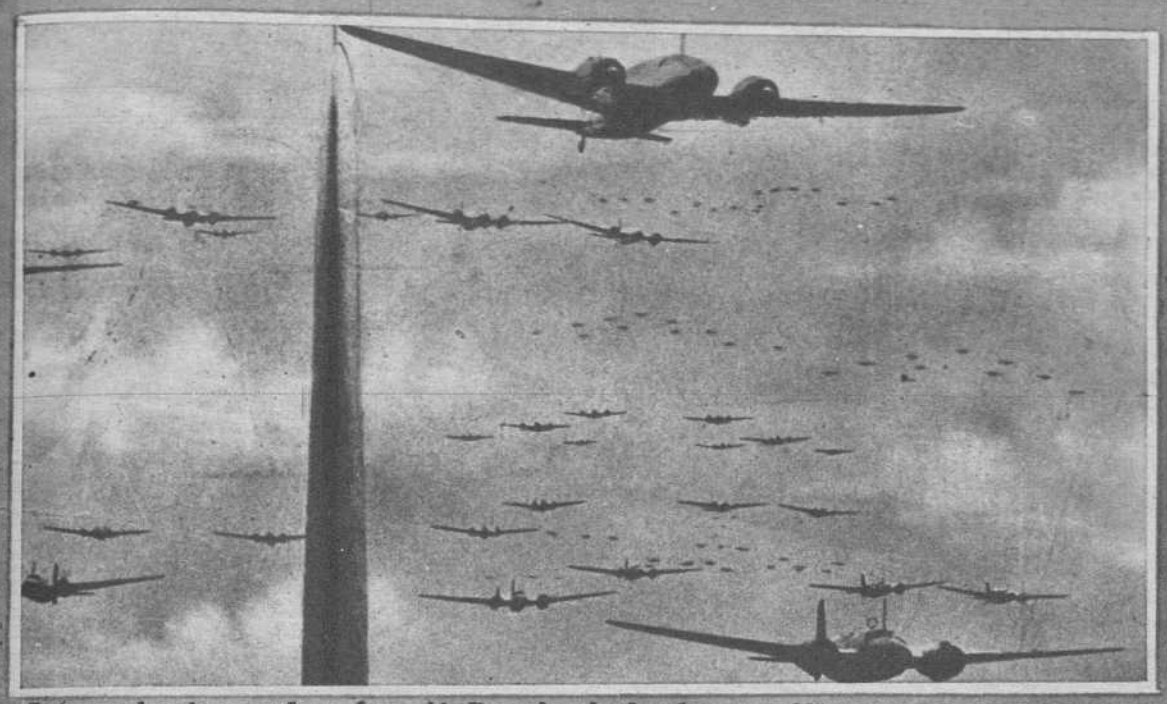


Colonia

Burg Ratz

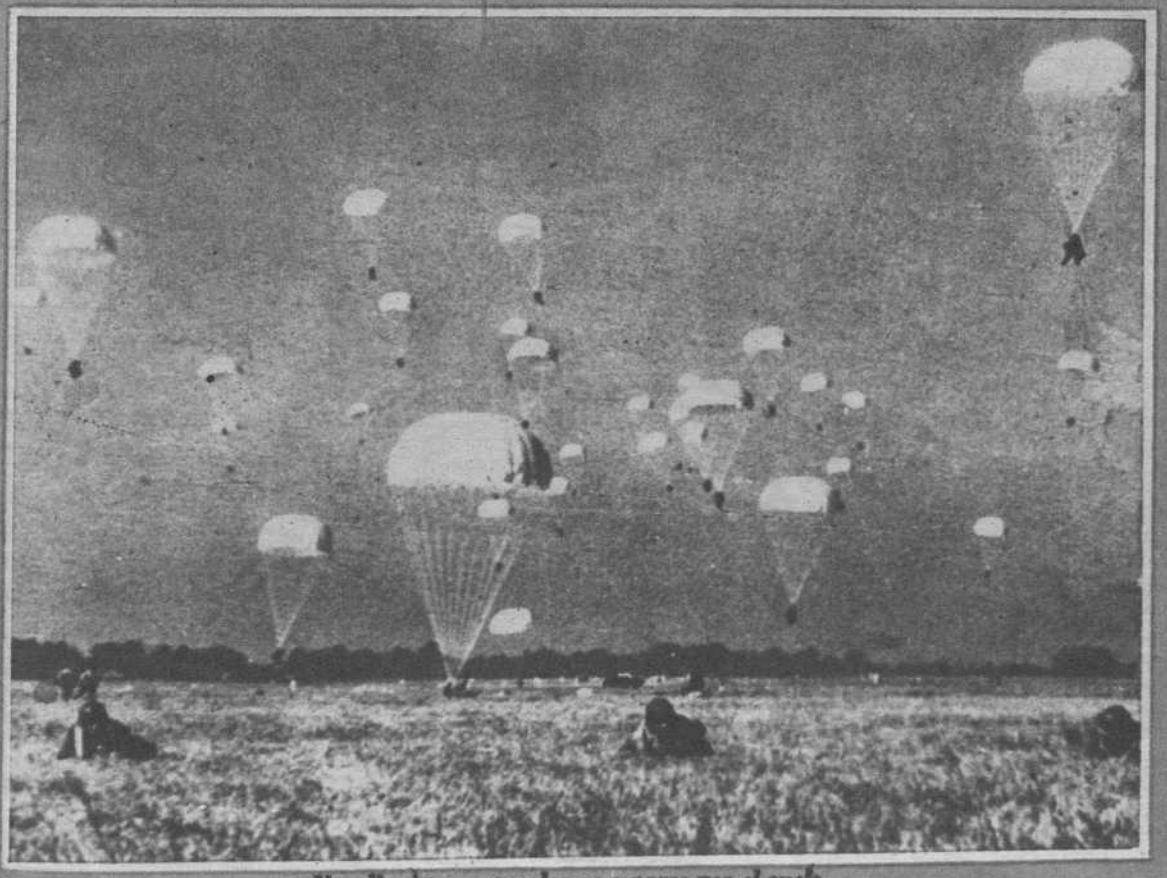


PARACAIDISMO



La masa de aviones vuela en formación llevando a bordo a los paracaidistas, atentos para lanzarse al espacio

El paracaidista desciende ya. La seda se ha desplegado normalmente



Una lluvia espectacular se esparce por el suelo

No soy muy viejo, todavía no he llegado a esa cifra en años que puede considerarse para el hombre la mitad de su vida, y sin embargo ante la realidad deslumbrante y asombrosa del paracaidismo abro la boca, si remuevo mis recuerdos. Pasaba, hará de esto unos veinticinco años, una temporada en Segovia y en plenas ferias, y recuerdo que el número fuerte era el lanzamiento en paracaídas de un arriesgado hombre: «El Greco», casi mítico ser, entonces, que al igual que el famoso «Capitán Milá», bravo argonauta, jugaba su vida por el aire. «Milá» en un globo; «El Greco», con un voluminoso paracaídas, que era necesario transportar en un carro hasta el desvencijado avión. Volaba éste jadeando por el espacio y a una altura, entonces también inverosímil, veíase al hombre situarse en una ala del aparato y al momento desplegábase una tela y por fin el paracaídas arrastraba al hombre, que no se lanzaba al espacio, sino que era a él arrastrado. Miles de personas contemplaban emocionadas su descenso en fácil campo. Después he podido presenciar otras pruebas de esta índole y llegar a conocer personalmente al famoso «parachutista» «El Greco». No hace muchos años y pocos antes de él morir, lo volví a ver en las Ramblas, de Barcelona, iba algo derrotado y acompañado de un muchachito. Le pregunté por su vida, y me dijo que su espectáculo estaba ya arruinado, porque la gente ya no le interesaba el paracaidismo, por haber pasado éste a ser consustancial de la aviación, que prosperaba; ya existía la línea regular Barcelona-Madrid-Sevilla, en la que viajaban corredores de paños y viajantes de mercería, la aventura ya estaba aburguesada y por ello dejó de ser aventura. «El Greco» entonces me dijo preparaba un sensacional número de circo para el Olimpia, de Barcelona: lanzarse en paracaídas desde la cúpula del circo hasta la pista, en verdad arriesgado experimento, y creo que la autoridad prohibió tal espectáculo por el evidente peligro; era el suicidio por el hambre; y allá se fué «El Greco», ramblas abajo con sus nostalgias. Y desde entonces ya no volví a acordarme de los paracaídas ni cuando volaba en los renqueantes aviones de la «Iberia» de entonces. Volví a acordarme de ellos cuando en Shanghai, conocí al director del más importante periódico de la china ciudad, que me confesó que llegó a Shanghai de «manager» de una joven «parachutista» norteamericana que dedicóse a asombrar a los chinos, como a mí me asombró «El Greco» en Segovia. Volví a olvidarlos hasta que el avance relámpago de los alemanes en Francia despertó al mundo ante la realidad de una nueva arma, que ya se rumoreaba era invención táctica de los rusos. Cientos de paracaidistas cayeron, como todo el mundo recuerda, en la retaguardia francesa y por la sorpresa ocupaban nudos de comunicaciones y desarticulaban, hostigándolo, al Ejército francés. Después vino el espectacular descenso en Creta, y desde entonces, salvo muy aisladas y secretas actuaciones, los paracaidistas pasaron a ser unidades de choque del Ejército alemán, una especie de brava y dura Legión que combatía en vanguardia y sin paracaídas. Y la guerra, con sus alternativas, llegó en su callada preparación y gestación final al fantástico alarde de ese colosal descenso de más de treinta mil paracaidistas al otro lado del Rhin. Creo que el paracaidismo ha llegado al máximo de su efectividad, ha llegado a su destino. Ya lo mismo da treinta mil que trescientos mil hombres caídos del aire sin ninguna pierna quebrada, sin ninguna desorientación. Hombres, perros, radios, armas, víveres, medicinas, cañones, todo el elemento bélico de varias divisiones con sus Estados Mayores, sus planos, sus oficinas de campaña, su organización sanitaria, sus fusileros, sus enlaces, sus motocicletas, sus automóviles..., todo ha descendido del cielo al infierno de los campos de batalla, que han visto en un momento florecer en sus yermos las gigantescas corolas de seda de los paracaídas.

¿Qué sentirán esos hombres cuando la atmósfera los absorbe con ese sonido de succión? Parece como esas partículas que flotan sobre el agua que desaparece por un orificio, sienten el vértigo que rueda para ser rápidamente tragadas por el misterio. Lo que sí es cierto es que el hombre, acostumbrado a lanzarse de cabeza al abismo, es un gigante, es un valor humano capaz, después, de las mayores empresas.

Los paracaidistas son el más exacto símbolo del águila que audaz se lanzase certera y majestuosa sobre su presa. Sedosas crisálidas de futuros hombres de presa, enérgicos y audaces para la conquista del mundo de la paz.

GASPAR TATO CUMMING

¡¡Aprenda a coser en su casa!!

por el extraordinario método CCC por correspondencia. Tanto si deseo establecerse como modista, obteniendo con ello saneados ingresos como si aspira solamente a aprender lo preciso para las necesidades de su hogar, ningún procedimiento tan rápido, cómodo y económico le permitirá conseguirlo como nuestro

CURSO DE CORTE Y CONFECCION

de necesidad imprescindible para toda mujer. Cortar cualquier clase de prendas es un juego después de nuestras lecciones...!

PIDA HOY MISMO NUESTRO MAGNIFICO FOLLETO ILUSTRADO, GRATIS Y SIN COMPROMISO ALGUNO

ACADEMIA CCC

APARTADO 108
SAN SEBASTIAN

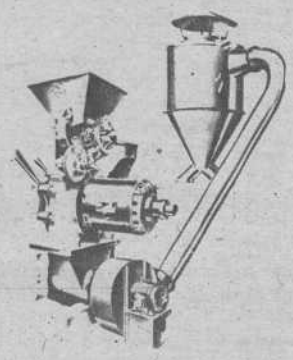
Millares de alumnas CCC han mejorado considerablemente su situación gracias a los estudios que realizaron en este Centro modelo de enseñanza. Pídanos la lista de las últimas diplomadas... y pregúnteles por CCC, la Academia que

¡¡ DA SIEMPRE MAS DE LO QUE PROMETE !!

BARACHOL

contra enfermedades de la piel, cuero cabelludo, eczemas, erupciones, granos y sarna. Suprime el picor.

Censura Sanitaria núm. 1.122



MOLINOS

Un molino para cada trabajo. Más de 300 molinos para escoger

Pida catálogo a la fábrica de molinos

Víctor GRUBER Y CIA. LDA.

Apartado 450.—BILBAO

AFEITESE CON CREMA-EXPRES

SIN JABON, BROCHA, NI ESPUMA

LABORATORIOS CARASA-RENTERIA

¿QUIERE USTED CRECER?

lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Pedid explicación, que remito gratis. Dirigirse a don Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert, Calvo Sotelo, 36 (antes Pi y Margall). VALENCIA (España)

(Aprobado por la Censura Sanitaria núm. 146)

SARNICAL

CONTRA LA SARNA - De olor agradable

ACEITE BRUJO

DESTRUYE LOS PARASITOS - C. S. 6854

las enfermedades de la

PROSTATA y urinarias

Frecuentes deseos de orinar, micciones dolorosas, retención de la orina, atrofia completa, puede combatirse con el LIDACRÓN. El tratamiento es sencillo, notándose una inmediata mejoría. Venta en Farmacias. Laboratorio L.I.D.A.T. Consejo de Ciento, 280 Barcelona.

Consulte con su médico

(Aprob. Censura Central Sanitaria n.º 3249)

Lidacron

SU INDUSTRIA

progresaría más, si Vd. la conociera mejor. Pida hoy mismo prospecto gratis indicando qué conocimiento necesita, a

TECNOPOST, Lauria, 98.—Barcelona

GRATIS

Se le confeccionará y remitirá por correo bonita sortija propaganda, de plata, forma sello, con foto esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo) a Estudio Madrid. Apartado 10.043. Madrid

NOGAT

Producto especial matarratas

El matarratas NOGAT, en polvo y grano, constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 65 céntimos paquete y a 13,40 pesetas la caja de 25 paquetes en principales farmacias y droguerías. El matarratas NOGAT se fabrica también en pasta, vendiéndose el tubo popular a 1 peseta.

LABORATORIO SOKATARG
Calle del Ter, 16. — BARCELONA.

EXIJA EN TODAS PARTES

KOMOL

TINTURA PARA EL CABELLO

19 MATICES NATURALES

LABORATORIOS CARASA RENTERIA

ESTOMAGO INTESTINOS SERVETINAL

(APROBADO CENSURA SANITARIA Nº 2859)

Contra el dolor estómago, Acidez, Peso, Ardores, Malas digestiones, Ulceras, Vómitos biliosos, de Sangre, Colitis, Estreñimiento, Diarrea, Mareos, siendo un buen regenerador de las paredes del Estómago e Intestinos.

TOROS y TOREROS

EL DOMINGO, EN LAS VENTAS

UNA NOVILLADA ENTRETENIDA

Alrededor del nombre de Guardiola existe una cierta prevención de peligro que, sin ofender la dignidad de la divisa, ensombrece un poco el prestigio de la vacada. El domingo pasado una corrida de novillos vino a desmentir plenamente la opinión de los pesimistas; por los chiqueros salieron cinco astados, terciados, de peso y tipo acorde con las exigencias benévolas del presente taurino, cuyas condiciones para la lidia no ofrecieron en ningún caso dificultades insuperables.

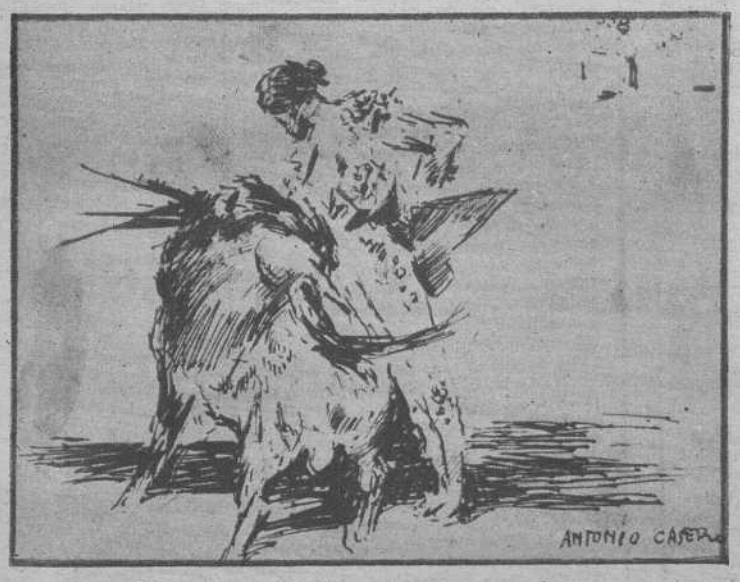
Hubo alguno —tercero y cuarto, por ejemplo— que llegó ideal para la muleta, y de ellos el tercero, con embestida francamente excepcional de puro suave. El primero de Felipe González dejó en el graderío el deseo de volverle a ver banderillear: no fué cosa corriente en efecto la labor del diestro con los rehiletes en la mano, y de ella destacamos —con especialísimo relieve— aquel segundo par clavado a su primer enemigo, cuya limpia, ágil y bella factura no tuvo nada que envidiar a los mejores pares clavados por los mejores banderilleros de la torería.

Con la muleta, en cambio, o no da más de sí o no le dejaron sus enemigos exhibir cuanto de bueno traiga. Salió del paso con decoro, y no es poco.

En cuanto al vallisoletano Carlos Jiménez, nos gustaría también volver a verlo, para emitir sobre su toreo dictamen más definitivo: su primer novillo era tan dócil, tan manejable y tan pastueño, que sin restar mérito a cuanto con él hizo el lidiador no nos dió ocasión para opinar más hondamente sobre su calidad lidiadora.

Todo cuanto hizo lo hizo bien, y esa su primer faena fué un modelo de quietud y buen arte; un deseo —digno de ser agradecido, pero generalmente de malas consecuencias— de alargar el adorno, prolongó la cosa y restó rapidez al trámite final, robando con ello la oreja al maestro. Suponemos que al ver luego cómo en el instante oportuno Llorente se dejaba caer sobre el morrillo de su enemigo sin hacer caso de quienes protestan siempre que el espada monta el acero, se daría Jiménez cuenta de que muchas veces los que gritan porque la faena es breve son los mismos que regatean la oreja cuando el matar fué largo...

En el sexto «medio novillo» ya hemos dicho que, por una desgraciada incidencia, Jiménez se limitó a enviarlo al desolladero con plausible brevedad.



Un muletazo de Llorente a su segundo toro

Llorente fué creciendo en nervio, a pesar de la buena labor del matador, y el lote del mejicano Felipe González no estuvo —sin hacer nada feo— a la altura de los novillos restantes.

En sexto lugar se corrió una res de Escudero, que al rematar contra el estribo de un piquero perdió «la mitad de sus elementos ofensivos», no permitiendo, por consiguiente, ni que Carlos Jiménez nos divirtiera ni que nosotros podamos enjuiciar el genio del torete.

Rafael Llorente confirmó la impresión de su primera tarde de esta temporada. Sabe de toros; lidia a los toros y puede con los toros; por si no fuera bastante, mata bien a los toros; de manera que no debe extrañar a nadie que las dos orejas cortadas en los festejos celebrados hasta el domingo en Madrid, fueran a parar, una tras otra, a sus manos, ni que auguremos al de Barajas, de persistir además en su camide no pundonor, un buen porvenir en el escalafón.

Resumen: bien los novillos, con ganas de agradar los matadores, bien la Presidencia y regular —lamentamos tener que decirlo— un sector del público, que por no conocer el Reglamento, quita con su actitud frente a hechos normales la razón a posibles protestas futuras en los que quizá le acompañe el acierto.

Hoy por hoy, nadie tiene derecho a escandalizar porque un toro que se inutiliza durante la lidia sea retirado después.

Ya habrá tiempo de gritar cuando salgan por los chiqueros toretes que por chicos, flacos o inválidos estén ya inútiles para la lidia desde mucho antes de pisar los corrales...

DON CIPRES

El quinto novillo cogió aparatosamente a Felipe González, sin que en el «lanzamiento» ocurriera mas que la pérdida de la «castañeta», que es eso negro que se ve por el aire...

(*Apunte de Antonio Castro*)

EL JUEVES, EN LA MONUMENTAL

Pablorromeros

Si en torno a los Guardiola hay una atmósfera de prevención, otra aureola rodea desde hace tiempo a los colores de Pablo Romero. «¡Creo que Fulano exige Pablorromeros!...» «Mengano dice que no torea en Madrid hasta que le echen Pablorromeros...» Y ello se afirma como si el pretenderlo fuera el acabóse...

La verdad es que, como se vió en la novillada del día 19, las reses de la histórica vacada salen más dóciles que la mayoría de las que por ahí andan; embisten mejor y con más suavidad que muchas exigidas por los ases, y sólo ofrecen como dificultad —superable cuando enfrente hay un *torero*—el mostrar una casta tan legítima y una bravura tan pegajosa que sólo muletas muy contadas son capaces de tenerlas a raya sin permitir que el genio crezca y aquello acabe en una desigual pelea ganada «a priori» por el toro.

De los seis novillos lidiados el jueves, sólo uno presentó alguna dificultad grave; fué el sexto animal: un «meleno» torete de peso y buena cabeza que llegó a la muerte con sentido y fuerza. Los otros cinco fueron relativamente manejables e incluso la mayoría tomó la franela sin puntear en el encuentro.

Rafael Llorente siguió manteniendo enhiesto el pabellón, bien ganado a lo largo de tres tardes difíciles en nuestro ruedo. Tiene ya que luchar, como todos los que han alcanzado algún triunfo, con la reserva o la hostilidad del público, pero no podemos silenciar el gesto —pleno de decoro, en época tan comercial— de no rehuir su presencia en las Ventas e incluso a acudir a la tercera cita con un ganado que no eligen por fácil muchos novilleros menos afortunados. Acertó —a nuestro juicio— a lo largo de la tarde y condicionó el lucimiento a la eficacia en una lidia llena de dificultades. Como matador demostró de nuevo su valiente facilidad y, en conjunto, apuntamos gustosos en el «haber» del diestro de Barajas un nuevo tanto bien ganado.

Alvarez Pelayo es un buen torero; tal vez carezca de «sal» en el conjunto del condimento taurino, pero en cambio corre la mano con lentitud encomiable; busca con presteza el terreno y embebe bien al toro con el trapo. De haber cobrado en su primero la estocada que despenó al quinto de la tarde, quizá hubiera rondado una oreja que por el aire andaba.

Guerrita viene —como todos sus paisanos— con coraje y brío a la fiesta. Alegre, valiente y vistoso, animó el festejo con su voluntad de ganar la pelea. No le acompañó por completo la suerte en el lote y un rasgo de pundonor le hizo echarse la muleta a la mano difícil, cuando el último enemigo, como ya hemos dicho, buscaba el bulto con un sentido que no habían demostrado sus hermanos. La cogida —brutal y aparatosa— dejó en manos del torero de Barajas el regalo. Concluyó con eficacia y brevedad y fué aplaudido.

La entrada, un lleno; la Presidencia, acertada... esta vez sólo a ratos.

DON CIPRES

Un "cuaderno" para Manolete

Eliseo Bermudo-Soriano, el notable escritor, ha publicado lo que él titula un «cuaderno» titulado *Manolete*. Es una semblanza breve y certera del gran torero cordobés, hecho, no con la visión de un crítico taurino, sino con el espíritu de un espectador inteligente que asiste a la popularidad de un hombre famoso.

El «cuaderno» está obteniendo un buen éxito de venta.

Cogida de Guerra, el mejicano

(*Fots. Santos Yubero*)

PUNTAZOS

El domingo, al resultar cogido y derribado Felipe González, se inventó en nuestro ruedo el «anti quite», que consiste en impedir por todos los medios que el toro se aleje demasiado del lidiador volteado: hubo capotazos desafortunados, coleos inoportunos, etc.; pero, a pesar de todo, el gran banderillero resultó ileso.

Algunos sectores del público madrileño van olvidando el Reglamento y las disposiciones que rigen en los espectáculos taurinos. Así lo demostró hace días una absurda protesta contra un sustituto de Tovar, y el domingo la que motivó un claro caso de accidente de la lidia que dejó sin un pitón a otro sustituto de Escudero.

Bien es verdad que el «unicornio» que resultó después del golpe era lo menos estético del mundo; y que los banderilleros no entraban ni a tiros a cumplir su oficio más que por el lado inerme; y que nos quedamos sin ver la segunda faena de Carlos Jiménez.

... Pero, ¡qué se va a hacer!... Razón para chillar, no había ninguna.

La primera oreja del año la cortó Llorente; la segunda se la llevó Llorente... ¿Es que los demás no tienen interés en llevarse trofeos a casa?

Nuestro buen amigo Bellón ha definido ya para siempre la «gaonera». Dice, dada la facilidad con que la ejecutan algunos diestros, que debe ser «la manoletina de Méjico»... Y tiene razón que le sobra.

¡Qué desilusión!... ¡Hasta los pablorromeros se caen a veces...!

¡Cosa nunca vista!... Un peón a punto de caerse salva su integridad física agarrándose al capote de un compañero... ¿Cómo se llamará esa suerte?

Por fin, el jueves, bajo la ovación más fuerte de la tarde, hemos visto picar con arreglo a los cánones un toro... ¡Enhorabuena a todos!... ¡Gracias!

Y de Sevilla... ¿qué?

Porque aquí mañana tenemos gitanería, mejicanería y «talaverania»...

D. C.

DEPORTES

IGNACIO ARA nos declara cuándo y cómo peleará con PACO BUENO

«Luis de Santiago puede ser uno de los más grandes púgiles que ha dado el boxeo europeo» — afirma el gran campeón

BUTACA con butaca coincidimos en el Fontalba, en noche de estreno, el gran campeón Ignacio Ara y el autor de estas líneas. Y, naturalmente, aprovechamos los entreactes para pegar la hebra. No siempre se coge tan a tiro a una figura como Ara, que no vive más que para el ring y para el gimnasio, y suele querer pocas cosas con los periodistas, porque él "no quiere propagandas".

Ignacio Ara

Hay planteado hoy en el pugilismo nacional un problema candente, acerca del cual vienen desde hace más de tres meses fundiendo sin cesar plomo las linotipias: el del posible combate Ara-Paco Bueno, del que no se ha publicado aun una explicación autorizada y concreta. Y vamos a ver si la conseguimos nosotros ahora, aprovechando la feliz coincidencia del mencionado encuentro, en la fila segunda del patio de butacas del teatro Fontalba.

—Mire —comienza diciéndonos Ara—, de ese posible combate mío con Paco Bueno se ha hablado mucho y apenas se ha dicho nada. Yo no me niego a pelear con Paco Bueno, ni mucho menos. Lo que ocurre es que a mí, lo que se dice en serio, aun no me ha hablado nadie de esa pelea. Hubo un organizador que me apuntó el asunto, diciéndome de montar el combate en el Frontón Recoletos y al tanto por ciento, y, naturalmente, no le dejé pasar adelante. Le contesté que eso no podía ser. El Recoletos no afora lo que yo creo merecer ganar en una pelea con Paco Bueno, en la que sé que me juego, entre otras cosas, todo el prestigio de veinte años de boxeador, ¿comprende? Repito que yo no tengo miedo a Paco Bueno; pero vamos hacer ese combate en aquellas condiciones que los tios merecemos, a montarlo debidamente.

—Montarlo... ¿Dónde?

—Pues en un local más amplio, en la misma Plaza de Toros, ¿por qué no? Y en esas condiciones sí podemos ir al porcentaje. Esa pelea mía con Paco Bueno podría organizarse en la Plaza de Toros de Madrid, en el mes de mayo o junio. ¡Ahí los organizadores! Yo estoy dispuesto. Y puesto que dicen que Paco Bueno también quiere enfrentarse conmigo... ¡Vamos a ello!

Paco Bueno

—Seme sincero, Ignacio. ¿Es bueno Paco Bueno?

—Es un excelente boxeador, sí señor. Me cogió en mi combate con él en Valencia un golpe en el segundo asalto, que me dejó "groggui" para los cinco asaltos siguientes. Me hizo mucho daño; pero pude capear aún bien el temporal y le gané la pelea bien ganada. Un segundo combate nuestro sería aun mucho más interesante, porque supongo yo que los dos "aprendimos" bastante en aquel combate.

—¿Y tú no podrías retarlo oficialmente?

—Sí. Pero no me interesa, porque, una vez retado y señalada fecha al combate, hay que celebrar éste por lo que sea, sin que uno tenga derecho a señalar bolsa, y repito que ese es un combate en el que se juegan muchas cosas, y no es justo entregarse a él por un plato de lentejas. Porque yo de lo que vivo es del boxeo, y ya no voy estando para celebrar, como hace quince años, veintitrés peleas casi seguidas en una temporada sólo en España.

—Tienes razón, Ignacio. ¡Ah! Y en enhorabuena por ese fenómeno de Luis de Santiago que tienes de discípulo.

—Ya sé que se me censura porque hasta ahora no le he dejado enfrentarse con gente de categoría. El muchacho ya hace tiempo que quería encerrarse con Valdés, y al prohibírselo yo, lloraba como una criatura. Pero mi obligación es cuidarlo, ¿sabe usted? Lo puse con Jhonson por eso mismo. Hay que tener en cuenta que era la sexta pelea que hacía de profesional. Ahora ya, sí. Le he visto lo bastante para que no tema enfrentarlo con aquel español que se crea el mejor en su peso.

Luis de Santiago

—Entonces... Puede ser un notición, Ignacio.

—Y se lo voy a dar a usted, sí, señor. Diga que Luis de Santiago no rehusa enfrentarse ni con Valdés, ni con Librero, ni con Menjíbar ni con Llovera, ni con el propio Juanito Martín, aunque éste le llevara dos o tres kilos de ventaja. Con Valdés es con quien él quisiera medirse primero.

—¿Y tú crees, Ignacio?...

Y Ara nos ataja:

—Yo creo que como pega y boxea Luis de Santiago no pega ni boxea hoy ninguno de su peso en España, y que a todos los puede tirar. Y de esto pronto vamos a convencernos.

R.

Construya Vd. mismo su propio receptor de RADIO

ESTUDIE

Pida Folleto gratis

Cualquiera de estas dos profesiones

RADIO

o CONTABILIDAD

POR CORRESPONDENCIA y en brevísimo plazo podrá ser Tenedor de Libros o Radiotécnico.

por el método más sencillo del mundo, garantizándole el EXITO y las PRACTICAS con la entrega de abundante material.

Radio-Enseñanza.

Apartado 271.-Cruz, 11.-Madrid

PANORAMA DE LA SEGUNDA DIVISION

NUEVAS complicaciones han aparecido en esta Segunda División, como consecuencia de los ultimos resultados del domingo, y esto hace cobrar mayor interés a esta competición, por la dura lucha que ofrece el conseguir el ascenso, y más tratándose de equipos que, aparte de su historial, tienen hoy día fuertes conjuntos y un entusiasmo sin límites. Han llegado a ocupar los primeros puestos, cuando solamente faltan tres jornadas para que dé fin esta reñida Liga; cuatro equipos que, entre los aficionados, cuentan con numerosas simpatías. Son éstos el Hércules, Alcoyano, Jerez y Real Sociedad, que por este orden aparecen, después de la pasada jornada en la clasificación.

Es, pues, el Hércules el que ocupa el primer lugar, a un punto de ventaja sobre sus perseguidores más cercanos. Equipo éste de buena historia, como lo demuestra sus actuaciones en Primera División, en temporadas anteriores, y que de nuevo va a conseguir el ascenso automático, para ocupar el puesto que un día dejó. Está haciendo una brillante temporada, y el premio bien ganado lo tiene.

Disputándose con este equipo el primer lugar de la clasificación está el Alcoyano. Tiene éste también grandes probabilidades de ser el otro Club que ascienda, ya que sólo le lleva el Hércules la ventaja de un punto, y teniendo como él que jugar en su terreno dos partidos, que pueden ser otras tantas victorias.

En duro forcejeo con él se encuentra el Jerez, que actualmente se encuentra igualado a puntos. Este equipo, a pesar de su situación, es el que más difícil tiene el panorama, debido en gran parte a quedarle un solo partido en su campo y, por si fuera poco, con el duro Alcoyano; mientras que fuera se enfrentará con el Mallorca y la Real Sociedad.

Finalmente, la Real Sociedad es el que tiene fundadas esperanzas para ser él el equipo que, al menos, consiga ir a esa promoción, que este año, con muy buen acuerdo de la Federación Española, sólo será un equipo de cada División quienes la disputen, y no dos, como en anteriores temporadas se venía haciendo.

En resumen, vemos favoritos al Hércules, aun a pesar de su último tropiezo, y en posiciones que, aunque están muy igualadas, no por ello dejan de ver en un segundo puesto al Alcoyano, y seguido del Hércules, más bien que del Jerez, a quien no suponemos capaz de realizar un gran esfuerzo final.

TAN

Importantes declaraciones del Presidente del Madrid

Santiago Bernabéu

«Si el Barcelona y el Madrid terminaran la Liga empatados a 38 puntos, como es muy posible — dice Santiago Bernabéu —, el Madrid invitaría al club azulgrana a jugar entre ambos una final de Liga en Montjuich»

El grave problema de los públicos y la fecha de inauguración del nuevo campo de Chamartín

EXPONEMOS a Santiago Bernabéu el motivo de nuestra visita, y Bernabéu queda unos segundos en silencio. Luego añade:

—El caso es que no quisiera hablar, porque tendría que decir verdades como puños; pero, en fin... ¡Alguna vez tiene uno que decir las cosas claras! Así es que... A esa primera pregunta he de contestar que el problema de los públicos es un problema cada vez más agudizado en España, y que ya es hora que los partidos los ganen los equipos y nada más que los equipos. Yo creo que los que tienen que educar a los públicos son los dirigentes de los Clubs de cada ciudad con la estrecha colaboración de los cronistas deportivos. Es, pues, una labor política a hacer, que nosotros, en Madrid, tenemos de sobra todos cumplida, y a esto obedece que en todas partes se reconozca la bondad y la deportividad del público madrileño. Es que es muy pensoso, pensoso, cómo nos vemos tratados por esos campos por esos públicos cuyos equipos fueron antes tratados magníficamente en Madrid. Por ejemplo: todos recordarán cómo el Castellón fué tratado en Chamartín esta temporada, el día que jugó contra el Madrid. El público, puesto en pie, le ovacionó, se le aplaudió, incluso más que al Madrid; al día siguiente la crítica lo cubrió de elogios. Pues, bien...

—Si os trató a vosotros, en cambio, mal, en Castellón, ¿verdad?

—Se nos trató de un modo injusto e impropio, olvidando no sólo lo que nuestro público había hecho antes con el Castellón, sino las más elementales reglas de cortesía con el forastero, como ya tuve el gusto de decirle a un periodista de Castellón, en el mismo Castellón. Y como esto se repite, desgraciadamente, por lo que afecta al Madrid, con bastante frecuencia, hay que darse cuenta de cómo tienen que jugar nuestros muchachos por ahí, desafiándolo todo, para poder ganar. Cómo jugaron en Castellón derrochando bravura. Si nos acobardamos nos comen, pero nuestros hombres cumplieron una vez más con su deber.

—Suele ocurrir eso en las ciudades pequeñas.

—Yo tengo más miedo a los partidos llamados «fáciles», que a los otros. Porque los públicos de esos partidos «fáciles»... Y la prueba de que la labor educadora de los públicos corresponde a las Directivas y a la Prensa, que hay que ver gracias al esfuerzo de dirigentes y cronistas cómo quedarán zanjadas para siempre aquellas diferencias surgidas en un momento entre el público de Madrid y el de Barcelona, al extremo de que al venir a jugar el Barcelona a Chamartín todos vieron con el afecto con que se le recibió, y en cuanto a nosotros al ir a jugar a Las Corts, el público catalán nos ha tratado con una cordialidad y un cariño verdaderamente inolvidables. Y así debe ser en todas partes.

—Y de La Liga, Santiago, ¿qué esperas?

—Todo puede depender del resultado primero del partido de Mestalla, entre el Valencia y el Barcelona, y luego de si de Sevilla.

—Hay un ambiente por ahí... ¿No lo has observado?

—Ya lo creo que lo he observado. Es que en todas partes hay gentes mal intencionadas. Ya me han dicho ciertos rumores. Que si el Madrid va a hacer esto con el Valencia. Que si el Valencia va hacer esto otro con el Barcelona. ¡Idioteces, chico! Porque nadie hará o nadie debe hacer lo que no debe hacerse ¿me entiendes? Por lo que respecta al Madrid, puedes publicar que te he dicho yo, su Presidente, que el Madrid no tiene que hacer el dominao otra cosa más que esperar el resultado desde aquí, de Madrid, y que el que haga una cosa mal hecha, en el castigo llevará la penitencia. Nosotros, el Madrid, no queremos nada mal ganado, y del mismo modo creemos que deben pensar y proceder todos. Hay que actuar cada cual en su puesto, porque lo que no se gana bien no le pertenece a uno ¿Me entiendes?

—Te entiendo, Santiago. Pero... Aparte de todas estas cosas tan interesantes, tú serás esperas, finalmente, en la Liga?

—Yo, como esperar... Mira. Yo lo que te digo es que tal como están las cosas normalmente, por resultados lógicos, el Madrid puede aún alcanzar en puntuación al Barcelona. Y si el Barcelona y el Madrid terminaran la Liga empatados a 38 puntos, como es muy posible, el Madrid invitaría al Club azulgrana a jugar entre ambos una final de Liga, en Montjuich.

—¡Cómo, cómo! ¿Qué has dicho, Santiago?

—¡Apúntalo bien, porque esto es nuevo! Si nosotros empatáramos a puntos con el Barcelona, yo, por medio de una carta abierta, que facilitaría a la Prensa, invitaría al Barcelona a que jugara con nosotros una auténtica final de Liga, en el Estadio de Montjuich, esto es, en la misma cosa del gran Club azulgrana. Es que creo, por los mismos motivos que apunté ya antes, que ningún Club puede considerarse verdaderamente campeón, en justicia, sólo por unas décimas de puntuación, por un gol o gol y medio sobre otro, cuando todos sabemos que a veces un gol depende de tantos factores ajenos al verdadero juego.

—¡Magnífico! Y te felicito, por anticipado, por la actitud. Caería muy bien entre la afición española. Oye. Y el nuevo Chamartín, ¿cómo va?

—Avanza de un modo que el objetivo señalado quedará cumplido. Podremos inaugurarlo en la primavera del año próximo, sin estar aún totalmente terminado; pero esto no le haremos. Puedes decir que el nuevo Chamartín se inaugurará en el otoño del próximo año 1946, ya totalmente concluído, y que hasta que se inaugure el nuevo campo se seguirá jugando, sin interrupción, en el viejo, o sea en el actual.

RIENZI

NI TAN FACIL ni tan difícil

FRASEGRAMA DE PROVERBIOS

Cada recuadro de los que tiene el gráfico en blanco debe usted llenarlo con una palabra.

Las definiciones que le orientarán se las damos también, pero no olvide que una vez lleno, si lo hace con exactitud, habrá usted compuesto tres refranes.

La cosa no es tan fácil como parece, ni tan difícil como aparenta, pero en todo momento es muy distraída. Compruébelo.

	a	b	c	d	e
1					
2					
3			■		
4					
5			■		
6					■

DEFINICIONES

1A) Mes con cinco letras.—1B) Negación.—1C) Agua congelada.—1D) Omnipotente.—1E) Negación.—2A) Artículo.—2B) Creó.—2D) Preposición.—2E) Autoridad jurídica.—3A) Preposición.—3B) Escasa.—3C) Sentimiento interior.—3D) Nada.—3E) Aguardar. — 4A) Equitativa. — 4B) Dictamen.—4D) Excesiva.—4E) Pábilo.—5A) Conjunción.—5B) Limitado.—5C) Cúspide.—5D) Pronombre.—5E) Formarán.—6A) Docto.—6B) Conjunción.—6C) Tal vez.—6D) Acaudalado.

(Las soluciones en la página 25)

Preguntas tontas

Se las proponemos a usted para que las haga otro. No nos atrevemos a hacerlas nosotros; pero de la rapidez y exactitud en la respuesta puede usted deducir la viveza mental del interrogado.

No permita que le tarden más de quince segundos en la contestación, y pregunte:

Antonio es más viejo que Juan y Juan más viejo que Pedro.
¿Cuál es más joven de los tres?

* * *

¿Qué pariente suyo es hijo de la hermana de su madre?

* * *

¿Es posible que un hombre viva setenta años en dos ciudades?

* * *

¿Es cierto este epitafio?
"Aquí reposa el cuerpo de un hombre que murió en un naufragio y no fué hallado."

* * *

¿Cuántos bisabuelos tendría usted si viviesen todos?

* * *

Un automóvil, en las ruedas delanteras, tiene en cada una 16 radios, y en las traseras, doce radios. Cuando anda el coche, ¿qué radios se mueven más de prisa?

* * *

¿Por qué la hierba es un buen alimento para el ganado?
¿Porque es verde, porque es barato o porque es alimento natural?

Averígüelo si puede

El caso del cuarto declarante

Cuando el inspector se disponía a tomar declaración al cuarto testigo estaba determinado a su última decisión. Podían ocurrir dos cosas: que el declarante mintiera o no. Según todos los antecedentes, una sola mentira bastaba para demostrar que el cuarto declarante había compuesto una coartada, en cuyo caso era el culpable, puesto que un acusado inocente jamás prepara un plan falso de declaración como medio de defensa. He aquí el interrogatorio:

* * *

EL INSPECTOR.—¿Por qué marchó de su casa, precisamente, la fecha anterior al robo en el piso del vecino?

EL DECLARANTE.—Señor inspector: Recibí una llamada, por carta urgente, de mi hermano. Me imploraba que acudiera inmediatamente junto a él y me explicaba, como puede usted ver en esta carta, que su esposa había sufrido un ataque, que no podía adquirir los medicamentos necesarios porque en su hogar no tenían ni dinero ni objeto alguno que poder vender para proporcionárselo. Insistía también en que ya habían empeñado desde las sábanas hasta los libros. Y, finalmente, me confesaba que su estado de desesperación no le permitía hacer la carta más extensa ni más explícita.

* * *

El inspector alargó la mano para coger la carta, estaba escrita en un papel aprovechado de la hoja de un calendario. Algunas faltas de ortografía y desórdenes propios de mal mecanógrafo. Firmaba Juan y fechaba en un pueblecito próximo de la ciudad a las tres de la madrugada de un viernes.

El inspector ordenó inmediatamente que detuvieran al declarante.

El mundo no es un misterio para el que todo lo sabe

Los perros pequineses eran tan mimados por la realeza china, que su exportación fué prohibida por decreto imperial. Los primeros llegados a Occidente fueron sacados de contrabando por un inglés.

●●

Una de las estatuas de Amennotep III, situada en Tebas, Egipto, emite un sonido al caer sobre ella los primeros rayos del sol de la mañana.

●●

Los pieles rojas de Norteamérica utilizaron en un tiempo las cabezas de penacho rojo de los pájaros carpinteros como monedas.

●●

En Chicago fueron asesinadas el año 1942 seis veces más personas de las que perecieron en accidentes de aviación en todos los Estados Unidos. Sólo se produjo un accidente fatal de aviación por cada 22.445.000 millas de vuelo.

TECLADO DE LETRAS

Como notas sueltas de una sinfonía de nombres famosos, le damos a usted estas letras. Le invitamos a que las coloque de la forma que crea más conveniente con tal, eso sí, que logre usted hacer sonar con ellas un apellido consagrado, en la materia que le indicamos.

1. Con estas letras, EQZULZVEA, componga el nombre de un famoso pintor. . . . . .
2. Con estas letras, AJCLA, componga el nombre de un famoso médico. . . . . .
3. Con estas letras, MNOUUAO, componga el nombre de un famoso filósofo. . . . . .
4. Con estas letras, EAETCSRVN, componga el nombre de un famoso escritor. . . . . .
5. Con estas letras, TNEENBVAE, componga el nombre de un famoso comediógrafo. . . . . .
6. Con estas letras, TNOEI, componga el nombre de un famoso cineasta. . . . . .
7. Con estas letras, MRIP, componga el nombre de un famoso general. . . . . .
8. Con estas letras, AODT, componga el nombre de un famoso político. . . . . .
9. Con estas letras, DUCNZUU, componga el nombre de un famoso púgil. . . . . .
10. Con estas letras, UAUCRRCH, componga el nombre de un famoso marino. . . . . .

BABEL

La fisonomía de la palabra es tan engañadora como su fonética. Nosotros le damos aquí cinco palabras distintas. Usted, querido lector, debe limitarse a escribir en las líneas en blanco lo que significan y en qué idioma están escritas, y comprobará cómo hasta el más solvente políglota comete algún error.

¿A qué lengua pertenece?	¿Qué quiere decir?
MARI'LLE	
.....	.....
AJAR	
.....	.....
KAKATOES	
.....	.....
FILL	
.....	.....
ZALDIA	
.....	.....

DON PROCOPIO de AVENTURAS HACE ACOPIO – La cáscara

Juraría que se me olvidó comprar alguna cosa...

¿Qué podrá ser?... ¿Qué podrá ser?...

¡Ya! ¡Plátanos!

Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.—TALLERES

RIMAVERA EN LOS JARDINES EL ALCAZAR SEVILLANO

ESTE año, los efluvios primaverales han despertado a los árboles, cuando dormitaban aún en su letargo oficial del invierno. El sol sacó sus furias de fuego antes de tiempo, y con pinceles de oro se puso a pintar de verde los campos y jardines, echando con malos modos al inquilino invierno, que, con todo derecho, permanecía enraizado en sus lares. El campo protesta del aura entrometida que le obliga a reverdecer a deshora; no quiere palpitar sus fecundidades ante el calor anticipado que lo persigue. Pero el jardín soberano y acicalado, que se ríe de la rusticidad de su rival, ha festejado la llegada de la primavera, porque siempre abominó del invierno, que lo ensucia de hojas muertas y lo desfleca con sus hielos.

Y he aquí que el gran laberinto de los jardines maravillosos del Alcázar sevillano han poblado de frondas sus bosques cultivados y rebosan de primavera sus patios engalanados de flores, porque la alegría de la vida se desborda ya en ellos con amorosas imaginaciones.

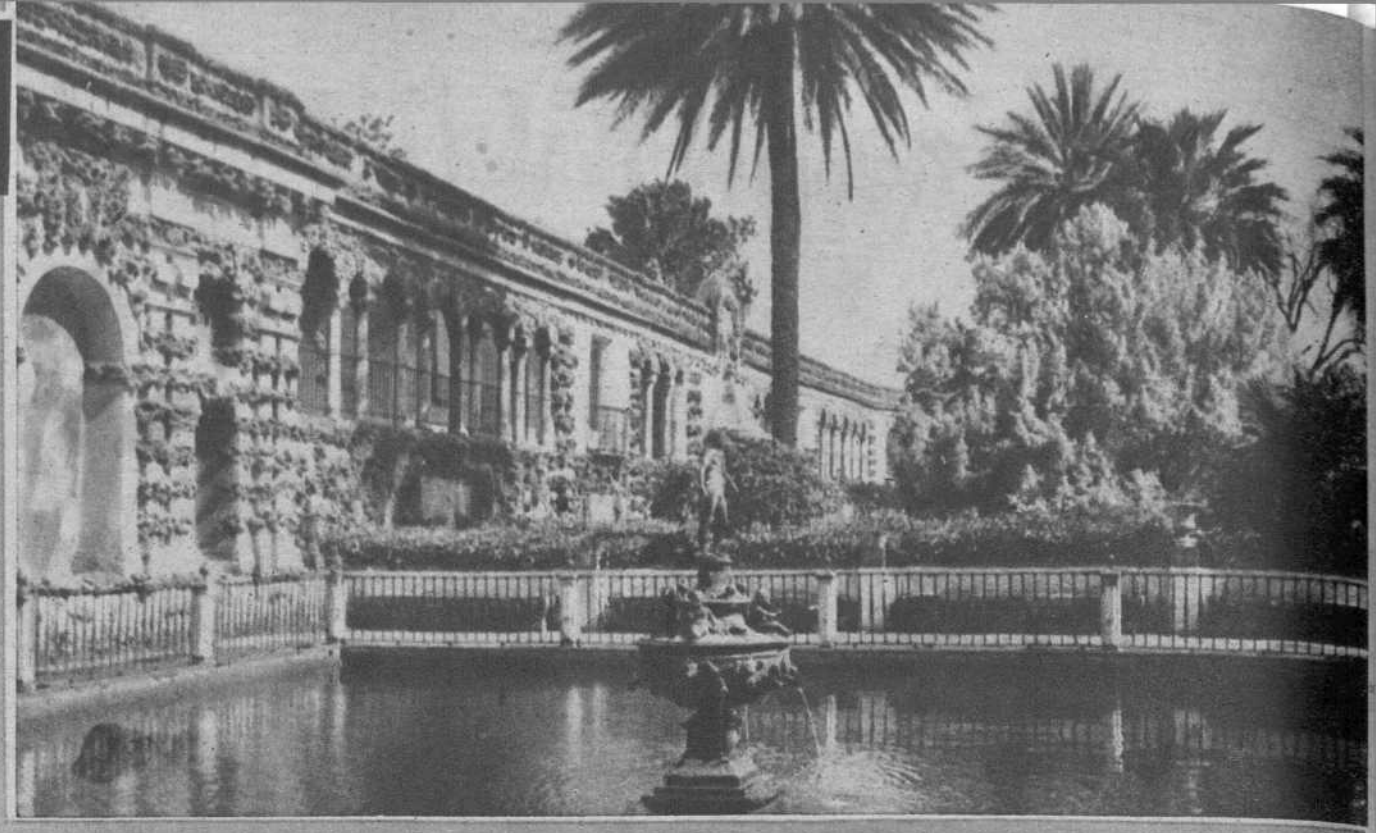
Paseamos por sus escondrijos inefables, donde se recatan espíritus de huríes y de fátimas; caminamos por senderos recónditos, con manantiales escondidos, que entonan su canción perenne de agua perdida; con fuentes de cristal fugitivo, en las que apagan su sed las aves canoras; todo infantil, minucioso, delicado, como una joya frágil y refulgente. Y todo perfumado por los alientos del naranjo embriagador.

Aquí, los surtidores recitan versículos del Corán. A la sombra de los mirtos, entre revoloteos de pájaros inquietos y suspiros de flores ruborosas, se perciben ecos de fábulas orientales y susurros de hadas retozonas, que juegan entre los limoneros y las palmeras. Paseando por sus frondosas enramadas, se comprende fácilmente la locura del poeta y la extravagancia del filósofo romántico. En estos rincones de parnaso se vivifica el espíritu y se inspira el artista. El mundo de las contrariedades, de las congojas y del dolor, ha quedado lejos. Hemos llegado, sin saberlo, al país del encanto y de la fantasía, como en los tiernos cuentos infantiles.

Los muslimes se dejaron adheridos a las piedras musgosas de sus murallones los últimos gemidos de su desventura. Y las torres bélicas de la vetusta alcazaba guardan aun, entre la corona de almenas dormidas, la canción quejumbrosa y soñadora de los guerreros del último emir sevillano, Almotamed ben Abbad.

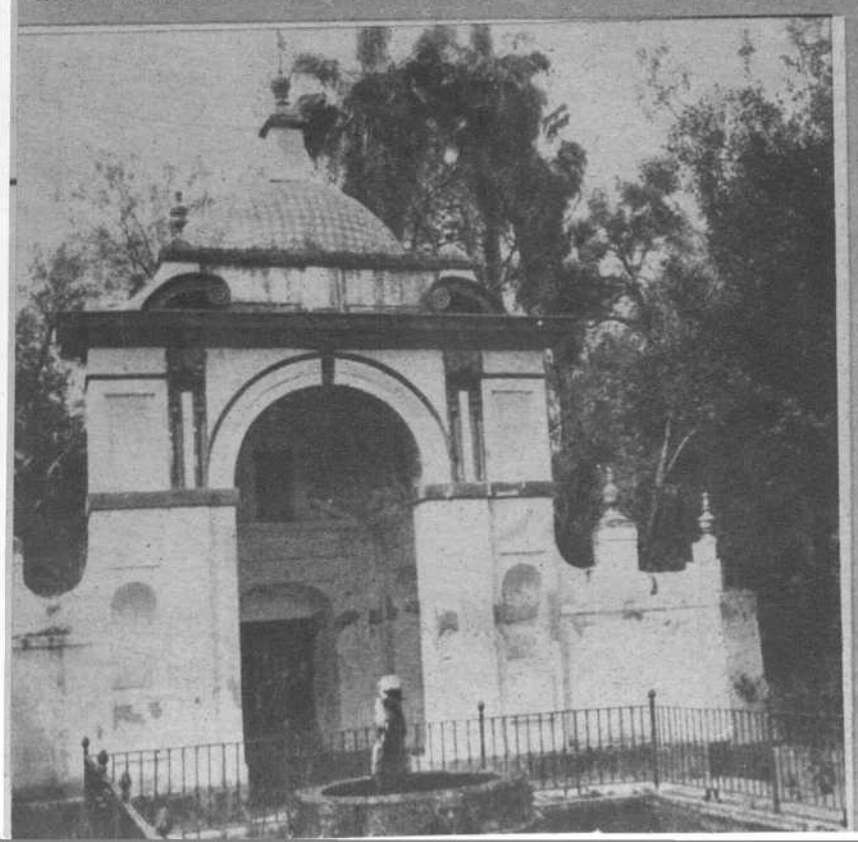
A la entrada, junto a la muralla, se halla el estanque del rey don Pedro. Cuéntase de este monarca que debiendo fallarse un pleito confuso y embrollado, quiso elegir un juez astuto que lo desenredase. Cortando una naranja, mandó poner la mitad sobre la superficie del agua. Hizo desfilar a varios jueces, preguntándoles qué era lo que flotaba. «Una naranja», respondían todos ellos. Al fin llegó otro que trayendo hacia sí el objeto con una rama, lo tomó con la mano y dijo: «Media naranja, señor». Y aquél fué el elegido.

En el jardín de la Danza, llamado así por una ninfa y un sátiro que, en actitud de bailar, coronan dos altas columnas de mármol, recordamos a Romaiquía, la dulce esposa del poderoso y valiente Al-Motamid, que para festejarla, simuló una copiosa nevada con grandes cantidades de hojas de almendro.



Junto a la galería del Grutesco se halla el estanque del rey Don Pedro, cuyas aguas sirvieron para elegir al juez de la leyenda

En las avenidas, plenas de sol, en las dulces mañanas primaverales, hay rincones como éste, llenos de encanto



Fuente monumental y escondida en el jardín de Lein

En el jardín Grande, el sanguinario Abbad II enterraba las calaveras de sus enemigos entre los perfumados arrayanes y sembraba flores en sus cráneos para recrearse en el macabro deleite de contemplar, humilladas, las cabezas de los que conspiraron contra su poder.

Desde el pabellón de Carlos V, rodeado por arcos de medio punto, que apean sobre columnas de extraños mármoles, se ve correr por el fondo la galería llamada del Grutesco, por las labores de piedra arenisca y multicolor que la ornamentan.

Puertas misteriosas conducen a jardines embalsamados, que convidan al descanso, a la meditación y a la melancolía. Sus avenidas, llenas de macetas y de trinos de pájaros cantores, se visten de sol, en las dulces mañanitas primaverales, y se ciñen el manto plateado de luna en las noches estivales, perfumadas de claveles encendidos. En algunos paseos brotan infinidad de surtidores por entre los resquicios del pavimento enladrillado, al manejar un mecanismo de juegos de agua.

¿Quién iba a decir al muy noble señor don Pedro Téllez, primer duque de Osuna, que la puerta de su palacio, en Marchena, tristemente arruinado, formaría, con su arquitectura gótica florida, la entrada a los jardines del Alcázar sevillano? Y aquí está, alineada en reata, con las torres almenadas y musgosas.

En el jardín del León, las palmeras cimbrean sus frágiles troncos, por entre los que pasearon los reyes abbaditas su poderío y doña Leonor de Guzmán su tristeza prisionera. Por estas alamedas sombreadas fraguaría el rey don Pedro sus asesinatos y su justicia, como el de su hermano bastardo, don Fadrique, perseguido por los salones y muerto a golpe de maza por don Nuño Fernández de Roa.

En el estanque de bóveda ojival, que en el sótano del palacio se hunde, se bañaba doña María de Padilla, la hermosa favorita del Rey Cruel. Y dice la leyenda que cuando lo verificaba, le hacían tertulia don Pedro y sus cortesanos. Constituía una fina galantería el que los caballeros bebiesen del agua en que se bañaban las damas. Preguntóle el rey a uno de ellos la razón de su descortesía. «No lo hago, señor —contestó éste— para evitar que si hallo agradable la salsa, pueda antojárseme la perdiz.»

CELESTINO M. LOPEZ-CASTRO

(*Fots. del autor*).